



CALIFORNIA BIBLICAL UNIVERSITY OF PERU



ISAIAS

LA BIBLIA DECODIFICADA
del Dr. Moisés Chávez

Dureza de Judá a pesar del castigo

1 Visión de Isaías hijo de Amoz, que vio acerca de Judá y de Jerusalem en los días de Uzías, Yotam, Acaz y Ezequías, reyes de Judá:

²Oíd, cielos; y escucha, tierra; porque habla YHVH: “Crié hijos y los engrandecí, pero ellos se rebelaron contra mí. ³El buey conoce a su dueño, y el asno el pesebre de su amo, pero Israel no conoce; mi pueblo no entiende.”

⁴¡Ay, nación pecadora, pueblo cargado de iniquidad, descendencia de malhechores, hijos depravados! Han abandonado a YHVH, han despreciado al Santo de Israel y se han vuelto atrás.

⁵¿Para qué habréis de ser golpeados aún? Pues todavía persistiréis en rebelaros. Toda cabeza está dolorida, y todo corazón está enfermo. ⁶Desde la planta del pie hasta la cabeza no hay en ella parte sana, sino heridas, golpes y llagas recientes. No han sido drenadas, ni vendadas, ni suavizadas con aceite. ⁷Vuestra tierra es desolada, vuestras ciudades son incendiadas. Vuestro suelo es devorado por extraños ante vuestra misma presencia, y es desolado como cuando es destruido por extraños. ⁸La hija de Sión ha quedado como una cabaña en una viña, como una choza en medio de una plantación de pepinos, como una ciudad sitiada.

⁹Si YHVH de los Ejércitos no nos hubiera dejado unos pocos sobrevivientes, seríamos ya como Sodoma, y nos pareceríamos a Gomorra.

Las demandas de un Dios santo

¹⁰Escuchad la palabra de YHVH, oh gobernantes de Sodoma. Escucha la Toráh de nuestro Dios, oh pueblo de Gomorra. ¹¹Dice YHVH: “¿De qué me sirve la multitud de vuestros sacrificios? Hastiado estoy de holocaustos de carneros y del sebo de animales engordados. No deseo la sangre de toros, de corderos y de machos cabríos. ¹²Cuando venís a ver mi rostro, ¿quién pide esto de vuestras manos, para que pisoteéis mis atrios. ¹³No traigáis más ofrendas vanas. El incienso me es una abominación; también las lunas nuevas, los Shabats y el convocar asambleas. ¡No puedo soportar la iniquidad con asamblea festiva! ¹⁴Mi alma aborrece vuestras lunas nuevas y vuestras festividades. Me son una carga; estoy cansado de soportarlas.

¹⁵“Cuando extendáis vuestras manos, yo esconderé de vosotros mis ojos. Aunque multipliquéis las oraciones, yo no escucharé. ¡Vuestras manos están llenas de sangre! ¹⁶Lavaos, limpiaos; quitad la maldad de vuestras acciones de delante de mis ojos; dejad de hacer el mal. ¹⁷Aprended a hacer el bien, buscad el derecho, reprended al opresor, defended al huérfano, amparad a la viuda.

¹⁸“Venid, pues, dice YHVH; y razonemos juntos: Aunque vuestros pecados sean como la grana, como la nieve serán emblanquecidos. Aunque sean rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana. ¹⁹Si queréis y obedecéis, comeréis de lo mejor de la tierra. ²⁰Pero si rehusáis y os rebeláis, seréis consumidos por la espada; porque la boca de YHVH ha hablado.”

Castigo y redención de Sión

²¹¿Cómo se ha convertido en prostituta la ciudad fiel! Llena estaba de derecho, y en ella habitaba la justicia; pero ahora la habitan homicidas. ²²Tu plata se ha convertido en escoria. Tu vino está adulterado con agua. ²³Tus magistrados son rebeldes y compañeros de ladrones; cada uno ama el soborno y va tras las recompensas. No defienden al huérfano, ni llega a ellos la causa de la viuda.

²⁴Por tanto, dice el Señor YHVH de los Ejércitos, el Fuerte de Israel: “¡Ah! Tomaré satisfacción de mis adversarios y me vengaré de mis enemigos. ²⁵Volveré mi mano contra ti; te limpiaré de tus escorias como con lejía, y quitaré toda tu impureza. ²⁶Luego restauraré tus jueces como al principio, y tus consejeros como al comienzo. Y después serás llamada Ciudad de Justicia, Urbe fiel.”

²⁷Sión será redimida con el derecho, y sus arrepentidos con la justicia. ²⁸Pero los rebeldes y los pecadores serán quebrantados a una; los que abandonan a YHVH serán consumidos. ²⁹Entonces se avergonzarán de los robles que habéis amado, y tendréis afrenta a causa de los jardines que habéis escogido. ³⁰Porque seréis como la encina de hojas secas y como el jardín al que le faltan las aguas. ³¹El fuerte se convertirá en estopa, y su trabajo en chispa. Ambos arderán juntos, y no habrá quien los apague.

Exaltación de Sión y paz universal

2 La palabra que Isaías hijo de Amoz recibió en visión con respecto a Judá y a Jerusalem: ²Acontecerá en los últimos días que el monte de la casa de YHVH será establecido como cabeza de los montes y será elevado más que las colinas, y correrán a él todas las naciones. ³Muchos pueblos vendrán y dirán: “Venid, subamos al monte de YHVH, a la casa del Dios de Jacob, para que él nos enseñe sus caminos, y nosotros caminemos por sus sendas.” Porque de Sión saldrá la Toráh y de Jerusalem la Palabra de YHVH.

⁴El juzgará entre las naciones y arbitrará entre muchos pueblos. Y forjarán sus espadas como rejas de arado, y sus lanzas como podaderas. No alzaré espada nación contra nación. Ni se adiestrarán más para la guerra.

⁵¡Oh casa de Jacob, venid y caminemos a la luz de YHVH!

El temible día de YHVH

⁶Ciertamente tú has rechazado a tu pueblo, la casa de Jacob, porque ellos están llenos de costumbres orientales y de adivinos, como los filisteos; y se deleitan con los hijos de extranjeros. ⁷Su tierra se ha llenado de plata y oro, y sus tesoros no tienen fin. También su tierra se ha llenado de caballos, y sus carros son innumerables. ⁸Además, su tierra se ha llenado de ídolos. Adoran la obra de sus manos, lo que sus dedos han hecho. ⁹El hombre se ha postrado; el ser humano se ha rebajado. Por tanto, no los perdones.

¹⁰Métete en la roca; escóndete en el polvo ante la temible presencia de YHVH y ante el esplendor de su majestad. ¹¹Los ojos altivos del hombre serán humillados, y la soberbia del ser humano será postrada. Sólo YHVH será enaltecido en aquel día. ¹²Porque el día de YHVH de los Ejércitos vendrá contra todo arrogante y altivo, y contra todo el que se ha enaltecido, el cual será humillado. ¹³Vendrá contra todos los cedros del Líbano, altos y erguidos, y contra todas las encinas de Bashán. ¹⁴Vendrá contra todas las altas montañas y contra todas las colinas elevadas. ¹⁵Vendrá contra toda torre alta y contra todo muro fortificado, ¹⁶contra todas las naves de Tarshish y contra todo los barcos de lujo. ¹⁷La altivez del hombre será postrada; la soberbia del ser humano será humillada. Sólo YHVH será enaltecido en aquel día, ¹⁸y los ídolos desaparecerán por completo.

¹⁹Los hombres se meterán en las cavernas de las peñas y en las aberturas de la tierra, a causa de la temible presencia de YHVH y del esplendor de su majestad cuando se levante para hacer temblar la tierra.

²⁰En aquel día los hombres arrojarán a los topos y a los murciélagos sus ídolos de plata y sus ídolos de oro que habían hecho para adorarlos, ²¹a fin de meterse en las grietas de las rocas y en las hendiduras de las peñas, a causa de la temible presencia de YHVH y del esplendor de su majestad, cuando YHVH se levante para hacer temblar la tierra.

²²Dejad de confiar en el hombre, cuyo hálito está en su nariz; pues, ¿de qué estima es digno?

El juicio divino contra los dirigentes

3 Porque he aquí el Señor YHVH de los Ejércitos quitará de Jerusalem y de Judá toda la provisión y el sustento: Toda provisión de pan y toda provisión de agua. ²Quitará al valiente y al hombre de guerra, al juez y al profeta, al adivino y al anciano, ³al jefe de cincuenta y al hombre respetable, al consejero y al excelente artesano y al experto encantador. ⁴Les pondré muchachos por magistrados, y los caprichos se enseñorearán de ellos. ⁵En medio del pueblo el hombre oprimirá al hombre, y cada cual a su prójimo. El joven será insolente con el anciano, y el ruin con el noble.

⁶Cuando alguno eche mano de su hermano en la casa de su padre y le diga, “tú que tienes ropa sé nuestro jefe y toma en tus manos esta ruina”, ⁷él alzará la voz en aquel día diciendo: “Yo no seré vendador, pues en mi casa no hay comida ni vestido. No me pongáis por jefe del pueblo.” ⁸Porque Jerusalem ha tropezado, y Judá ha caído; pues la lengua de ellos y sus obras son contrarias a YHVH y desafían los ojos de Su Gloria. ⁹Su parcialidad los acusa. Como Sodoma, expresan su pecado y no lo disimulan, ¡Ay de ellos, porque para sí mismos han producido el mal!

Juicio contra los explotadores

¹⁰Decid a los justos que les irá bien, que comerán del fruto de sus hechos. ¹¹¡Ay de los impíos! Les irá mal, porque les será hecho conforme a las obras de sus manos.

¹²¡Oh pueblo mío! Sus opresores son muchachos, y mujeres se enseñorean de él. Pueblo mío, los que te guían te hacen errar y confunden el rumbo de tus caminos.

¹³YHVH está de pie para litigar; está a punto de juzgar a los pueblos. ¹⁴YHVH entrará en juicio contra los ancianos y contra los magistrados de su pueblo. “Porque vosotros habéis consumido la viña, y el despojo del pobre está en vuestras casas. ¹⁵¿Qué motivos tenéis para aplastar a mi pueblo y moler las caras de los pobres?”, dice el Señor YHVH de los Ejércitos.

Contra las mujeres altivas

¹⁶Asimismo dijo YHVH: “Por cuanto las hijas de Sión son altivas, andan con el cuello erguido, lanzan miradas seductoras, caminan zapateando y haciendo resonar los adornos de sus pies, ¹⁷el Señor pelará con tiña la cabeza de las hijas de Sión. YHVH desnudará sus frentes.”

¹⁸En aquel día el Señor quitará los adornos de los tobillos, las diademas, las lunetas, ¹⁹los aretes, los brazaletes, los velos. ²⁰los adornos de la cabeza, los adornos de los pies, las cintas, los frasquitos de perfume, los amuletos, ²¹los anillos, los joyeles de la nariz, ²²las ropas festivas, los mantos, los pañuelos, los bolsos, ²³los vestidos de gasa, la ropa íntima, los turbantes y las mantillas. ²⁴Y sucederá que habrá hediondez en lugar de los perfumes, rasguños en lugar de cinturón, rapadura en lugar de los arreglos del cabello. En lugar de ropa fina habrá ceñidor de tela de costal; afrenta en lugar de belleza.

²⁵Tus hombres caerán a espada, y tu poderío caerá en la batalla. ²⁶Sus puertas lamentarán y se enlutarán; y abandonada, ella se sentará en tierra.

4 En aquel tiempo siete mujeres echarán mano de un hombre y le dirán: “Nosotras comeremos nuestro propio pan y vestiremos nuestras propias ropas. Sólo permite que seamos llamadas por tu nombre. Quita nuestra afrenta.”

Purificación y gloria de Sión

²En aquel día el retoño de YHVH será hermoso y glorioso, y el fruto de la tierra será el orgullo y el esplendor de los sobrevivientes de Israel. ³Acontecerá que el que se quede en Sión, como el que sea dejado en Jerusalem, será llamado santo; todos los que estén inscritos para la vida en Jerusalem. ⁴Así será cuando el Señor lave la inmundicia de las hijas de Sión, y elimine la sangre de en medio de Jerusalem con espíritu de juicio y con espíritu consumidor.

⁵Entonces sobre todo lugar del Monte Sión y sobre sus asambleas, YHVH creará una nube y humo de día, y resplandor de fuego llameante de noche. Porque sobre toda gloria habrá una *jupáh* ⁶y un cobertizo para dar sombra de día ante el calor abrasador, y para protección y refugio de la tormenta y del aguacero.

Parábola de la viña

5 Cantaré a mi amigo la canción de mi amado acerca de su viña:

Mi amigo tenía una viña en la fértil ladera.

²La había desherbado y despedregado.

Y había plantado en ella vides escogidas.

Había edificado en ella una torre
y también había labrado un lagar.

Esperaba que diese uvas buenas,
pero dio uvas silvestres.

³“Ahora, pues, oh habitantes de Jerusalem y hombres de Judá, juzgad entre mí y mi viña. ⁴¿Qué más se podía haber hecho por mi viña que yo no haya hecho en ella? ¿Por qué, pues, esperando que yo diese uvas buenas, ha dado uvas silvestres?

⁵“Ahora, pues, os daré a conocer lo que yo haré a mi viña: Quitaré su cerco y será consumida; romperé su vallado, y será pisoteada. ⁶La convertiré en una desolación; no será podada ni desherbada. Crecerán espinos y cardos, y mandaré a las nubes que no derramen lluvia sobre ella.”

⁷Ciertamente, la viña de YHVH de los Ejércitos es la casa de Israel, y los hombres de Judá son su placentero vergel. Esperaba el derecho, y he aquí la vileza; esperaba la justicia, y he aquí el clamor.

Ayes contra los explotadores

⁸¡Ay de los que juntan casa con casa y acercan campo con campo, hasta que ya no queda más espacio, y así termináis estableciéndoos vosotros solos en medio de la tierra!

⁹YHVH de los Ejércitos ha jurado en mis oídos: “Ciertamente muchas casas han de quedar desoladas; casas grandes y hermosas que darán sin habitantes. ¹⁰Una viña de diez yugadas producirá tan sólo un bato, y un homer de semilla producirá tan sólo un efa.

¹¹¡Ay de los que se levantan muy de mañana para ir tras la bebida, y siguen hasta la noche, hasta que el vino los enciende! ¹²En sus banquetes hay arpas, liras, tamboriles, flautas y vino; pero no consideran lo que ha realizado YHVH, ni miran la obra de sus manos. ¹³Por eso mi pueblo es llevado cautivo, por falta de entendimiento. Sus nobles están muertos de hambre, y su multitud, reseca de sed. ¹⁴Por eso el Sheol ensanchó su garganta y abrió su boca sin medida. Allá caerá el esplendor de ella, su multitud, su bullicio y aquel que se divertía en ella. ¹⁵El hombre se ha postrado, el ser humano se ha rebajado. Los ojos de los altivos serán humillados. ¹⁶Pero YHVH de los Ejércitos será exaltado en el juicio; el Dios santo será reconocido como santo por su justicia. ¹⁷Los corderos serán apacentados como en su pastizal, y los extraños comerán las ruinas de los ricos.

¹⁸¡Ay de los que arrastran la iniquidad con cuerdas de vanidad, y el pecado como con coyundas de carreta! ¹⁹Ellos dicen: “Dese prisa; apresúrese su obra para que la veamos. Acérquese y cúmplase el plan del Santo de Israel, para que lo conozcamos.”

²⁰¡Ay de los que a lo malo llaman bueno, y a lo bueno malo! Consideran las tinieblas como luz, y la luz como tinieblas. Consideran lo amargo como dulce, y lo dulce como amargo.

²¹¡Ay de los que son sabios ante sus propios ojos, y de los que se las dan de inteligentes!

²²¡Ay de los que son valientes para beber vino, y hombres fuertes para mezclar licor! ¡Ay de los que por soborno declaran justo al culpable, y al justo le privan su justicia!

Dios castiga por medio de un invasor

²⁴Por tanto, como la lengua de fuego devora la paja y la llama doblega el rastrojo, así la raíz de ellos será como cosa putrefacta, y su flor se desvanecerá como el polvo. Porque han desechado la Toráh de YHVH de los Ejércitos y han despreciado la palabra del Santo de Israel. ²⁵Por esta causa se enciende el furor de YHVH contra su pueblo, y extiende contra él su mano y lo golpea. Los montes se estremecen, y sus cadáveres son como basura en medio de las calles. A pesar de todo esto, no ha cesado su furor, y su mano todavía está extendida.

²⁶El alzará la bandera a una nación lejana. Le silbará para que venga desde los confines de la Tierra, y vendrá rápida y veloz. ²⁷No hay entre ellos quien se canse ni tropiece; nadie se adormece ni se duerme. A ninguno se le desata el cinturón de su cintura, ni se le rompe la correa de sus sandalias. ²⁸Sus flechas están afiladas, y todos sus arcos preparados. Los cascos de sus caballos parecen de pedernal, y las ruedas de sus carros son como torbellino. ²⁹Su rugido es como de león; ruge como sus cachorros. Gruñe, arrebatada la presa, y se la lleva sin que nadie la libre. ³⁰En aquel día rugirá sobre la presa como el rugido del mar. Y mirará hacia esta tierra, y he aquí tinieblas de tribulación. Aun la luz se convertirá en oscuridad a causa de los nubarrones.

Visión y vocación de Isaías

6 En el año que murió el rey Uzías, yo vi a YHVH sentado sobre un trono alto y sublime; y el borde de sus vestiduras llenaba el templo. ²Por encima de él había serafines. Cada uno tenía seis alas: Con dos cubrían sus rostros, con dos cubrían sus pies y con dos volaban. ³Y el uno proclamaba al otro diciendo: “¡Santo, santo, santo es YHVH de los Ejércitos! ¡Toda la Tierra está llena de su gloria!”

⁴Los umbrales de las puertas se estremecieron con la voz del que proclamaba, y el templo se llenó de humo. ⁵Entonces dije:

—¡Ay de mí, pues estoy aniquilado! Porque siendo un hombre de labios impuros, y habitando en medio de un pueblo de labios impuros, mis ojos han visto al Rey, a YHVH de los Ejércitos.

⁶Entonces voló hacia mí uno de los serafines trayendo en su mano con unas tenazas, un carbón encendido tomado del altar. ⁷Y tocó con él mi boca diciendo:

—He aquí esto ha tocado tus labios. Tu culpa ha sido quitada, y tu pecado ha sido perdonado.

⁸Entonces escuché la voz del Señor, que decía:

—¿A quién enviaré? ¿Y quién irá por nosotros?

Y yo respondí:

—Heme aquí, envíame a mí.

⁹Y dijo:

—Vé y di a este pueblo: “Oíd bien, pero no entendáis; y mirad bien, pero no comprendáis.” ¹⁰Haz insensible el corazón de este pueblo. Ensordece sus oídos y ciega sus ojos; no sea que vea con sus ojos y oiga con sus oídos, y su corazón entienda, y vuelva y encuentre sanidad.

¹¹Yo dije:

—¿Hasta cuándo, Señor?

Y él respondió:

—Hasta que las ciudades queden desoladas y sin habitantes, y no haya hombres en las casas, y la tierra quede devastada. ¹²Hasta que YHVH haya echado lejos a los hombres y sea grande el abandono en medio de la tierra. ¹³Pero aunque quede en ella la décima parte, volverá a ser consumida como la encina o el roble de los cuales, después de ser derribados, aún les queda el tronco. Su tronco es la simiente santa.

La señal de Imanuel y la liberación

7 Aconteció en los días de Acáz hijo de Yotán, hijo de Uzías y rey de Judá, que Rezín, rey de Siria, y Pécaj hijo de Remalías y rey de Israel, subieron a Jerusalem para hacerle la guerra, pero no pudieron combatir contra ella. ²Entonces se le informó a la casa de David diciendo: “Los sirios acampan en Efraim.” Y se le estremeció el corazón y el corazón de su pueblo, como se estremecen los árboles del bosque a causa del viento.

³Entonces YHVH dijo a Isaías:

—Sal al encuentro de Acáz, tú y tu hijo Shear-yashuv, al extremo del acueducto del estanque de arriba, en el camino del Campo del Lavador, ⁴y dile: “Cuídate y ten calma. No temas ni se acobarde tu corazón a causa de estos dos cabos de tizón que humean: Por el

furor de la ira de Rezín y de Siria, y del hijo de Remalías. ⁵Porque con Efraim y el hijo de Remalías, Siria ha planeado contra ti el mal, diciendo: ⁶“Vamos contra Judá y desmembrémosla. Abrámonos una brecha, y en medio de ella pongamos por rey al hijo de Tabeel.” ⁷Así ha dicho el Señor YHVH: No sucederá ni será así. ⁸Porque la capital de Siria es Damasco, y el caudillo de Damasco es Rezín; pero dentro de 65 años Efraim será destrozado hasta dejar de ser pueblo. ⁹Asimismo, la capital de Efraim es Samaria, y el caudillo de Samaria es el hijo de Remalías. Si vosotros no creéis, ciertamente no permaneceréis firmes.”

¹⁰YHVH volvió a hablar a Acaz diciendo:

¹¹—Pide para ti una señal de parte de YHVH tu Dios; Profundíza la petición o elévala a lo alto.

¹²Acaz respondió:

—No pediré ni probaré a YHVH.

¹³Entonces Isaías dijo: “Escuchad, oh casa de David: ¿Os es poco el ser molestos a los hombres, para que también seáis molestos a mi Dios? ¹⁴Entonces, el mismo Señor os dará la señal: He aquí la joven concebirá y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Imanuel.

¹⁵El comerá leche cuajada y miel, hasta que sepa desechar lo malo y escoger lo bueno.

¹⁶Ciertamente, antes de que el niño sepa desechar lo malo y escoger lo bueno, la tierra de los dos reyes a quienes tienes miedo será abandonada.

¹⁷“YHVH hará venir sobre ti, sobre tu pueblo y sobre la casa de tu padre, días como no los ha habido desde el día en que Efraim se separó de Judá: Esto es, al rey de Asiria.

¹⁸Acontecerá en aquel día que YHVH silbará a la mosca que está en el extremo de los ríos de Egipto y a la abeja que está en la tierra de Asiria. ¹⁹Y vendrán y se asentarán todos en las quebradas escarpadas, en las hendiduras de las peñas, en todos los espinos y en todos los lugares de aguas. ²⁰En aquel día, con navaja alquilada de más allá del río Eufrates, es decir, con el rey de Asiria, el Señor rasurará la cabeza y el vello de las piernas, y quitará también la barba.

²¹“Acontecerá en aquel día que un hombre que cría una vaca y dos ovejas, ²²a causa de la abundancia de leche, comerá mantequilla. Porque todo aquel que quede en medio del país comerá mantequilla y miel.

²³“Acontecerá también en aquel día que el lugar donde había mil vides que valían mil shequels de plata, será para los espinos y para los cardos. ²⁴Con flechas y arco irán allá pues toda la tierra será de espinos y cardos. ²⁵Y en cuanto a todos los montes que eran labrados con la azada, no podrás ir allá por temor de los espinos y de los cardos. Sólo servirán como lugar para soltar los bueyes y para ser hollados por las ovejas.”

El prodigio de Maher-shalal-jas-baz

8 Entonces me dijo YHVH: “Toma una tabla grande y escribe en ella con punzón de hombre tocante a Maher-shalal-jas-baz.”

²Llamé a mi lado como fieles testigos al sacerdote Urías y a Zacarías hijo de Yeberejías. ³Me llegué a la profetisa, y ella concibió y dio a luz un hijo. Y YHVH me dijo: “Ponle por nombre Maher-shalal-jas-baz, ⁴porque antes que el niño sepa decir ‘mi papá’ y ‘mi mamá’, la riqueza de Damasco y el botín de Samaria serán llevados ante el rey de Asiria.”

⁵Otra vez YHVH volvió a hablarme diciendo: ⁶“Por cuanto este pueblo desechó las aguas de Shilóaj, que corren mansamente, y se alegró con Rezín y con el hijo de Remalías, ⁷por ello el Señor hace subir sobre ellos las impetuosas aguas del río Eufrates, es decir, al rey de Asiria con toda su gloria. El se desbordará por todos sus cauces y pasará sobre todas sus riberas. ⁸Pasará por Judá inundando y creciendo, y llegará hasta el cuello. Con sus alas extendidas llenará la amplitud de tu tierra. ¡Oh, que Dios sea con nosotros!”

Isaías y el testimonio de YHVH

⁹Envileceos, oh pueblos, y quebrantaos. Prestad atención, todos los confines de la tierra. ¡Ceñíos y quebrantaos! ¡Ceñíos y quebrantaos! ¹⁰Tomad consejo, pero será anulado. Proferid palabra, pero no se realizará; porque Dios está con nosotros. ¹¹Pues así me ha hablado YHVH con mano fuerte, y me ha instruido para que no camine por el camino de este pueblo, diciendo: ¹²“No llaméis ‘conspiración’ a todo lo que este pueblo llama ‘conspiración’. No temáis lo que ellos temen, ni os aterroricéis. ¹³¡A YHVH de los Ejércitos, a él tratad como santo! Y si él es vuestro temor, ¹⁴entonces él será vuestro santuario. Pero será piedra de tropiezo y roca de escándalo para las dos casas de Israel, y red y trampa para los habitantes de Jerusalem. ¹⁵De entre ellos muchos tropezarán y caerán, y serán quebrantados. Quedarán atrapados y apresados. ¹⁶Ata el testimonio y sella la Toráh entre mis discípulos.”

¹⁷Aguardaré, pues, a YHVH, quien ha escondido su rostro de la casa de Jacob. En él esperaré. ¹⁸Aquí estamos yo y los hijos que YHVH me ha dado como señales y prodigios en Israel de parte de YHVH de los Ejércitos quien habita en el Monte Sión. ¹⁹Y cuando os dicen: “Consultad a los que evocan a los muertos y a los adivinos que susurran y murmuran al hablar”, respondió: “¿Acaso no consultará un pueblo a su Dios? ¿Consultará a los muertos a favor de los vivos? ²⁰¡A la Toráh y al testimonio! Si ellos no hablan de acuerdo con esta palabra, es porque no les ha amanecido.” ²¹Y pasarán por la tierra oprimidos y hambrientos. Y acontecerá que teniendo hambre se indignarán y maldecirán a su rey y a su Dios. Alzarán la vista ²²y mirarán a la tierra, y he allí tribulación y oscuridad de angustia. Y serán arrojados a las tinieblas.

Advenimiento del rey mesiánico

9 Sin embargo, no tendrá oscuridad la que estaba en angustia. En tiempos anteriores él humilló la tierra de Zabulón y la tierra de Naftalí. Pero en tiempos posteriores traerá gloria a la Galilea de los gentiles, camino del mar y el otro lado del Jordán. ²El pueblo que andaba en tinieblas vio una gran luz. A los que habitaban en la tierra de sombra de muerte, la luz les resplandeció.

³Aumentaste la gente; le acrecentaste la alegría. Se alegrarán delante de ti como se alegran en la siega, como se gozan cuando reparten el botín. ⁴Porque como en el día de Madián, tú has quebrado el yugo que cargaba, la vara de su hombro y el cetro del que lo oprime. ⁵Todo calzado del que marcha con estruendo y el manto revolcado en sangre serán para quemar, pasto para el fuego.

⁶Porque un niño nos ha nacido, un hijo nos es dado, y el dominio estará sobre su hombro. Se llamará su nombre: Admirable, Consejero, Dios, Fuerte, Padre, Eterno, Príncipe de Paz. ⁷Lo dilatado de su dominio y la paz no tendrán fin sobre el trono de David y sobre su reino, para afirmarlo y fortalecerlo con derecho y con justicia, desde ahora y para siempre. El celo de YHVH de los Ejércitos hará esto.

Retribución de la altivez de Israel

⁸El Señor envió una palabra a Jacob, y ella cayó en Israel. ⁹Todo el pueblo lo supo: Efraim y los habitantes de Samaria que con soberbia y altivez de corazón decían: ¹⁰“Cayeron los ladrillos pero edificaremos de piedra; fueron cortados los sicomoros, pero en su lugar pondremos cedros.”

¹¹YHVH hace surgir contra él a sus adversarios, es decir, a Rezín, e incita a sus enemigos: ¹²Los sirios del oriente y los filisteos del occidente, que a boca llena devotan a Israel. A pesar de todo esto, no ha cesado su furor, y su mano todavía está extendida.

¹³Pero el pueblo no se ha vuelto a quien lo golpeó, ni han buscado a YHVH de los Ejércitos. ¹⁴Por eso, en un mismo día YHVH cortará de Israel la cabeza y la cola, la palmera y el junco. ¹⁵El hombre anciano y de prestigio es la cabeza, y el profeta que enseña mentira es la cola.

¹⁶Los que guían a este pueblo lo hacen errar, y los que por ellos son guiados están confundidos. ¹⁷Por tanto, el Señor no se alegrará de sus jóvenes, ni tendrá misericordia de sus huérfanos ni de sus viudas. Porque cada uno es impío y malhechor, y toda boca habla insensatez. A pesar de todo esto, no ha cesado su furor, y su mano todavía está extendida.

¹⁸La maldad arde como fuego y devora espinos y cardos. Se enciende en la espesura del bosque y se levanta en remolinos de humo. ¹⁹A causa de la ira de YHVH de los Ejércitos la tierra es ensombrecida y el pueblo es pasto para el fuego. El hombre no tiene piedad de su hermano. ²⁰Cada uno devora a la derecha, pero tiene hambre; y come a la izquierda, pero no se sacia. Cada cual devora la carne de su progenie. ²¹Manasés devora a Efraim, y Efraim a Manasés; y ambos se levantarán contra Judá. A pesar de todo esto, no ha cesado su furor, y su mano todavía está extendida.

10 ¡Ay de los que establecen leyes inicuas y dictan decretos opresivos, ²para apartar del juicio a los pobres, para privar de sus derechos a los afligidos de mi pueblo, para hacer de las viudas su botín y para despojar a los huérfanos!

³¿Qué haréis en el día de la visitación y de la devastación que vendrá de lejos? ¿A dónde huiréis a pedir auxilio, y a quién dejaréis vuestra gloria? ⁴No queda más que agacharse entre los prisioneros y caer entre los muertos. A pesar de todo esto, no ha cesado su furor, y su mano todavía está extendida.

Asiria, objeto de la ira divina

⁵“¡Ay de Asiria, la vara de mi ira! Pues en su mano está puesto el garrote de mi furor. ⁶La mandaré contra una nación impía, y la enviaré contra el pueblo que es objeto de mi indignación, a fin de que capture botín y tome despojos; a fin de que lo ponga para ser pisoteado como el lodo de las calles.

⁷“Pero ella no lo imaginará así, ni su corazón lo pensará de esta manera. Al contrario, la intención de su corazón será destruir y exterminar no pocas naciones. ⁸Porque él dice: ‘Mis príncipes, ¿no son todos reyes? ⁹¿No es Kalne como Karkemish? ¿No es Hamat como Arfad? ¿No es Samaria como Damasco? ¹⁰Como mi mano alcanzó los reinos de los dioses, a pesar de que sus imágenes talladas eran más que las de Jerusalem y de Samaria, ¹¹como hice a Samaria y a sus dioses, ¿no haré así a Jerusalem y a sus ídolos?’ ”

¹²Pero acontecerá que después que el Señor haya acabado toda su obra en el Monte Sión y en Jerusalem, castigará también el fruto del corazón soberbio del rey de Asiria y la gloria de sus ojos altivos. ¹³Porque ha dicho: “Con el poder de mi mano y con mi sabiduría lo he hecho, porque soy inteligente. He eliminado las fronteras de los pueblos, he saqueado sus tesoros y he derribado como hombre fuerte a sus habitantes. ¹⁴Mi mano halló como en un nido las riquezas de los pueblos; y como se juntan los huevos abandonados, así junté yo a toda la tierra. No hubo quien moviese un ala o abriese el pico para chirriar.”

¹⁵¿Se jactará el hacha contra el que corta con ella? ¿Se ensoberbecerá la sierra contra el que la maneja? ¿Como si el bastón manejara al que lo levanta! ¿Como si la vara levantase al que no es madera! ¹⁶Por tanto, el Señor YHVH de los ejércitos enviará enfermedad a sus robustos y debajo de su gloria encenderá una hoguera como fuego abrasador.

¹⁷La luz de Israel será por fuego; y su Santo por llama que consume y devora en un día sus cardos y sus espinos. ¹⁸Consumirá desde el alma hasta la carne, la gloria de su bosque y su campo fértil; y vendrá a ser como cuando desfallece un enfermo. ¹⁹Los árboles que queden en su bosque serán tan pocos que hasta un niño los podrá registrar por escrito.

Un remanente volverá a su Dios

²⁰Acontecerá aquel día que el remanente de Israel y los de la casa de Jacob que hayan escapado, nunca más se apoyarán en el que los golpeó, sino que verdaderamente se apoyarán en YHVH, el Santo de Israel.

²¹¡Un remanente volverá! ¡Un remanente de Jacob volverá al Dios fuerte! ²²Aunque tu pueblo, oh Israel, sea como la arena del mar, sólo un remanente volverá. La destrucción está decidida, desbordando justicia. ²³Pues el Señor YHVH de los Ejércitos ejecutará en medio de todo el país el exterminio que está decidido. ²⁴Por tanto, así ha dicho el Señor YHVH de los Ejércitos: “Pueblo mío, habitante de Sión, no temas a Asiria. Con vara te golpeará, y contra ti alzaré su garrote, como en Egipto. ²⁵Porque de aquí a muy poco tiempo se acabará mi ira, y mi furor será para su destrucción.”

²⁶YHVH de los Ejércitos levantará el látigo contra él, como en la matanza de Madián, junto a la peña de Oreb. Alzará su vara sobre el mar, como en Egipto. ²⁷Sucedará en aquel tiempo que su carga será quitada de tu hombro y su yugo de tu cuello. El yugo será destruido a causa de tu unción.

Avance del invasor

²⁸Viene contra Ayat, pasa por Migrón, y en Micmas pasa revista a sus armas.

²⁹Pasa el vado y se aloja en Gueva. Ramáh tiembla. Guiváh de Saúl huye.

³⁰¡Grita a gran voz, oh hija de Galim!

¡Escucha, oh Laish! ¡Pobrecita Anatot!

³¹Madmena divaga; los habitantes de Guevim buscan refugio. ³²Ahora mismo se detendrán en Nob y agitará su mano contra el monte de la hija de Sión, la colina de Jerusalem.

³³Pero el Señor YHVH de los Ejércitos desgajará el ramaje con violencia; los de gran altura serán talados, y los altos serán abatidos. ³⁴El cortará con hierro la espesura del bosque, y el Líbano caerá ante el Poderoso.

El retoño de Ishai y la era mesiánica

11 Un retoño brotará del tronco de Ishái, y un vástago de sus raíces dará fruto. ²Sobre él reposará el Espíritu de YHVH: Espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de fortaleza, espíritu de conocimiento y temor de YHVH. ³El se deleitará en el temor de YHVH.

⁴El no juzgará por lo que vean sus ojos, ni arbitrará por lo que oigan sus oídos; sino que juzgará con justicia a los pobres, y con equidad arbitrará a favor de los afligidos de la Tierra. Golpeará la Tierra con la vara de su boca, y con el aliento de sus labios dará muerte al impío. ⁵La justicia será el cinturón de sus lomos, y la fidelidad lo será de su cintura.

⁶Entonces el lobo habitará con el cordero.
El leopardo se recostará con el cabrito;
y estarán juntos el becerro,
el cachorro del león y el animal de engorde.
Y un niño de pecho los conducirá.

⁷La vaca y la osa pacerán,
y sus crías se recostarán juntas.
El león comerá paja como el buey.
⁸Un niño de pecho jugará sobre el agujero de la cobra,
y el recién destetado extenderá su mano
sobre el escondrijo de la víbora.

⁹No harán daño ni destruirán
en todo mi santo monte,
porque la Tierra estará llena
del conocimiento de YHVH,
como las aguas cubren el mar.

¹⁰Acontecerá en aquel día que las naciones buscarán a aquel que es la raíz de Ishái y que estará en pie como una bandera para los pueblos, y su morada será gloriosa.

¹¹Asimismo, acontecerá en aquel día que YHVH volverá a poner su mano para recobrar el remanente que habrá quedado de su pueblo desde Israel, Asiria, Egipto, Patros, Etiopía, Elam, Shinar, Hamat y las costas del mar. ¹²El levantará bandera para las naciones, y juntará a los desterrados de Israel. Reunirá a los dispersados de Judá desde los cuatro extremos de la Tierra.

¹³Entonces se dispararán los celos de Efraim, y los que hostilizan a Judá serán exterminados. Efraim no tendrá más celos de Judá, ni Judá hostilizará a Efraim. ¹⁴Volarán sobre los hombros de los filisteos al occidente, y juntos saquearán a los hijos del oriente. Edom y Moab estarán bajo su sujeción, y los hijos de Amón les obedecerán.

¹⁵YHVH secará la lengua del mar de Egipto. Con el fuego abrasador de su aliento agitará su mano contra el río Eufrates. Lo partirá en siete brazos y hará que pasen por él con sandalias. ¹⁶Entonces habrá un camino para el remanente de su pueblo que quedó en Asiria, como lo hubo para Israel en el día que subió de la tierra de Egipto.

Agradecimiento por la liberación divina

12 En aquel día dirás:

¡Te doy gracias, oh YHVH!
Aunque te enojaste contra mí,
tu ira se apartó, y me has consolado.
²¡He aquí, Dios es mi salvación!
Confiaré y no temeré,
porque YHVH es mi fortaleza y mi canción.
El es mi salvación.

³Con regocijo sacaréis agua de los manantiales de la salvación. ⁴En aquel día diréis:

¡Alabad a YHVH!
¡Invocad su Nombre!
Dad a conocer entre los pueblos sus hazañas;
recordad que grande es su Nombre.
⁵¡Cantad salmos a YHVH,
porque ha hecho cosas magníficas!
Sea esto conocido en toda la Tierra.
⁶¡Grita y canta, oh habitante de Sión,
pues el Santo de Israel es grande en medio de ti!

Profecía acerca de Babilonia

13 Profecía acerca de Babilonia, que Isaías hijo de Amoz recibió en visión:
²“Levantad bandera sobre un monte desnudo. Alzad a ellos la voz; agitated la mano para que entren por las puertas de los nobles. ³Yo he dado órdenes a mis consagrados; asimismo he llamado a mis valientes, a los que se regocijan en mi triunfo para que ejecuten mi ira.”

⁴Se oye sobre los montes un murmullo de multitud como de mucho pueblo. Un rumor de reinos y de naciones congregadas. YHVH de los Ejércitos pasa revista al ejército para la batalla. ⁵YHVH y los instrumentos de su ira vienen de una tierra lejana, del extremo de los cielos, para destruir toda la tierra.

⁶Lamentad, porque cercano está el día de YHVH; vendrá como destrucción de parte de Shadai. ⁷Por tanto, todas las manos se debilitarán y todo corazón humano desfallecerá. ⁸Se llenarán de terror; convulsiones y dolores se apoderarán de ellos. Tendrán dolores como de mujer que da a luz. Cada cual mirará con asombro a su compañero.

Sus caras son como llamaradas. ⁹He aquí viene el día de YHVH, implacable, lleno de indignación y de ardiente ira, para convertir la tierra en desolación y para destruir en ella a sus pecadores. ¹⁰Porque las estrellas de los cielos y sus constelaciones no irradiarán su luz. El Sol se oscurecerá al salir, y la Luna no dará su luz.

¹¹“Castigaré al mundo por su maldad, y a los impíos por su iniquidad. Haré que cese la arrogancia de los soberbios, y humillaré la altivez de los tiranos. ¹²Haré al ser humano máspreciado que el oro fino, y al hombre más que el oro de Ofir. ¹³Por eso haré estremecer los cielos, y la Tierra será removida de su lugar a causa de la indignación de YHVH de los Ejércitos en el día de su ardiente ira.

¹⁴“Como gacela acosada y como rebaño que no tiene quien lo junte, cada cual mirará hacia su propio pueblo, y cada cual huirá a su propio país. ¹⁵Todo el que sea hallado será atravesado, y todo el que sea tomado caerá a espada. ¹⁶Sus niños serán estrellados ante sus ojos; sus casas serán saqueadas y sus mujeres violadas.

¹⁷“He aquí yo incito contra ellos a los medos, que no estiman la plata ni desean el oro. ¹⁸Sus arcos desbaratarán a los jóvenes; no tendrán misericordia del fruto del vientre, ni sus ojos tendrán lástima de los hijos. ¹⁹Y Babilonia, el más hermoso de los reinos, la gloria y el orgullo de los caldeos, será como cuando Dios trastornó a Sodoma y a Gomorra. ²⁰Nunca más será habitada, ni será poblada de generación en generación. El árabe no pondrá allí su tienda, ni los pastores harán recostar allí sus rebaños. ²¹Pero allí se recostarán las fieras del desierto, y sus casas se llenarán de búhos. Allí habitarán los avestruces, y allí danzarán los demonios peludos. ²²En sus palacios aullarán las hienas, y los chacales en las lujosas mansiones. Su tiempo está cercano para llegar, y sus días no se prolongarán.”

14 Ciertamente YHVH tendrá misericordia de Jacob y volverá a escoger a Israel. El les hará reposar en su propia tierra, y a ellos se unirán extranjeros, los cuales se adherirán a la familia de Jacob. ²Los pueblos los tomarán y los llevarán a su lugar, y la casa de Israel tomará posesión de ellos en la tierra de YHVH, como esclavos y esclavas. Así tomarán cautivos a los que los habían tomado cautivos, y se enseñorearán de sus opresores.

³Y sucederá que el día en que YHVH te dé tregua de tu dolor, de tu desesperación y de la dura servidumbre a la que fuiste sometido, ⁴pronunciarás este mashal contra el rey de Babilonia y dirás:

“¡Cómo ha cesado el opresor! ¡Cómo ha cesado la prepotencia! ⁵YHVH ha roto la vara de los impíos, el cetro de los gobernantes ⁶que con indignación golpeaba sin tregua a todos los pueblos, y con furor se enseñoreaba de las naciones, persiguiéndolas sin contenerse. ⁷Toda la tierra se ha sosegado y está tranquila; han prorrumpido en cánticos. ⁸Aun los cipreses y los cedros del Líbano se alegraron a causa de ti, diciendo: ‘Desde que tú yaciste no ha subido contra nosotros el talador.’

⁹“El Sheol abajo se estremeció a causa de ti y despertó a los muertos para que en tu venida fueran a tu encuentro. Hizo levantar de sus tronos a todos los caudillos de la Tierra y a todos los reyes de las naciones. ¹⁰Todos ellos responderán y te dirán: ‘¿También tú has sido debilitado como nosotros y has llegado a ser como nosotros?’

¹¹“Tu ostentación y el sonido de tus liras han sido derribados hasta el Sheol. Los gusanos serán tu cama debajo de ti, y las larvas tus cobertores. ¹²¡Cómo has caído del cielo,

oh lucero, hijo de la mañana! Has sido derribado al suelo, tú que debilitabas a las naciones.
¹³Tú has dicho en tu corazón: ‘Subiré al cielo en lo alto; hasta las estrellas de Dios levantaré mi trono y me sentaré en el monte de la asamblea, en las regiones más distantes del norte.

¹⁴Subiré sobre las alturas de las nubes y seré semejante al Altísimo.’ ¹⁵Pero has sido derribado al Sheol, a lo más profundo de la fosa. ¹⁶Los que te vean te contemplarán y reflexionarán ante ti diciendo: ‘¿Es éste aquel hombre que hacía temblar la Tierra, que sacudía los reinos; ¹⁷que convirtió el mundo en un desierto, que destruía sus ciudades, y que a sus prisioneros nunca les abrió la cárcel?’

¹⁸“Todos los reyes de las naciones, todos ellos yacen con honra, cada uno en su morada. ¹⁹Pero tú has sido echado de tu sepulcro como vástago abominable, como ropa de muertos atravesados a espada, los cuales han descendido a las losas de la fosa como cadáver pisoteado. ²⁰No serás unido con ellos en el sepelio, porque destruiste tu propia tierra y mataste a tu propio pueblo. La descendencia de los malhechores jamás será nombrada.

²¹“Preparad el matadero para sus hijos, a causa de la maldad de sus padres. No sea que se levanten y posean la tierra, y llenen la superficie del mundo con ciudades.

²²“Entonces yo me levantaré contra ellos, dice YHVH de los Ejércitos, y raeré de Babilonia el nombre y los sobrevivientes, la prole y la descendencia, dice YHVH. ²³La convertiré en posesión de erizos y en pantanos. La barreré con la escoba de la destrucción’ ”, dice YHVH de los Ejércitos.

Profecía acerca de Asiria

²⁴YHVH de los Ejércitos ha jurado diciendo: “Ciertamente será como lo he pensado, y se realizará como lo he decidido, ²⁵para quebrantar al asirio en mi tierra; sobre mis montes lo pisotearé. Entonces se quitará de ellos su yugo, y será quitada de sus hombros su carga.”

²⁶Este es el plan que está decidido contra toda la Tierra; esta es la mano extendida contra todas las naciones. ²⁷Porque YHVH de los Ejércitos lo ha decidido; ¿quién lo invalidará? Su mano está extendida; ¿quién la hará volver atrás?

Profecía acerca de Filistea

²⁸En el año que murió el rey Acaz vino esta profecía: ²⁹“No te alegres tú, toda Filistea, por haberse roto la vara que te hiere; porque de la raíz de la culebra saldrá la víbora, y su fruto será una serpiente voladora. ³⁰Entonces pacerán los primogénitos de los pobres, y los necesitados descansarán confiadamente. Pero a tu descendencia haré morir de hambre, y mataré a tus sobrevivientes. ³¹¡Gime, oh puerta! ¡Clama, oh ciudad! Tú te derrites, toda Filistea, porque del norte viene humo, y no hay nadie en sus filas que quede rezagado.”

³²¿Y qué se responderá a los mensajeros de las naciones?

Que YHVH ha cimentado a Sión, y que en ella se refugiarán los afligidos de su pueblo.

Profecía acerca de Moab

15 Profecía acerca de Moab:

“Ciertamente en una noche fue despojada Ar; Moab fue silenciada. Ciertamente en una noche fue despojada Quir; Moab fue silenciada. ²La hija de Dibón ha subido a los lugares altos para llorar. Moab gime por Nebo y por Medeba. Toda cabeza ha sido rapada y toda barba rasurada. ³En sus calles se ciñen con tela de costal; todos lamentan en sus azoteas y en sus plazas, deshechos en llanto. ⁴Claman Hesbón y Eleale; hasta Yahaz se oye su voz. Por eso gritan los hombres armados de Moab; el alma de cada uno desmaya.

⁵“Mi corazón da gritos por Moab. Sus fugitivos se extienden hasta Zoar, hasta Eglat-shelishiyáh. Por la cuesta de Lujit suben con llanto; por el camino de Joronaim levantan clamor de quebranto. ⁶Pues las aguas de Nimrim quedan desoladas. Ciertamente se seca la hierba; se extingue el pasto; no hay verdor. ⁷Por eso las riquezas que han adquirido y las que han almacenado, las llevan a Najal ha-aravim. ⁸Porque el griterío ha rodeado las fronteras de Moab; hasta Eglaim ha llegado su gemido, y hasta Beer-elim su clamor.

⁹“Ciertamente las aguas de Dibón se llenan de sangre. Pero yo aún traeré sobre Dibón otras cosas: Leones contra los fugitivos de Moab y contra los sobrevivientes de la tierra.

16 “Enviad corderos al gobernante del país, desde Sela en el desierto hasta el monte de la hija de Sión. ²Y sucederá que las hijas de Moab serán como pájaros espantados o como nidada dispersa en los vados del Arnón.

³“Dad consejo; tomad decisión. Haz tu sombra como noche en pleno mediodía. Esconde a los desterrados; no entregues a los que andan errantes. ⁴Moren en ti los desterrados de Moab. Sé para ellos refugio a causa del destructor. Porque la opresión ha llegado a su fin; ha cesado la destrucción. Ha desaparecido el que pisoteaba la tierra. ⁵Entonces, en misericordia será establecido un trono, y sobre él se sentará firmemente en la tienda de David el que juzga, busca el derecho y apresura la justicia.”

⁶Hemos oído de la soberbia de Moab, que es muy soberbio; de su arrogancia, de su orgullo y de su ira. Pero en vano es aquello de que se jacta. ⁷Por tanto, Moab lamentará; todo Moab lamentará. Por las tortas de pasas de Quir-jaréset, gemid abatidos en gran manera. ⁸Como las terrazas de Jeshbón se ha marchitado la viña de Sibma. Los dueños de las naciones han pisoteado sus mejores vides cuyas ramas llegaban hasta Jazer y se desviaban al desierto. Se extendían y pasaban hasta el mar. ⁹Por eso lloraré amargamente por Jazer y por la viña de Sibma. Te regaré con mis lágrimas, oh Jeshbón, oh Eleale; porque sobre tus frutos de verano y sobre tu siega ha caído el grito de guerra. ¹⁰La alegría y el regocijo han sido quitados del campo fértil. No se cantará en las viñas, ni habrá griterío. En los lagares el pisador no pisará el vino; he hecho cesar el grito de júbilo. ¹¹Por tanto, mis entrañas gimen por Moab como un arpa; y mi interior por Quir-jaréset. ¹²Y sucederá que cuando Moab aparezca exhausto sobre el lugar alto, y cuando entre a su santuario a orar, de nada le servirá.

¹³Esta es la palabra que YHVH ha pronunciado desde antaño acerca de Moab.

¹⁴Pero ahora YHVH ha hablado diciendo: “Dentro de tres años, como los años de un jornalero, será quitada la gloria de Moab con toda su multitud. Los sobrevivientes serán muy pequeños, pocos y sin fuerzas.”

Profecía acerca de Damasco

17 Profecía acerca de Damasco:

“He aquí Damasco ha dejado de ser ciudad y será un montón de ruinas. ²Las ciudades de Aroer están abandonadas y serán para los rebaños; allí se recuestan y no hay quien los espante. ³Han cesado la fortaleza de Efraim y el reino de Damasco. El remanente de los sirios será como la gloria de los hijos de Israel”, dice YHVH de los Ejércitos.

Profecía acerca de Israel

⁴“Sucederá en aquel día que la gloria de Jacob será disminuida y enflaquecerá la gordura de su carne. ⁵Será como cuando el segador recoge la mies y con su brazo siega las espigas. Será como el que recoge espigas en el valle de Refaim. ⁶Quedan en él rebuscos, como cuando se varea al olivo: Dos o tres olivas en el extremo de una rama, cuatro o cinco en sus ramas más fructíferas”, dice YHVH Dios de Israel.

⁷En aquel día mirará el hombre a su Hacedor, y sus ojos contemplarán al Santo de Israel. ⁸No mirará sus altares que hicieron sus manos; no mirará los que hicieron sus dedos, ni los árboles rituales de Asherah, ni los altares de incienso.

⁹En aquel día sus ciudades fortificadas quedarán como los lugares abandonados de los horeos y de los amorreos, los cuales los abandonaron ante los hijos de Israel; y habrá desolación. ¹⁰Porque te olvidaste del Dios de tu salvación, y no te acordaste de la Roca de tu fortaleza. Por eso, aunque siembras plantas deleitosas y plantas vides importadas, ¹¹y en el día que las plantas las haces crecer y haces que su semilla florezca a la mañana siguiente, la cosecha se esfumará en el día de la enfermedad y del dolor incurable.

¹²¡Ay del tumulto de los muchos pueblos que rugen como el rugido del mar! El bullicio de las naciones resuena como el bullicio de las aguas impetuosas. ¹³Las naciones hacen bullicio como las muchas aguas, pero Dios las responderá; y ellas huirán lejos ahuyentadas como el tamo de las colinas ante el viento y como el remolino de hojas ante el torbellino. ¹⁴Al atardecer, he aquí el terror repentino, y antes del amanecer ya no existirán. Esta es la porción de los que nos despojan, el destino de los que nos saquean.

Profecía acerca de Etiopía

18 ¡Ay de la tierra del zumbido de alas, que está más allá de los ríos de Etiopía!

²Ella envía embajadores por mar en navíos de papiro sobre las aguas. Id, oh veloces mensajeros, al pueblo de alta estatura y piel brillante, al pueblo temido por todas partes, nación agresiva y atropelladora, cuya tierra dividen los ríos.

³Vosotros, todos los habitantes del mundo y moradores de la Tierra, veréis cuando se levante la bandera sobre las montañas, y escucharéis cuando se toque el shofar. ⁴Porque así me ha dicho YHVH: “Estaré tranquilo y miraré desde mi morada, como el calor que vibra ante la luz, como una nube de rocío en el calor de la cosecha.” ⁵Porque antes de la cosecha, cuando la flor pasa y se produce el fruto, se maduran las uvas. Entonces podará los brotes con podaderas, y quitará y cortará las ramas. ⁶Serán dejados para las aves de rapiña, y allí invernarán todos los animales de la tierra.

⁷En aquel tiempo será traído un presente a YHVH de los Ejércitos de parte del pueblo de alta estatura y piel brillante, pueblo temido por todas partes, nación agresiva y atropelladora, cuya tierra dividen los ríos. Será traído un presente al lugar dedicado al nombre de YHVH de los Ejércitos, al Monte Sión.

Profecía acerca de Egipto

19 Profecía acerca de Egipto: He aquí, YHVH cabalga sobre una nube veloz y entra en Egipto. Los ídolos de Egipto se estremecen ante su presencia, y el corazón de los egipcios desfallece dentro de ellos.

²“Yo incitaré a los egipcios contra los egipcios. Cada uno peleará contra su hermano, cada uno contra su prójimo, ciudad contra ciudad y reino contra reino. ³El espíritu de Egipto se trastornará dentro de sí, y confundiré sus planes. Preguntarán a los ídolos, a los espíritus de los muertos, a los que evocan a los muertos y a los adivinos. ⁴Entregaré a Egipto en mano de un amo déspota, y un rey cruel se enseñoreará de ellos”, dice el Señor YHVH de los Ejércitos.

⁵Las aguas del mar menguarán, y el río se agotará y se secará. ⁶Los canales apestarán; los brazos del Nilo de Egipto se reducirán y se secarán. Los cañaverales y los juncos se marchitarán. ⁷Los arbustos junto al Nilo, junto a la ribera del Nilo, y todos los sembrados del Nilo se secarán; serán arrebatados y desaparecerán.

⁸Los pescadores lamentarán, y harán duelo todos los que echan anzuelo en el Nilo. Desfallecerán los que extienden la red sobre las aguas. ⁹Serán confundidos los que trabajan el lino, y los que tejen lino cardado palidecerán. ¹⁰Estarán abatidos los tejedores, y todos los jornaleros serán entristecidos.

¹¹Ciertamente son necios los magistrados de Zoán. Los sabios del faraón han dado un consejo desatinado. ¿Cómo diréis al faraón, “yo soy hijo de sabios e hijo de reyes antiguos”? ¹²¿Dónde, pues, están tus sabios? Que te digan y que te hagan saber qué es lo que YHVH de los Ejércitos ha decidido acerca de Egipto,

¹³Los magistrados de Zoán han actuado neciamente. Se han engañado los magistrados de Nof, Han hecho errar a Egipto aquellos que son las piedras angulares de sus tribus. ¹⁴YHVH ha mezclado en medio de él el espíritu de vértigo e hicieron errar a Egipto en toda su obra, como se tambalea el borracho en su vómito. ¹⁵No le servirá a Egipto nada de lo que haga la cabeza y la cola, la palmera y el junco.

¹⁶En aquel día los egipcios serán como mujeres, pues temblarán y temerán ante el movimiento de la mano de YHVH de los Ejércitos que él moverá contra ellos. ¹⁷La tierra de Judá será un terror para Egipto. Todo hombre a quien se le mencione acerca de ella, se asustará a causa de la decisión que ha tomado YHVH de los Ejércitos contra él.

¹⁸En aquel día habrá cinco ciudades en la tierra de Egipto que hablarán la lengua de Canaán y jurarán lealtad a YHVH de los Ejércitos. Una de ellas será llamada Ciudad del Sol.

¹⁹En aquel día habrá un altar de YHVH en medio de la tierra de Egipto, y un obelisco dedicado a YHVH junto a su frontera. ²⁰Servirá de señal y de testimonio a YHVH de los Ejércitos en la tierra de Egipto. Cuando clamen a YHVH a causa de sus opresores, él les enviará un libertador que los defenderá y los librará. ²¹YHVH se dará a conocer a Egipto, y en aquel día los egipcios conocerán a YHVH. Ellos presentarán sacrificios y

ofrendas vegetales; harán votos a YHVH, y los cumplirán. ²²YHVH herirá a Egipto, pero lo herirá y lo sanará. Ellos se convertirán a YHVH, quien atenderá a sus súplicas y los sanará.

²³En aquel día habrá un amplio camino desde Egipto hasta Asiria; y los asirios entrarán en Egipto, y los egipcios en Asiria. Entonces los asirios y los egipcios servirán a YHVH.

²⁴En aquel día, Israel será tercero con Egipto y con Asiria, una bendición en medio de la Tierra. ²⁵Porque YHVH los bendecirá diciendo: “¡Benditos sean Egipto, mi pueblo, Asiria obra de mis manos, e Israel mi heredad!”

20 En el año que vino el Tartán a Ashdod, cuando Sargón rey de Asiria lo envió para combatir contra Ashdod y la tomó, ²en aquel tiempo YHVH habló por medio de Isaías hijo de Amoz, diciendo: “Vé, despójate de la tela de costal de sobre tus lomos, y quita el calzado de tus pies.” Así lo hizo, y andaba desnudo y descalzo.

³Entonces dijo YHVH: “Así como mi siervo Isaías anduvo desnudo y descalzo tres años como señal y lección contra Egipto y Etiopía, ⁴así conducirá el rey de Asiria a los cautivos de Egipto y a los desterrados de Etiopía: Jóvenes y viejos, desnudos y descalzos, con las nalgas descubiertas, la vergüenza de Egipto. ⁵Tendrán terror y se avergonzarán de Etiopía, objeto de su esperanza, y de Egipto, su gloria. ⁶En aquel día dirá el habitante de esta costa: ‘¡Mirad lo que ha pasado con el objeto de nuestra esperanza, al cual huimos para obtener auxilio y para ser librados de la presencia del rey de Asiria! ¿Y cómo escaparemos nosotros?’ ”

Profecía acerca de Babilonia

21 Profecía acerca del Desierto del Mar: Como los torbellinos que pasan por el Néguev, así viene del desierto, de la tierra horrenda.

²Dura visión me ha sido revelada. El traidor traiciona, y el destructor destruye. ¡Sube, oh Elam! ¡Asedia, oh Media! Hice cesar todo su gemido. ³Por tanto, mis lomos se han estremecido de dolor; convulsiones se han apoderado de mí, como las convulsiones de una mujer que da a luz. Estoy tan entristecido que no lo puedo oír, y tan espantado que no lo puedo ver. ⁴Mi corazón divaga; el terror se ha apoderado de mí. El anochecer que yo anhelaba se me ha convertido en temblor.

⁵Preparan la mesa, la cubren con un mantel, comen y beben. ¡Levantaos, oh jefes; sacad brillo a los escudos! ⁶Porque así me dice el Señor:

—Anda, pon un centinela que anuncie lo que vea. ⁷Cuando vea carros, parejas de jinetes, caravanas de asnos y caravanas de camellos, escuche él con atención, con mucha atención.

⁸Y el centinela gritó:

—Oh, Señor, sobre la torre del centinela estoy de pie continuamente de día, y todas las noches estoy apostado en mi guardia. ⁹Y he aquí esto es lo que viene: ¡Hombres en carros y parejas de jinetes!

Después habló y dijo:

—¡Ha caído! ¡Ha caído Babilonia! Todos los ídolos de sus dioses rompió contra el suelo.

¹⁰Oh trillado pueblo mío, hijo de mi era: Yo os he anunciado lo que he escuchado de parte de YHVH de los Ejércitos, Dios de Israel.

Profecía acerca de Edom

¹¹Profecía acerca de Duma: Me dan voces desde Seír, diciendo:

—Guardia, ¿qué hay de la noche? Guardia, ¿qué hay de la noche?

¹²El guardia responde:

—La mañana viene, y también la noche. Si queréis preguntar, preguntad. Volved a venir.

Profecía acerca de Arabia

¹³Profecía acerca de Arabia: En el bosque de Arabia pasaréis la noche, oh caravanas de Dedán. ¹⁴Llevad agua al encuentro del sediento, oh habitantes de la tierra de Tema; salid con pan al encuentro del que huye. ¹⁵Porque huyen ante la espada, ante la espada desenvainada, ante el arco entesado y ante la violencia de la batalla.

¹⁶Porque así me ha dicho YHVH: “Dentro de un año, como el año de un jornalero, se acabará toda la gloria de Qedar. ¹⁷Aun los sobrevivientes del número de los arqueros, los guerreros de los hijos de Qedar. Serán mermados; porque YHVH Dios de Israel ha hablado.”

Profecía acerca de Jerusalem

22 Profecía acerca del Valle de la Visión: ¿Qué, pues, te sucede para que con todo lo tuyo hayas subido a las azoteas?

²¡Oh, tú, llena de bullicio, ciudad turbulenta, urbe desenfrenada! Tus muertos no fueron muertos a espada ni muertos en guerra. ³Todos tus oficiales huyeron juntos; fueron apresados sin arcos. Todos los que se encontraron en ti fueron prendidos juntos, a pesar de que habían huido lejos. ⁴Por esto he dicho: “Dejad de mirarme; lloraré amargamente. No insistáis en consolarme por la destrucción de la hija de mi pueblo.” ⁵Porque este es día de alboroto, de atropello y de confusión de parte del Señor YHVH de los Ejércitos en el Valle de la Visión, para derribar las murallas y gritar a las montañas.

⁶Elam ha tomado la aljaba; Siria ha irrumpido con carros; Quir ha desnudado el escudo. ⁷Y ha sucedido que tus más hermosos valles han quedado llenos de carros, y los jinetes se han ubicado junto a las puertas. ⁸Ha sido quitada la defensa de Judá.

En aquel día pusisteis la mirada en las armas de la Casa del Bosque. ⁹Visteis que eran muchas las brechas de la Ciudad de David, y recogisteis las aguas del estanque de abajo. ¹⁰Contasteis las casas de Jerusalem y demolisteis casas para fortificar la muralla. ¹¹E hicisteis una represa entre los dos muros para las aguas del estanque antiguo. Pero no has puesto la mirada en el que ha hecho esto; no habéis visto a aquel que hace mucho tiempo lo produjo. ¹²Por tanto, en ese día el Señor YHVH de los Ejércitos convocará al llanto, al duelo, a raparse la cabeza y a ceñirse con tela de costal.

¹³No obstante, he aquí hay regocijo y alegría. Se matan vacas y se degüellan ovejas; se come carne y se bebe vino: “¡Comamos y bebamos, que mañana moriremos!”

¹⁴Esto ha sido revelado a mis oídos de parte de YHVH de los Ejércitos: “Ciertamente este pecado no os será perdonado hasta que muráis”, ha dicho el Señor YHVH de los Ejércitos.

Profecía acerca de Shevna y Eliaquim

¹⁵Así ha dicho el Señor YHVH de los Ejércitos: Anda, vé a ese agente, a Shevna, administrador del palacio, y dile: ¹⁶“¿Qué tienes tú aquí, o a quién tienes tú aquí, para que hayas labrado aquí un sepulcro para ti, como los que labran sus sepulcros en los lugares elevados o los que esculpen su morada en la peña?

¹⁷“He aquí YHVH te arrojará con violencia, oh hombre poderoso. El te asirá firmemente ¹⁸y te enrollará bien como a un ovillo, para lanzarte a una tierra espaciosa. Allá morirás, y allá quedarán tus carros espléndidos, vergüenza de la casa de tu señor. ¹⁹Yo te despojaré de tu puesto y te eliminaré de tu posición.

²⁰“Sucederá en aquel día que yo llamaré a mi siervo Eliaquim hijo de Jilquías. ²¹Le vestiré con tu túnica y le ceñiré con tu cinturón. En sus manos entregaré tu autoridad, y él será padre de los habitantes de Jerusalem y de la casa de Judá. ²²Pondré sobre su hombro la llave de la casa de David. El abrirá, y nadie cerrará: él cerrará, y nadie abrirá.

²³“Yo lo clavaré como estaca en lugar firme, y será un trono de honra para la casa de su padre. ²⁴De él dependerá toda la gloria de la casa de su padre, la prole y la posteridad. Y todos los utensilios, hasta los más pequeños, desde las fuentes ceremoniales hasta todas las tinajas.

²⁵“En aquel día”, dice YHVH de los Ejércitos, “cederá la estaca que estaba clavada en lugar firme; se romperá y caerá. La carga que se colgó de ella será destruida, porque YHVH ha hablado.”

Profecía acerca de Tiro y Sidón

23 Profecía acerca de Tiro: Lamentad, oh naves de Tarshish, porque Tiro es destruida hasta no quedar en ella casa ni lugar por donde entrar. Desde la tierra de Kitim le ha sido revelado.

²Callad, oh moradores de la costa, mercaderes de Sidón que cruzando el mar te han llenado. ³Por las muchas aguas venía el grano de Shijor, la cosecha de Yeór. Era su ganancia porque ella era el mercado de las naciones.

⁴Avergüenzate, oh Sidón, fortaleza del mar, porque el mar ha dicho: “Nunca estuve con dolores de parto ni di a luz, ni crié jóvenes, ni hice crecer vírgenes.”

⁵Cuando la noticia llegue a Egipto, temblarán al escuchar acerca de Tiro. ⁶Pasad a Tarshish; lamentad, oh habitantes de la costa. ⁷¿No era ésta vuestra ciudad alegre cuyo origen es de gran antigüedad, cuyos pies la llevaron a residir en lugares lejanos? ⁸¿Quién ha planeado esto contra Tiro, la que repartía coronas, cuyos mercaderes eran príncipes y cuyos comerciantes eran la nobleza del mundo? ⁹YHVH de los Ejércitos lo ha planeado para profanar la soberbia de toda gloria y para echar por los suelos a todos los honorables de la tierra.

¹⁰Trabaja tu tierra como alrededor del Nilo, oh hija de Tarshish, porque ya no tendrás más puerto. ¹¹Ha extendido su mano sobre el mar y ha hecho temblar los reinos. YHVH ha ordenado respecto a Canaán que sus fortificaciones sean destruidas. ¹²El ha dicho: “No te divertirás más, oh virgen oprimida, hija de Sidón. Levántate para pasar a Kitim; pero aun allí no tendrás reposo.”

¹³¡He allí la tierra de los caldeos! Este es el pueblo que ni siquiera cuenta; Asiria la destinó para las fieras del desierto. Ellos levantaron sus torres de asedio; entonces dismantelaron sus palacios y la convirtieron en ruinas. ¹⁴Lamentad, oh naves de Tarshish, porque vuestra fortaleza es destruida.

¹⁵Acontecerá en aquel día que Tiro será puesta en olvido durante setenta años, como los días de un rey. Después de los setenta años le sucederá a Tiro lo de la canción de la Prostituta:

¹⁶Toma la lira y rodea la ciudad,
oh prostituta olvidada.
Toca bien y canta muchas canciones,
para que se acuerden de ti.

¹⁷Acontecerá que al fin de los setenta años YHVH visitará a Tiro. Ella volverá a su salario de prostituta y volverá a fornicar con los reinos del mundo sobre la faz de la Tierra.

¹⁸Pero su ganancia y su paga estarán consagradas a YHVH. No serán atesoradas ni acumuladas; porque sus mercancías serán para los que habiten delante de YHVH, para que coman hasta saciarse y se vistan de ropas finas.

Juicio y desolación de la Tierra

24 He aquí YHVH devastará y arrasará la Tierra. Trastornará su superficie y dispersará a sus habitantes. ²Al sacerdote le sucederá como a la gente del pueblo, al esclavo como a su señor, a la esclava como a su señora, al que compra como al que vende, al que presta como al que toma prestado, al acreedor como al deudor. ³La Tierra será del todo devastada y enteramente saqueada, porque YHVH ha pronunciado esta palabra.

⁴La Tierra está de duelo, se reseca; el mundo languidece, se reseca. Languidecen los grandes de la población de la Tierra.

⁵La Tierra ha sido profanada por sus habitantes. Porque han transgredido las leyes, han falseado el derecho y han quebrantado el Pacto eterno. ⁶Por esta causa una maldición ha devorado la Tierra, y los que la habitan son culpables. Por esta causa han disminuido los habitantes de la Tierra, y quedan muy pocos seres humanos.

⁷Languidece el vino nuevo; se ha marchitado la vid. Gimen todos los que eran de alegre corazón. ⁸Cesó el regocijo de los tamboriles. Se acabó el bullicio de los que se divierten; cesó el regocijo de la lira. ⁹No beben el vino con canción; el licor es amargo a los que lo beben.

¹⁰Quebrantada está la ciudad del caos; toda casa se ha cerrado para que nadie entre. ¹¹En las calles se oye el lamento por el vino. Todo gozo se oscurece; la alegría de la Tierra ha sido desterrada. ¹²En la ciudad ha quedado la desolación. Sus puertas han sido

destrozadas con la ruina. ¹³Pues ocurrirá en medio de la Tierra, en medio de los pueblos, así como cuando se varea el olivo, y como los rebuscos una vez acabada la vendimia.

¹⁴Estos alzan su voz y cantan gozosos. A la majestad de YHVVH aclaman desde el occidente. ¹⁵Por tanto, glorificad a YHVVH en el oriente, y el nombre de YHVVH Dios de Israel en las costas del mar. ¹⁶Desde el extremo de la Tierra escuchamos salmos: “¡Gloria al Justo!”

Pero yo dije: “¡Desdichado de mí, desdichado de mí! ¡Ay de mí! Los traidores han traicionado; los traidores han actuado con gran traición. ¹⁷Terror, fosa y trampa hay contra ti, oh habitante de la Tierra. ¹⁸Acontecerá que el que huya del sonido del terror caerá en la fosa; y el que salga de la fosa será atrapado en la trampa. Porque se abrirán las ventanas de lo alto y temblarán los cimientos de la Tierra.

¹⁹La Tierra será completamente destruida; la Tierra será desmenuzada por completo; la Tierra será derrumbada en gran manera. ²⁰La Tierra se tambaleará del todo como un borracho. Se mecerá como una choza, y sobre ella pesará su rebelión. Caerá y no volverá a levantarse.

²¹Acontecerá en aquel día que YHVVH castigará en lo alto al ejército de lo alto; y en la Tierra, a los reyes de la Tierra. ²²Ellos serán agrupados como son agrupados los prisioneros en la mazmorra. En la cárcel quedarán encerrados, y después de muchos días serán castigados. ²³La Luna se avergonzará, y el Sol se confundirá; porque YHVVH de los Ejércitos reinará en el Monte Sión y en Jerusalem, y la gloria estará ante sus ancianos.

Alabanza por la victoria divina

25 ¡Oh YHVVH, tú eres mi Dios!

Te exaltaré; alabaré tu Nombre, porque has hecho maravillas.

Desde antaño tus designios son fieles y verdaderos.

²Tú has convertido la ciudad en un montón de escombros.

La ciudadela de los arrogantes has trastornado;
nunca más será reedificada.

³Por esto te glorificarán los pueblos fuertes,
y te temerán las ciudades de las naciones tiránicas.

⁴Porque has sido fortaleza para el pobre,
una fortaleza para el necesitado en su aflicción,
protección en la tormenta y sombra en el calor.

Porque el ímpetu de los tiranos
es como una tormenta contra el muro.

⁵Como el calor en una tierra de sequedad
doblegarás el bullicio de los arrogantes.
Como el calor bajo la sombra de la nube
humillarás el cántico de los tiranos.

⁶Sobre este monte YHVVH de los Ejércitos
hará a todos los pueblos un banquete de manjares,
un banquete de vinos añejos,
majares succulentos y refinados vinos añejos.

⁷Entonces sobre este monte destruirá el velo
con que están cubiertos todos los pueblos
y la cubierta que está puesta sobre todas las naciones.

⁸Destruirá a la muerte para siempre,
y el Señor YHVH enjugará toda lágrima de todos los rostros.
El quitará la afrenta de su pueblo de sobre toda la Tierra,
Porque YHVH ha hablado.

⁹En aquel día se dirá:
“¡He aquí, éste es nuestro Dios!
En él hemos esperado, y él nos salvará.
¡Este es YHVH! En él hemos esperado;
gocémonos y alegrémonos en su salvación!”
¹⁰Porque la mano de YHVH reposará sobre este monte,
y Moab será pisoteado debajo de él
como es pisoteado un montón de paja en el agua del muladar.
¹¹En medio de él extenderá sus manos,
como las extiende el nadador para nadar.
Pero él humillará su soberbia .
a pesar del movimiento de sus manos.
¹²También abatirá tus altos muros fortificados;
los derribará a tierra, hasta el polvo.

Cántico de los que guardan la fidelidad

26 En aquel día se cantará este cántico en la tierra de Judá:

Tenemos una ciudad fortificada;
Dios ha puesto la salvación como muros y antemuros.
²Abrid las puertas y entrará la nación justa que guarda la fidelidad.
³Tú guardarás en completa paz
a aquel cuyo pensamiento en ti persevera,
porque en ti ha confiado.

⁴Confiad en YHVH para siempre,
Porque en YAH YHVH está la Roca de la eternidad.
⁵Pues él abatió a los que moraban en lo alto.
Humilló hasta la tierra a la ciudad enaltecida;
la derribó hasta el polvo.
⁶El pie la pisoteará.
Los pies de los afligidos, los pasos de los necesitados.

⁷La rectitud es el camino para el justo.
Tú, que eres recto, allana la senda del justo.
⁸Ciertamente, siguiendo el camino de tus juicios

te hemos esperado, oh YHVH.
 Tu Nombre y tu memoria son el deseo del alma.
⁹Mi alma espera en la noche;
 mientras haya aliento en mí te buscaré con esmero.
 Porque cuando tus juicios se manifiestan en la tierra,
 los habitantes del mundo aprenden justicia.
¹⁰Aunque se le tenga piedad al impío, no aprende justicia.
 En la tierra de rectitud hace iniquidad
 y no considera la majestad de YHVH.
¹¹Oh YHVH, levantada está tu mano,
 Pero ellos no la ven.
 Que vean el cielo por tu pueblo y se avergüencen;
 que también los consuma el fuego para tus enemigos.
¹²Oh YHVH, tú estableces la paz para nosotros,
 porque también realizas por nosotros todas nuestras obras.
¹³Oh YHVH, Dios nuestro,
 otros amos aparte de ti se han enseñoreado de nosotros,
 pero sólo reconocemos tu Nombre, el tuyo.
¹⁴Muertos son, no vivirán; son fantasmas, no se levantarán.
 Porque tú los has castigado y los has destruido;
 has hecho perecer todo recuerdo de ellos.
¹⁵Tú has engrandecido la nación, oh YHVH;
 has engrandecido la nación y te has hecho glorioso.
 Has ensanchado todas las fronteras del país.
¹⁶Oh YHVH, te buscaban en la tribulación.
 Cuando tu castigo caía sobre ellos, derramaban su oración.
¹⁷Como la mujer encinta y cercana a dar a luz
 se retuerce y grita de dolores,
 así hemos sido delante de ti, oh YHVH.
¹⁸Concebimos; tuvimos dolores de parto,
 pero fue como si diéramos a luz viento.
 Ninguna liberación hemos logrado en la Tierra,
 ni han podido nacer los habitantes del mundo.
¹⁹Tus muertos volverán a vivir; los cadáveres se levantarán.
 ¡Despertad y cantad, oh moradores del polvo!
 Porque tu rocío es como rocío de luces,
 y la tierra dará a luz a sus fallecidos.
²⁰Anda, oh pueblo mío, entra en tus habitaciones.
 Cierra tras de ti tus puertas;
 escóndete por un breve momento hasta que pase la ira.
²¹Porque he aquí YHVH sale de su lugar
 para castigar la maldad de los habitantes de la tierra contra él.
 La tierra dejará ver su sangre derramada;
 no encubrirá más a sus asesinados.

27 En aquel día YHVH castigará
con su espada dura, grande y fuerte,
al Levitán, la serpiente furtiva,
al Leviatán, la serpiente tortuosa;
y él matará también al monstruo que está en el mar.

²“En aquel día ésta será la viña hermosa, ¡cantadle!

³Yo, YHVH, la guardo.

A cada momento la riego;

y para que nadie la dañe, de día y noche la guardo.

⁴Ya no hay furor en mí.

¿Quién pondrá contra mí espinos y cardos en batalla?

Yo irrumpiré contra ellos y los quemaré a una,

⁵salvo que se acoja a mi amparo y haga la paz conmigo.

¡Que conmigo haga la paz!”

Dios perdona y restaura a su pueblo

⁶Vendrá el día en que Jacob echará raíces: Israel echará botones y dará flores. Y llenarán la superficie del mundo con su fruto. ⁷¿Acaso le ha herido de la manera del que lo hirió? ¿Acaso ha sido muerto de la manera de los que lo mataron? ⁸Con expulsión, enviándola lejos, tú contendiste contra ella. Tú la apartaste con tu viento recio en el día del solano.

⁹De esta manera será perdonada la iniquidad de Jacob, y esto eliminará su pecado: Que él ponga todas las piedras del altar como piedras de cal desmenuzadas, de modo que no vuelvan a levantar árboles rituales de Asherah ni altares de incienso.

¹⁰Ciertamente, la ciudad fortificada ha quedado solitaria; la morada abandonada y dejada como un desierto. Allí pasta el becerro; allí se recuesta. Y han sido consumidas sus ramas.

¹¹Cuando sus ramas se secan son quebradas. Luego vienen las mujeres y las hacen arder. Porque éste es un pueblo sin inteligencia su Hacedor no tendrá de él misericordia; el que lo formó no se compadecerá de ellos. ¹²Pero sucederá en aquel día que YHVH golpeará con vara desde la corriente del río Eufrates hasta el arroyo de Egipto. Y vosotros, oh hijos de Israel, seréis recogidos uno por uno.

¹³Sucedirá en aquel día que tocará un gran shofar, y vendrán los que habían estado perdidos en la tierra de Asiria y los que se habían aislado en la tierra de Egipto. Entonces adorarán a YHVH en el monte santo, en Jerusalem.

Lamento por la ruina de Samaria

28 ¡Ay de la corona de soberbia de los borrachos de Efraim y de la flor marchita de la hermosura de su gloria que está sobre la cabeza de los que se glorían de la abundancia, de los aturdidos por el vino!

²He aquí viene de parte de YHVH alguien que es fuerte y poderoso. El derriba a tierra con fuerza, como tormenta de granizo y como tempestad destructora, como tormenta de recias aguas que inundan. ³Con los pies será pisoteada la corona de soberbia de los borrachos de Efraim. ⁴Y la flor marchita de la hermosura de su gloria, que está sobre la cabeza de los que se glorían de la abundancia, será como la fruta temprana, antes del verano, la cual cuando alguien la ve, se la traga tan pronto como la tiene en su mano.

Amonestación a los de Jerusalem

⁵En aquel día YHVH de los Ejércitos será corona de hermosura y diadema de gloria para el remanente de su pueblo. ⁶El será espíritu de justicia para el que preside el juicio, y de valor para los que vuelven el ataque hasta las puertas de la ciudad.

⁷Pero también éstos han errado a causa del vino, y han divagado a causa del licor. El sacerdote y el profeta han errado a causa del licor; han sido confundidos a causa del vino. Han divagado a causa del licor; han errado en su visión y han titubeado en sus decisiones. ⁸Todas las mesas están llenas de vómito repugnante, hasta no quedar lugar limpio.

⁹Dicen: “¿A quién enseñará conocimiento? ¿O a quién hará entender el mensaje? ¿A los que recién han sido destetados? ¿A los que recién han sido quitados de los pechos?”

¹⁰Porque mandato tras mandato, mandato tras mandato; línea tras línea, línea tras línea; un poquito allí, un poquito allí. . .”

¹¹¡Ciertamente, con balbuceo de labios y en otro idioma hablará Dios a este pueblo! ¹²A ellos había dicho: “Este es el reposo; dad reposo al cansado. Este es el lugar de descanso.” Pero ellos no quisieron escuchar. ¹³Por lo cual la palabra de YHVH para ellos será: ‘Mandato tras mandato, mandato tras mandato; línea tras línea, línea tras línea; un poquito allí, un poquito allí’, para que vean y caigan de espaldas, y sean quebrantados, atrapados y apresados.”

¹⁴Así que, oh escarnecedores que gobernáis este pueblo en Jerusalem, escuchad la palabra de YHVH. ¹⁵Porque habéis dicho, “hemos realizado un pacto con la muerte; con el Sheol hemos hecho un convenio. Cuando pase el azote arrollador no llegará a nosotros; porque hemos puesto al engaño como nuestro refugio y nos hemos escondido en la mentira”, ¹⁶por tanto, así ha dicho el Señor YHVH: “He aquí yo pongo como cimiento en Sión una piedra, una piedra probada. Una preciosa piedra angular es puesta como cimiento. El que cree no se apresure. ¹⁷Pondré el derecho por cordel y la justicia por plomada. El granizo barrerá el refugio del engaño, y las aguas inundarán su escondrijo. ¹⁸Entonces vuestro pacto con la muerte será anulado, y vuestro convenio con el Sheol no prevalecerá. Cuando pase el azote arrollador, seréis aplastados por él. ¹⁹Cada vez que pase, os arrebatará. Porque pasará mañana tras mañana, de día y de noche. Entonces, entender el mensaje sólo traerá terror.”

²⁰La cama es demasiado corta para estirarse sobre ella, y la manta es demasiado estrecha para envolverse en ella. ²¹Porque YHVH se levantará como en el monte Perazim, y se enardecerá como en el valle de Guivón, para hacer su obra, su rara obra; para hacer su trabajo, su extraño trabajo.

²²Ahora, pues, no sigáis haciendo escarnio, para que no se aprieten más vuestras ataduras. Porque he oído, de parte del Señor YHVH de los Ejércitos, que sobre toda la tierra ha sido decretada la destrucción.

Parábola del Agricultor

²³Estad atentos y escuchad mi voz; prestad atención y escuchad mi dicho: ²⁴¿Acaso para sembrar, el agricultor sólo ara, rompe y deshace los terrones de tierra durante todo el día? ²⁵Después de haber emparejado la superficie, ¿no esparce el eneldo, arroja el comino y pone el trigo en franjas, la cebada en su lugar y el centeno en el borde?

²⁶Su Dios le enseña y le instruye en cuanto a lo que es correcto: ²⁷Que el eneldo no se trilla con el trillo, ni sobre el comino se hace rodar la rueda de la carreta, sino que el eneldo se golpea con un palo y el comino con una vara. ²⁸Por cierto, no se muele el grano indefinidamente, ni se lo trilla sin fin. Pero haciendo pasar la rueda de la carreta lo esparce, y no lo tritura. ²⁹También esto procede de YHVH de los Ejércitos, maravilloso en designios y grande en logros.

Lamento por Jerusalem sitiada

29 “¡Ay de Ariel, Ariel, la ciudad donde acampó David! Añadid año sobre año; que las fiestas se repitan tras su ciclo anual. ²Pero yo pondré a Ariel en aprietos y será una ciudad de lamento y lamentación. Ella será para mí un Ariel. ³Porque contra ti acamparé en círculo; te sitiare con muros de asedio y contra ti levantaré baluartes. ⁴Entonces, humillada, hablarás desde la tierra y tus dichos procederán del polvo hasta el cual habrás sido postrada. Tu voz subirá de la tierra como la de un fantasma; desde el polvo susurrará tu habla.”

Liberación milagrosa de Jerusalem

⁵La muchedumbre de tus enemigos será como polvo menudo; y la multitud de los tiranos, como el tamo que vuela. Esto sucederá repentinamente, en un momento. ⁶De parte de YHVH de los Ejércitos serás castigada con truenos, con terremotos, con gran estruendo, con torbellino, con tempestad y con llama de fuego consumidor. ⁷Entonces la multitud de todas las naciones que combaten contra Ariel, todos sus muros de asedio y sus baluartes que la acosan, serán como un sueño y una visión nocturna. ⁸Será como cuando el que tiene hambre sueña y he aquí está comiendo, pero cuando despierta su estómago está vacío. Será como el que tiene sed sueña, y he aquí está bebiendo, pero cuando despierta se encuentra desfallecido, y su garganta está reseca. Así sucederá con la multitud de todas las naciones que combaten contra el Monte Sión.

Ceguera espiritual del pueblo

⁹Quedad asombrados y maravillados; cegaos y quedad ciegos. Embriagaos, pero no con vino; tambaleaos, pero no con licor. ¹⁰Porque YHVH ha derramado sobre vosotros espíritu de letargo. Ha cerrado vuestros ojos —de los profetas—; ha cubierto vuestras cabezas —de los videntes—. ¹¹Toda la visión será como las palabras de un libro sellado. Cuando lo dan al que sabe leer y le dicen, “por favor, lee esto”, dirá: “No puedo, porque

está sellado.” ¹²Y cuando dan el libro al que no sabe leer y le dicen, “por favor, lee esto”, dirá: “No sé leer.”

¹³Dice, pues, el Señor: “Porque este pueblo se acerca con su boca y me honra sólo con sus labios. Pero su corazón está lejos de mí, y su temor de mí está basado en mandamientos de hombres. ¹⁴Por eso, volveré a hacer maravillas con este pueblo: Maravilla tras maravilla. Entonces perecerá la sabiduría de sus sabios, y la inteligencia de sus inteligentes se eclipsará.”

¹⁵¡Ay de los que se esconden de YHVH en lo profundo para encubrir los planes! Realizan sus obras en las tinieblas, diciendo: “¿Quién nos ve?” y “¿Quién nos conoce?”

¹⁶¡Cómo trastornáis las cosas! ¿Acaso el alfarero será considerado como el barro? ¿Acaso lo que ha sido hecho dirá de quien lo hizo: “El no me hizo”? ¿Dirá lo que ha sido formado del que lo formó: “El no entiende”?

Visión espiritual de los humildes

¹⁷¿Acaso no será el Líbano convertido, de aquí a muy poco en Karmel. Y el Karmel será considerado un bosque?

¹⁸En aquel tiempo los sordos oirán las palabras del libro, y los ojos de los ciegos verán desde la oscuridad y las tinieblas. ¹⁹Entonces los humildes volverán a alegrarse en YHVH, y los más necesitados de los hombres se regocijarán en el Santo de Israel. ²⁰Porque se habrá acabado el tirano, y el burlador habrá sido exterminado. Serán eliminados todos los que están a la expectativa para hacer el mal, ²¹los que hacen pecar al hombre en palabra, los que ponen trampas para hacer caer al que amonesta en la puerta de la ciudad, los que con argumentos vacíos desvían al justo.

²²Por tanto, YHVH, que redimió a Abraham, ha dicho así a la casa de Jacob: “Ahora Jacob no será avergonzado más, ni tampoco palidecerá ahora su rostro. ²³Porque sus descendientes, al ver en medio suyo la obra de mis manos, santificaran mi Nombre. Santificarán al Santo de Jacob y temerán al Dios de Israel. ²⁴Aquellos cuyo espíritu se ha extraviado conocerán la inteligencia, y los murmuradores aprenderán la lección.

Contra los que confían en Egipto

30 “¡Ay de los hijos rebeldes!” dice YHVH, “por llevar a cabo planes, pero no los míos; por hacer libaciones para sellar alianzas, pero no según mi Espíritu, añadiendo pecado sobre pecado.

²“Ellos parten para descender a Egipto a fin de protegerse bajo la protección del faraón y de refugiarse en la sombra de Egipto; pero no han consultado a mi boca. ³Pero la protección del faraón se os convertirá en vergüenza; y el refugio de la sombra de Egipto, en afrenta. ⁴Cuando sus magistrados estén en Zoán y sus embajadores lleguen a Janes, ⁵todos serán defraudados por un pueblo que no les servirá de nada. No los socorrerá ni les traerá provecho, sino sólo vergüenza y afrenta.”

⁶Profecía acerca de los animales del Néguev: “Por tierra de tribulación y angustia, de donde provienen la leona y el león, la víbora y la serpiente voladora, ellos llevan sobre los lomos de los asnos sus riquezas, y sobre las jibas de los camellos sus tesoros, hacia un

pueblo que no les será de provecho. ⁷Ciertamente los egipcios darán ayuda vana. Por tanto, he llamado a Egipto ¡Rahav la inutilizada!

⁸“Ahora ven y escribe esta visión en una tablilla, delante de ellos. Grábala en un libro para que se conserve como testimonio para siempre. ⁹Porque este pueblo es rebelde, hijos mentirosos, hijos que no quieren escuchar la instrucción de YHVH. ¹⁰Ellos han dicho a los videntes, ‘no tengáis visiones’, y a los profetas: ‘No nos profeticéis cosas rectas. Decidnos, más bien, cosas halagüeñas; profetizad cosas ilusorias. ¹¹Apartaos del camino, desviaos de la senda; dejad de confrontarnos con el Santo de Israel.’ ”

¹²Por tanto, así ha dicho el Santo de Israel: “Porque desechasteis esta palabra y confiasteis en la violencia y en la perversidad, y os habéis apoyado en ello, ¹³por eso este pecado os será como muro agrietado que se abre y cae, como un alto muro al cual de repente, en un instante, le viene su quebrantamiento. ¹⁴Su quebrantamiento será como cuando se quiebra una vasija de alfarero, que sin misericordia es hecha pedazos; tanto que entre sus pedazos no se halla un solo fragmento que sirva para sacar brasas de un brasero o para sacar agua de una cisterna.”

¹⁵Porque así ha dicho el Señor YHVH, el Santo de Israel: “Con arrepentimiento y en reposo seréis salvos. En la quietud y en la confianza estará vuestra fortaleza.” Pero no quisisteis. ¹⁶Mas bien, dijisteis: “No, sino que huiremos a caballo.” ¡Por tanto, vosotros sí huiréis! Dijisteis: “Sobre veloces caballos cabalgaremos.” Por tanto, también vuestros perseguidores serán veloces. ¹⁷Mil huirán ante la amenaza de uno. Huiréis ante la amenaza de cinco, hasta que quedéis como un asta sobre la cumbre de un monte o como una bandera sobre una colina.

Dios tendrá piedad de Sión

¹⁸Por tanto, YHVH espera para tener piedad de vosotros. Por eso se levanta para tener misericordia de vosotros. Porque YHVH es un Dios de justicia, ¡bienaventurados son todos los que esperan en él!

¹⁹Ciertamente, oh pueblo de Sión que habitáis en Jerusalem, nunca más volverás a llorar. De veras se apiadará de ti al oír tu clamor; al oírla te responderá. ²⁰Aunque el Señor os dé pan de congoja y agua de angustia, tu Maestro nunca más se ocultará, sino que tus ojos verán a tu Maestro. ²¹Entonces tus oídos oirán a tus espaldas estas palabras: “¡Este es el camino; andad por él, ya sea que vayáis a la derecha o a la izquierda!” ²²Y considerarás inmundas tus imágenes talladas cubiertas de plata y tus imágenes de fundición revestidas de oro. Las tirarás como a trapo sucio; le dirás: “¡Fuera!”

²³Entonces, cuando siembres la tierra, él dará lluvia a tu sembrado. El alimento que produzca la tierra será sustancioso y abundante. En aquel día tus ganados serán apacentados en amplias praderas. ²⁴También los bueyes y los asnos que labran la tierra comerán forraje salado aventado con pala y horqueta. ²⁵Y sucederá en el día de la gran matanza, cuando caigan las torres, que habrá arroyos, corrientes de aguas, sobre todo monte alto y sobre toda colina elevada.

²⁶La luz de la Luna será como la luz del Sol, y la luz del Sol será siete veces mayor, como la luz de siete días, en el día en que YHVH ponga vendas a la fractura de su pueblo y cure las contusiones que él le ha causado.

YHVH consumirá a los asirios

²⁷He aquí el nombre de YHVH viene de lejos. Arde su furor y levanta densa humareda. Sus labios están llenos de ira, y su lengua es como fuego consumidor. ²⁸Su aliento, cual torrente desbordado, llega hasta el cuello para zarandear a las naciones en la zaranda hasta acabar con ellos, y para sujetar las mandíbulas de los pueblos con freno que les haga errar.

²⁹Pero vosotros tendréis una canción como en la noche en que se celebra una fiesta sagrada. Tendréis alegría de corazón como el que, al son de la flauta, viene al monte de YHVH, a la Roca de Israel. ³⁰Entonces YHVH hará oír la majestad de su voz y dejará ver el descenso de su brazo con furor de ira y con llama de fuego consumidor, con lluvia violenta, torrente y piedras de granizo. ³¹Porque Asiria será hecha pedazos a causa de la voz de YHVH; con un palo la golpeará. ³²Y sucederá que cada pasada de la vara de corrección que YHVH descargará sobre ella, será al son de panderos y de liras. Blandiendo el brazo combatirá contra ella. ³³Porque desde hace tiempo está listo el Tófet; para el rey ha sido preparado. Su ira se ha hecho profunda y ancha, con su hoguera y abundante leña. El soplo de YHVH la encenderá como torrente de azufre.

Sólo Dios puede ayudar y salvar

31 ¡Ay de los que descienden a Egipto por ayuda! Buscan apoyo en los caballos; confían en los carros de guerra, por ser numerosos; y en los jinetes, por ser muy poderosos. Pero no miran al Santo de Israel, ni buscan a YHVH. ²No obstante, él también es sabio y traerá el desastre. No retirará sus palabras; se levantará contra la casa de los malhechores y contra la ayuda de los que obran iniquidad.

³Los egipcios son hombres, no dioses. Sus caballos son carne, no espíritu. De manera que cuando YHVH extienda su mano, tropezará el que da la ayuda, y caerá el que la recibe. Todos ellos serán exterminados juntos. ⁴Porque así me ha dicho YHVH: “Como el león o el cachorro de león ruge sobre la presa, y cuando se reúne contra él un grupo completo de pastores no temerá de sus voces ni se agachará ante el tumulto de ellos, así descenderá YHVH de los Ejércitos para luchar sobre el Monte Sión y sobre su colina. ⁵Como los pájaros que revolotean, así defenderá YHVH de los Ejércitos a Jerusalem. La defenderá y la auxiliará, la pasará de largo y la librá.”

⁶¡Volved a aquel contra quien los hijos de Israel se han rebelado de manera tan radical!

⁷Porque en aquel día el hombre repudiará sus ídolos de plata y sus ídolos de oro que para vosotros han hecho vuestras manos pecadoras. ⁸Entonces Asiria caerá a espada, pero no de hombre. Lo consumirá la espada, pero no de un ser humano. El huirá de la presencia de la espada, y sus jóvenes serán sometidos a trabajo forzado. ⁹Su fortaleza se desvanecerá a causa del terror; y sus dirigentes tendrán pavor a causa de la bandera, dice YHVH, quien tiene su fuego en Sión y su horno en Jerusalem.

Visión de un reinado de justicia

32 He aquí un rey reinará según la justicia, y los magistrados gobernarán según el derecho. ²Aquel hombre será como un escondedero contra el viento y como un refugio contra la tempestad. Será como corrientes de aguas en tierra de sequedad, como la sombra de un gran peñasco en una tierra exhausta. ³Entonces no se cerrarán los ojos de los que ven, y los oídos de los que oyen estarán atentos. ⁴El corazón de los apresurados entenderá para comprender, y la lengua de los tartamudos hablará con fluidez y claridad. ⁵El vil nunca más será llamado generoso; ni noble, el canalla. ⁶Porque el vil habla vilezas; su corazón piensa la iniquidad para practicar la impiedad y hablar perversidades contra YHVH, a fin de dejar vacía el alma hambrienta y privar de bebida al sediento. ⁷Pues el canalla tiene recursos de perversidad. El hace planes para enredar a los afligidos con palabras engañosas, aun cuando el pobre hable con derecho. ⁸Pero el generoso concebirá acciones generosas, y por las acciones generosas permanecerá.

Contra las mujeres indolentes

⁹Oh mujeres indolentes, levantaos; oíd mi voz. Oh hijas confiadas, escuchad mi palabra: ¹⁰Dentro de poco más de un año os estremeceréis, oh confiadas; porque la vendimia fallará, y no vendrá la cosecha.

¹¹Temblad, oh indolentes; estremeceos, oh confiadas. Despojaos, desnudaos; ceñid vuestras caderas con tela de costal. ¹²Golpeaos el pecho por los campos agradables, por la vid fecunda. ¹³Sobre la tierra de mi pueblo brotarán espinos y cardos, sobre las casas donde hay regocijo en la ciudad alegre. ¹⁴Porque el palacio ha quedado abandonado, y ha cesado el bullicio de la ciudad. La acrópolis y la torre del centinela se han convertido en lugares arrasados para siempre, lugares de retozo para los asnos monteses y prados para los rebaños.

Restauración del pueblo de Dios

¹⁵Cuando sobre nosotros sea derramado el Espíritu de lo alto y el desierto se transforme en Karmel, y el Karmel sea considerado bosque, ¹⁶entonces habitará el derecho en el desierto, y la justicia se establecerá en el Karmel. ¹⁷El efecto de la justicia será paz; el resultado de la justicia será tranquilidad y seguridad para siempre. ¹⁸Mi pueblo habitará en una morada de paz, en habitaciones seguras y en tranquilos lugares de reposo.

¹⁹Aunque caiga granizo cuando caiga el bosque y la ciudad sea totalmente abatida, ²⁰dichosos vosotros los que sembráis junto a todas las aguas, los que soltáis los cascotes del buey del asno.

33 ¡Ay de ti, que destruyes, y nunca fuiste destruido; que traicionas, y a ti no te han traicionado!

Cuando acabes de destruir, tú serás destruido; y cuando acabes de traicionar, te traicionarán.

Oración en tiempos de angustia

- ²¡Oh YHVH, ten misericordia de nosotros,
porque en ti hemos confiado!
Sé tú nuestro brazo cada mañana;
sé también nuestra salvación en el tiempo de angustia.
- ³Los pueblos huyen ante el estruendo del tumulto;
cuando tú te levantas se dispersan las naciones.
- ⁴El botín fue amontonado como se amontonan las orugas;
como se lanzan las langostas, se lanzan sobre él.
- ⁵¡Exaltado sea YHVH, porque mora en las alturas!
El ha llenado a Sión de derecho y de justicia.
- ⁶Y él será la seguridad de sus tiempos,
un depósito de salvación, de sabiduría y de conocimiento.
El temor de YHVH será su tesoro.
- ⁷He aquí sus héroes claman en las calles;
los embajadores de paz lloran amargamente.
- ⁸Los caminos nos han quedado desolados;
los caminantes han dejado de pasar.
El ha violado la alianza y ha despreciado a las ciudades.
No ha tenido respeto de los hombres.
- ⁹La tierra se ha secado y languidece.
El Líbano se ha avergonzado y se ha marchitado.
El Sharón se ha convertido en Araváh.
El Bashán y el Karmel se han sacudido.
- ¹⁰“Ahora me levantaré”, dice YHVH.
“Ahora seré exaltado; ahora seré ensalzado.
- ¹¹Concebisteis paja, y disteis a luz rastrojo.
Vuestro aliento será un fuego que os consuma.
- ¹²Los pueblos serán completamente calcinados;
como espinas cortadas serán quemados en el fuego.
- ¹³Vosotros que estáis lejos, oíd lo que he hecho;
y vosotros que estáis cerca, conoced mi poder.”
- ¹⁴Los pecadores en Sión tienen temor;
el estremecimiento se ha apoderado de los impíos.
¿Quién de nosotros podrá habitar con el fuego consumidor?
¿Quién de nosotros podrá habitar con las llamas eternas?
- ¹⁵El que camina en justicia y habla con rectitud;
el que aborrece el lucro de la opresión;
el que sacude sus manos para no recibir soborno;
el que tapa sus oídos para no oír de hechos de sangre;
el que cierra sus ojos para no ver la iniquidad,

¹⁶él vivirá en las alturas
y una fortaleza de roca será su alto refugio.
Su pan le será provisto y su agua no faltará.

Palabras de esperanza para Sión

¹⁷Tus ojos verán al Rey en su hermosura; verán una tierra que se extiende a la distancia.

¹⁸Tu corazón reflexionará acerca del horror y dirá: “¿Dónde está el escriba? ¿Dónde está el que pesaba el tributo? ¿Dónde está el que pasaba revista a las torres?” ¹⁹No verás más a ese pueblo amenazador, ese pueblo de lengua difícil de entender, que balbucea una lengua incomprensible.

²⁰Contempla a Sión, la ciudad de nuestras solemnidades. Tus ojos verán a Jerusalem, una morada tranquila, una tienda que nunca será desmantelada. Nunca serán arrancadas sus estacas, ni será rota ninguna de sus cuerdas. ²¹Porque ciertamente allí YHVH será poderoso para con nosotros, un lugar de ríos y anchas corrientes por donde no irá ninguna embarcación de remos, ni una nave poderosa pasará por él. ²²Porque YHVH es nuestro Juez; YHVH es nuestro Legislador; YHVH es nuestro Rey; él mismo nos salvará.

²³Tus cuerdas se han aflojado; no pueden sostener el soporte de su mástil ni desplegar la vela. Entonces repartirán la presa, un cuantioso botín; hasta los cojos arrebatarán la presa. ²⁴Ningún habitante dirá: “Estoy enfermo.” Al pueblo que habita en ella le será perdonada su iniquidad.

Juicio contra Edom y las naciones

34 ¡Acercaos, oh naciones, para oír; escuchad, oh pueblos! Escuche la Tierra y su plenitud, el mundo y todo lo que produce. ²Porque YHVH tiene furor contra todas las naciones, e irá contra todo el ejército de ellas. El las destruirá por completo; las entregará a la matanza. ³Sus muertos serán arrojados, y el hedor se levantará de sus cadáveres. Los montes se disolverán con la sangre de ellos. ⁴Todo el ejército de los cielos se corromperá, y los cielos se plegarán como un rollo de pergamino. Todo su ejército caerá como caen las hojas de la parra, o como caen los frutos secos de la higuera.

⁵“Porque en los cielos aparecerá mi espada. He aquí descenderá sobre Edom para juicio; sobre el pueblo de mi anatema.”

⁶Llena está de sangre la espada de YHVH; está engrasada con el sebo, con la sangre de corderos y de machos cabríos, y con el sebo de los riñones de carneros. Porque YHVH tiene sacrificios en Bosra y una gran matanza en la tierra de Edom. ⁷Junto con ellos caerán los toros salvajes, y los novillos junto con los toros. Su tierra se saciará de sangre, y su suelo se saturará con el sebo. ⁸Porque es el día de la venganza de YHVH, año de retribución por la causa de Sión.

⁹Sus arroyos se convertirán en brea, y su polvo en azufre. Su tierra llegará a ser brea ardiente. ¹⁰No se apagará ni de noche ni de día; su humo subirá perpetuamente. De generación en generación quedará en ruinas; nunca jamás pasará nadie por ella. ¹¹La poseerán el pelícano y el erizo; el búho y el cuervo habitarán en ella. Sobre ella se

extenderán el cordel del caos y la plomada del vacío. ¹²Sus nobles no tendrán allí nada que pueda llamarse reino, y todos sus gobernantes serán como nada. ¹³Sobre sus palacios crecerán espinos; y sobre sus fortalezas, ortigas y cardos. Serán guarida de chacales y campo de avestruces. ¹⁴Las fieras del desierto se encontrarán con las hienas. El macho cabrío peludo gritará a su compañero y el monstruo de la noche también hallará allí sosiego y hallará reposo para sí. ¹⁵Allí anidará y ovará el búho; empollará y los cubrirá bajo su sombra. También se reunirán allí los buitres, cada cual con su pareja.

¹⁶Investigad a partir del libro de YHVH y leed: “Ninguno de éstos faltará; no faltará ninguno con su respectiva pareja. Porque la boca de YHVH lo ha mandado, y su mismo Espíritu los reunirá. ¹⁷El realizó el sorteo para ellos, y su mano se los repartió a cordel. Para siempre la tendrán como heredad. Y habitarán allí de generación en generación.”

La redención de Sión

35 Se alegrarán el desierto y el sequedal.

Se regocijará el Araváh y florecerá como la rosa.

²Florecerá profusamente;

se regocijará en gran manera y cantará con júbilo.

Le será dada la gloria del Líbano,
la majestad del Karmel y del Sharón.

Ellos verán la gloria de YHVH,
la majestad de nuestro Dios.

³Fortaleced las manos débiles;
afirmad las rodillas vacilantes.

⁴Decid a los de corazón apocado: “¡Fortaleceos, no temáis!

He aquí vuestro Dios viene
con venganza y retribución divina.
El mismo vendrá y os salvará.”

⁵Entonces serán abiertos los ojos de los ciegos,
y los oídos de los sordos se destaparán.

⁶Entonces el cojo saltará como venado,
y cantará la lengua del mudo.

Porque aguas irrumpirán en el desierto,
y torrentes en el Araváh.

⁷La arena candente se convertirá en laguna
y el sequedal en manantiales de agua.
En la morada de los chacales habrá pastizales,
y área de cañaverales y juncos.

⁸Y habrá allí una calzada
a la cual se llamará “Camino de Santidad”.
No pasará por ella ningún impuro.

Será para los que siguen el camino
y los simples no se desviarán.

⁹Allí no habrá leones;
no subirán por ella fieras voraces,
ni se encontrarán allí.
Pero caminarán por allí los redimidos.
¹⁰Los rescatados de YHVH volverán
y entrarán en Sión con cánticos.
Sobre sus cabezas habrá perpetua alegría.
Alcanzarán gozo y alegría,
y la tristeza y el gemido huirán.

Embajada de Senaquerib a Jerusalem

36 Aconteció en el año 14 del rey Ezequías, que subió Senaquerib, rey de Asiria, contra todas las ciudades fortificadas de Judá, y las tomó.

²Después, el rey de Asiria envió al Rabshaka desde Lakish a Jerusalem, al rey Ezequías, con un poderoso ejército.

El Rabshaka se detuvo junto al acueducto del estanque de arriba, que está en el camino del Campo del Lavador. ³Entonces salieron hacia él Eliaquim hijo de Jilquías, el administrador del palacio; Shevna, el escriba; y Yóaj hijo de Asaf, el cronista.

⁴Les dijo el Rabshaka: “Decid a Ezequías que así ha dicho el Gran Rey, el rey de Asiria: ‘¿Qué confianza es ésta en que confías?’ ⁵Tú has dicho tener plan y poderío para la guerra, pero sólo son palabras de labios. Pero ahora, ¿en quién confías para que te hayas rebelado contra mí? ⁶He aquí tú confías en Egipto, en ese bastón de caña vieja, que a cualquiera que se apoye sobre él le entrará por la mano y se la atravesará. Así es el faraón, rey de Egipto para todos los que confían en él.’ ⁷Pero si me dices: ‘Confiamos en YHVH nuestro Dios’, ¿no es éste aquel cuyos lugares altos y cuyos altares ha quitado Ezequías y ha dicho a Judá y a Jerusalem, “delante de este altar adoraréis?”

⁸“Ahora, pues, comprométete con mi señor, el rey de Asiria, y yo te daré 2.000 caballos, si acaso tú puedes proveer quienes cabalguen sobre ellos. ⁹¿Cómo podrás desairar a un oficial de uno de los más insignificantes servidores de mi señor, confiando en Egipto por carros y jinetes? ¹⁰Y ahora, ¿acaso he subido a esta tierra para destruirla sin que haya intervenido YHVH? YHVH me ha dicho: ‘¡Sube a esa tierra y destrúyela!’

¹¹Entonces Eliaquim, Shevna y Yóaj dijeron al Rabshaka:

—Por favor, habla a tus siervos en arameo, porque nosotros lo entendemos. No nos hables en hebreo a oídos del pueblo que está sobre la muralla.

¹²Pero el Rabshaka dijo:

—¿Acaso me ha enviado mi señor para decir estas palabras sólo a tu señor y a ti? ¿No les concierne también a los hombres que están sobre la muralla, quienes, como vosotros, han de comer sus propios excrementos y beber su propia orina?

¹³Entonces el Rabshaka se puso de pie, y gritó a gran voz en hebreo, diciendo: “¡Oíd las palabras del Gran Rey, el rey de Asiria! ¹⁴Así ha dicho el rey: ‘No os engañe Ezequías, porque él no os podrá librar. ¹⁵Tampoco os haga confiar Ezequías en YHVH, diciendo:

‘Ciertamente, YHVH nos libraré, y esta ciudad no será entregada en mano del rey de Asiria.’ ¹⁶No escuchéis a Ezequías, porque así ha dicho el rey de Asiria: ‘Haced la paz conmigo y salid a mí, y comerá cada uno de su vid y de su higuera, y beberá cada uno de las aguas de su pozo, ¹⁷hasta que yo venga y os lleve a una tierra como la vuestra, tierra de grano y de vino, tierra de pan y de viñas.’ ¹⁸No os engañe Ezequías diciendo: ‘YHVH nos libraré. ¿Acaso alguno de los dioses de las naciones libró su tierra de la mano del rey de Asiria? ¹⁹¿Dónde están los dioses de Jamat y de Arfad? ¿Dónde están los dioses de Sefarvaim? ¿Acaso libraron éstos a Samaria de mi mano? ²⁰¿Cuáles de entre todos los dioses de estas tierras libraron sus tierras de mi mano para que YHVH libre a Jerusalem de mi mano?’ ”

²¹Pero ellos callaron y no respondieron ni una palabra, porque había una orden del rey que decía: “No le respondáis.”

²²Entonces Eliaquim hijo de Jilquías, administrador del palacio; Shevna, el escriba; y Yóaj hijo de Asaf, el cronista, fueron a Ezequías con sus vestiduras rasgadas y le declararon las palabras del Rabshaka.

Isaías anuncia la liberación

37 Aconteció que cuando el rey Ezequías lo oyó, rasgó sus vestiduras, y cubierto de cilicio entró en la casa de YHVH. ²Entonces envió, cubiertos de tela de costal, a Eliaquim, el administrador del palacio; a Shevna, el escriba, y a los ancianos de los sacerdotes al profeta Isaías hijo de Amoz. ³Y le dijeron:

—Así ha dicho Ezequías: “Este día es día de angustia, de reprensión y de vergüenza; porque los hijos están a punto de nacer, pero no hay fuerzas para dar a luz. ⁴Quizás YHVH tu Dios habrá escuchado las palabras del Rabshaka, al cual ha enviado su señor, el rey de Asiria, para afrentar al Dios vivo, y le reprenderá a causa de las palabras que YHVH tu Dios ha escuchado. Eleva, pues, una oración por el remanente que aun queda.”

⁵Fueron, pues, a Isaías los servidores del rey Ezequías, ⁶e Isaías les dijo:

—Así diréis a vuestro señor: “Así ha dicho YHVH: ‘No temas por las palabras que has oído, con las que me han injuriado los criados del rey de Asiria. ⁷He aquí, yo pondré en él un espíritu, y oirá un rumor y se volverá a su tierra. Y haré que en su tierra caiga a espada.’ ”

Ezequías y las cartas de Senaquerib

⁸Cuando el Rabshaka oyó que el rey de Asiria había partido de Lakish, regresó y halló al rey combatiendo contra Libna. ⁹Entonces el rey oyó hablar acerca de Tirhaca, rey de Etiopía: “He aquí, él ha salido para combatir contra ti.”

Cuando lo oyó, envió mensajeros a Ezequías, diciendo: ¹⁰“Así diréis a Ezequías, rey de Judá: ‘No te engañe tu dios, en quien tú confías, al decirte que Jerusalem no será entregada en mano del rey de Asiria. ¹¹He aquí, tú has oído lo que los reyes de Asiria han hecho a todos los países, destruyéndolos por completo. ¿Y serás librado tú? ¹²¿Acaso los dioses de las naciones, que mis padres destruyeron, libraron a Gozán, a Harán, a Resef y a

los hijos de Edén que estaban en Telasar? ¹³¿Dónde está el rey de Jamat, el rey de Arfad y el rey de la ciudad de Sefarvaim, de Hena y de Iva?’ ”

¹⁴Ezequías tomó las cartas de mano de los mensajeros, y la leyó.

Entonces Ezequías subió a la casa de YHVH, y la extendió delante de YHVH, ¹⁵y Ezequías oró a YHVH diciendo: ¹⁶“Oh YHVH de los Ejércitos, Dios de Israel, que tienes tu trono entre los querubines: Sólo tú eres el Dios de todos los reinos de la Tierra; tú has hecho los cielos y la Tierra. ¹⁷Inclina, oh YHVH, tu oído, y escucha; abre, oh YHVH, tus ojos, y mira. Escucha todas las palabras que Senaquerib ha mandado decir para afrentar al Dios vivo. ¹⁸Es verdad, oh YHVH, que los reyes de Asiria han destruido todos los países y sus tierras, ¹⁹y que han entregado al fuego sus dioses y los destruyeron; porque éstos no eran dioses, sino obra de manos de hombre, de madera y de piedra. ²⁰Ahora, pues, oh YHVH, Dios nuestro, sálvanos de su mano, para que todos los reinos de la Tierra conozcan que sólo tú, oh YHVH, eres Dios.”

Juicio divino contra Senaquerib

²¹Entonces Isaías hijo de Amoz mandó a decir a Ezequías:

Así ha dicho YHVH el Dios de Israel: “Con respecto a lo que me has pedido en oración acerca de Senaquerib, rey de Asiria, ²²ésta es la palabra que YHVH ha hablado acerca de él:

La virgen, hija de Sión, te menosprecia;
hace burla de ti.
Mueve su cabeza a tus espaldas
la hija de Jerusalem.

²³¿A quién has afrentado e injuriado?
¿Contra quién has levantado la voz y alzado los ojos con altivez?
¡Contra el Santo de Israel!

²⁴“Por medio de tus siervos has afrentado al Señor y has dicho: ‘Con la multitud de mis carros yo ascendí a las cumbres de los montes, a las regiones más remotas del Líbano. Corté sus más altos cedros y sus cipreses escogidos. Llegué hasta su cumbre, al bosque más exuberante. ²⁵Yo cavé y bebí aguas, y con las plantas de mis pies hice secar todas las corrientes de Egipto.’

²⁶“¿Acaso no has oído? Hace mucho tiempo que lo determiné; desde los días de la antigüedad lo dispuse. Y ahora he hecho que suceda para hacer de las ciudades fortificadas montones de ruinas. ²⁷Y sus habitantes, sin poder hacer nada, son aterrorizados y avergonzados. Son como la planta del campo o el verdor del pasto, como la hierba de los terrados que es quemada antes de madurar.

²⁸“Yo conozco tu sentarte, tu salir y tu entrar, y también tu furor contra mí. ²⁹Porque te has enfurecido contra mí, y tu arrogancia ha subido a mis oídos, pondré mi gancho en tu nariz y mi freno en tus labios, y te haré regresar por el camino por donde has venido.”

³⁰Y esto te servirá de señal: Este año comeréis de lo que brota de por sí, y el segundo año de lo que crezca de aquello. Pero en el tercer año, sembrad y segad; plantad viñas y comed de su fruto. ³¹Y los sobrevivientes de la casa de Judá, los que habrán

quedado, volverán a echar raíces por debajo y dar fruto por arriba. ³²Porque de Jerusalem saldrá un remanente, y del Monte Sión los sobrevivientes. ¡El celo de YHVH de los ejércitos hará esto!

³³Por tanto, así ha dicho YHVH acerca del rey de Asiria: “No entrará en esta ciudad; ni tirará en ella una sola flecha. No vendrá frente a ella con escudo, ni construirá contra ella terraplén. ³⁴Por el camino por donde vino, por él se volverá; y no entrará en esta ciudad, dice YHVH. ³⁵Pues defenderé esta ciudad para salvarla por amor a mí mismo, y por amor a mi siervo David.”

³⁶Entonces salió el ángel de YHVH e hirió a 185.000 en el campamento de los asirios.

Se levantaron por la mañana, y he aquí todos ellos eran cadáveres.

³⁷Entonces Senaquerib, rey de Asiria, partió y regresó, y permaneció en Nínive. ³⁸Pero sucedió que mientras adoraba en el templo de Nisroc, su dios, sus hijos Adramelec y Sharezer lo mataron a espada y huyeron a la tierra de Ararat. Y su hijo Esarhadón reinó en su lugar.

YHVH sana a Ezequías

38 En aquellos días Ezequías cayó enfermo de muerte. Entonces el profeta Isaías hijo de Amoz fue a él y le dijo:

—Así ha dicho YHVH: “Pon en orden tu casa, porque vas a morir y no vivirás.”

²Entonces Ezequías volvió su cara hacia la pared y oró a YHVH ³diciendo:

—Oh YHVH, acuérdate, por favor, de que he andado delante de ti en verdad y con corazón íntegro, y de que he hecho lo bueno ante tus ojos.

Ezequías lloró con gran llanto. ⁴Entonces la palabra de YHVH vino a Isaías diciendo:

⁵—Vé y dile a Ezequías: “Así ha dicho YHVH, Dios de tu padre David: ‘He oído tu oración y he visto tus lágrimas. He aquí yo añadiré quince años a tus días, ⁶y libraré a ti y a esta ciudad de mano del rey de Asiria. Yo defenderé a esta ciudad. ⁷Y esto te servirá de señal de parte de YHVH, de que hará esto que ha dicho: ⁸‘He aquí yo haré retroceder diez gradas la sombra que ha descendido en la gradería de Acáz, a causa del Sol.’ ”

Y el Sol volvió diez gradas sobre las gradas por las cuales había descendido.

Salmo de Ezequías por ser sanado

⁹Escrito de Ezequías, rey de Judá, después que enfermó y fue sanado de su enfermedad:

¹⁰Yo dije: En la mitad de mis días pasaré por la puerta del Sheol;
privado soy del resto de mis años.

¹¹Dije: Ya no veré a YHVH en la tierra de los vivientes,
ni contemplaré a ningún hombre de los que habitan en el mundo.

¹²Mi morada es removida y quitada de sobre mí como la tienda de un pastor.
Como hace el tejedor he enrollado mi vida,
y él corta la hebra de mi tejido.

Desde el día hasta la noche me doblegas por completo.

¹³Mi clamor dura hasta el amanecer;
como un león él tritura todos mis huesos.
Desde el día hasta la noche me doblegas por completo.

¹⁴Chillo como la golondrina y la grulla,
gimo como la paloma.
Mis ojos derraman lágrimas hacia lo alto:
Oh Señor, estoy oprimido; intervén en mi favor.

¹⁵¿Qué, pues, diré?
Porque él me ha hablado, y él mismo lo ha hecho.
¿En la amargura de mi alma
andaré con inquietud todos mis años?
¹⁶Oh Señor, para tales cosas se vive;
y para todas ellas vive mi espíritu.
¡Oh, fortaléceme y hazme vivir!

¹⁷He aquí, fue para mi paz que tuve gran amargura.
Tú libraste mi vida del hoyo de la destrucción,
pues echaste tras tus espaldas todos mis pecados.
¹⁸Porque el Sheol no te agradecerá, ni la muerte te alabará.
Tampoco los que descienden a la fosa esperarán en tu fidelidad.
¹⁹¡El que vive, el que vive es el que te agradece
como yo lo hago ahora!

El padre da a conocer a los hijos tu fidelidad.
²⁰YHVH ha decidido librarme;
por tanto, entonaremos nuestras melodías en la casa de YHVH
todos los días de nuestra vida.

²¹Pues Isaías había dicho: “Tomen una masa de higos y extiéndala sobre la llaga, y sanará.” ²²Y Ezequías había dicho: “¿Qué señal tendré de que he de subir a la casa de YHVH?”

Ezequías y la embajada de Babilonia

39 En aquel tiempo, Merodac Baladán, hijo de Baladán, rey de Babilonia, envió cartas y un presente a Ezequías, porque había oído que había estado enfermo y que se había restablecido. ²Ezequías se alegró por ellos y les mostró la casa de sus tesoros: La plata, el oro, los perfumes y los ungüentos finos, toda su armería y todo lo que había en sus depósitos. No hubo cosa que Ezequías no les mostrase en su casa y en todos sus dominios.

³Entonces el profeta Isaías fue al rey Ezequías y le preguntó:

—¿Qué dijeron aquellos hombres, y de dónde vinieron a ti?

Ezequías respondió:

—Han venido a mí de un país lejano, de Babilonia.

⁴El preguntó:

—¿Qué han visto en tu casa?

Y Ezequías respondió:

—Han visto todo lo que hay en mi casa. Nada hay en mis depósitos que no les haya mostrado.

⁵Entonces Isaías le dijo a Ezequías:

—Escucha la palabra de YHVH de los Ejércitos: ⁶“He aquí vienen días en que todo lo que hay en tu casa, lo que tus padres han atesorado hasta el día de hoy, será llevado a Babilonia. No quedará nada, ha dicho YHVH. ⁷Y de tus hijos que procederán de ti, que tú habrás engendrado, tomarán para que sean eunucos en el palacio del rey de Babilonia.”

⁸Ezequías le dijo a Isaías:

—La palabra de YHVH que has hablado es buena.

Porque pensó: “En mis días habrá paz y estabilidad.”

Las buenas nuevas de la redención

40 “¡Consolad, consolad a mi pueblo!” dice vuestro Dios. ²“Hablad al corazón de Jerusalem y proclamadle que su condena ha terminado y su iniquidad ha sido perdonada; que de la mano de YHVH ya ha recibido el doble por todos sus pecados.”

³Una voz proclama: “¡Preparad el camino de YHVH en el desierto; en el Araváh enderezad una calzada para nuestro Dios! ⁴¡Todo valle sea rellenado; y todo monte y colina, rebajados! ¡Lo accidentado sea convertido en llanura, y lo escabroso en amplio valle! ⁵Entonces se manifestará la gloria de YHVH, y todo mortal juntamente la verá; porque la boca de YHVH ha hablado.”

⁶Una voz dijo:

—¡Proclámalo!

Y yo respondí:

—¿Qué he de proclamar?

“Que todo mortal es hierba, y toda su piedad es como la flor del campo. ⁷La hierba se seca y la flor se marchita, porque el viento de YHVH sopla sobre ella. Ciertamente, el pueblo es hierba. ⁸La hierba se seca y la flor se marchita; pero la Palabra de nuestro Dios permanece para siempre.

⁹“¡Sube sobre un monte alto, tú que anuncias buenas nuevas a Sión! ¡Levanta con fuerza la voz, tú que anuncias buenas nuevas a Jerusalem! Levántala; no temas. Di a las ciudades de Judá: ‘¡He aquí vuestro Dios!’ ”

¹⁰He aquí el Señor YHVH vendrá con poder, y su brazo gobernará por él. He aquí su retribución viene con él, y su obra delante de él. ¹¹Como un pastor apacentará su rebaño; con su brazo lo reunirá. A los corderitos llevará en su seno, y conducirá con cuidado a las que todavía están criando.

La majestad de YHVH

¹²¿Quién midió las aguas en el hueco de su mano, y decidió la extensión de los cielos con su palmo? ¿Quién contuvo en un tercio el polvo de la Tierra, y pesó los montes con báscula y las colinas en balanza? ¹³¿Quién ha asesorado al Espíritu de YHVH? ¿Quién es su consejero que le instruye? ¹⁴¿A quién pidió consejo para que le haga entender, o le instruya respecto del camino correcto, o le enseñe conocimiento, o le haga conocer la senda de la inteligencia?

¹⁵He aquí las naciones son como una gota de agua que cae de un balde, y son estimadas como una capa de polvo sobre la balanza.

El pesa las islas como si fuesen polvo menudo. ¹⁶El Líbano no bastará como combustible, ni todos sus animales para un holocausto. ¹⁷Todas las naciones son como nada delante de él; son consideradas por él como cosa vana y como lo que no es. ¹⁸¿A qué, pues, haréis semejante a Dios, o con qué imagen le compararéis?

¹⁹El escultor hace una imagen de fundición, y el platero la recubre con oro y le funde cadenas de plata. ²⁰El que es pobre para ofrecer tal ofrenda, escoge una madera que no se pudra y se busca un escultor experto para que le haga una imagen que no se tambalee.

²¹¿Acaso no sabéis? ¿Acaso no habéis oído? ¿Acaso no se os ha dicho desde el principio? ¿Acaso no habéis comprendido los fundamentos de la Tierra? ²²El es el que está sentado sobre el círculo de la Tierra, cuyos habitantes le son como langostas. El despliega los cielos como un velo y los extiende como una tienda para habitar. ²³El convierte en nada a los poderosos, y a los gobernantes de la Tierra hace como cosa vana. ²⁴Apenas plantados, apenas sembrados, a penas su tallo ha echado raíz en la tierra, él sopla sobre ellos, y se secan. El torbellino los levanta como a la paja.

²⁵“¿A quién, pues, me haréis semejante, para que yo sea comparado?”, dice el Santo.

²⁶Levantad en alto vuestros ojos y mirad quién ha creado estas cosas. El saca y cuenta el ejército de ellas; a todas llama por su nombre. Por la grandeza de su vigor y el poder de su fuerza, ninguna faltará.

²⁷¿Por qué, pues, dices, oh Jacob, y hablas, oh Israel: “Mi camino le está oculto a YHVH, y mi causa pasa inadvertida a mi Dios?” ²⁸¿No has sabido? ¿No has oído que YHVH es el Dios eterno que creó los confines de la Tierra? El no se cansa ni se fatiga, y su inteligencia es insondable. ²⁹El da fuerzas al cansado y le aumenta el poder a quien no tiene vigor. ³⁰Los muchachos se fatigan y se cansan; los jóvenes tropiezan y caen. ³¹Pero los que esperan en YHVH renoverán sus fuerzas y levantarán las alas como águilas. Correrán y no se cansarán; caminarán y no se fatigarán.

YHVH reitera su promesa a Israel

41 “¡Guardad silencio ante mí, oh continentes; y renueven fuerzas las naciones! Acérquense, y entonces hablen. Acerquémonos juntos para juicio. ²¿Quién despertó del oriente al que para justicia convocó ante sus pies? Entregará delante de él las naciones, de modo que tenga dominio sobre los reyes. Los convertirá en polvo con su espada; y con su arco, en paja arrebatada. ³Los perseguirá y pasará en paz por una senda donde sus pies nunca habían caminado.

⁴“¿Quién ha hecho y realizado esto, llamando a las generaciones desde el principio? Yo, YHWH, soy el primero, y yo estoy con los últimos.

⁵“Los continentes han visto y temen. Tiemblan los confines de la Tierra; se congregan y acuden. ⁶Cada cual ayuda a su compañero y dice a su hermano: ‘¡Esfuézate!’

⁷“El escultor anima al platero, y el que alisa con el martillo le dice al que golpea en el yunque, respecto de la soldadura: ‘¡Está buena!’ Luego lo afirma con clavos para que no se tambalee. ⁸Pero tú, oh Israel, eres mi siervo; tú, oh Jacob, a quien escogí, descendencia de Abraham mi amado. ⁹Yo te he tomado de los extremos de la Tierra, y de sus regiones más remotas te llamé diciéndote: Tú eres mi siervo; yo te he escogido y no te he desechado.

¹⁰No temas, porque yo estoy contigo. No tengas miedo, porque yo soy tu Dios. Te fortaleceré y también te ayudaré. También te sustentaré con la diestra de mi justicia. ¹¹He aquí todos los que se enardecen contra ti serán avergonzados y afrentados. Los que se enfurecen contra ti serán como nada, y perecerán. ¹²Buscarás a los que contienden contigo, pero no los hallarás. Aquellos que te hacen la guerra serán como nada, y como algo que no existe.

¹³“Porque yo, YHWH, soy tu Dios que te toma fuertemente de tu mano derecha y te dice: No temas; yo te ayudo. ¹⁴No temas, gusanito de Jacob; vosotros los poquitos de Israel. Yo te ayudo, dice YHWH, tu Redentor, el Santo de Israel.

¹⁵“He aquí yo te he puesto como trillo, como rastrillo nuevo lleno de dientes afilados. Trillarás los montes y los harás polvo, y a las colinas dejarás como tamo. ¹⁶Los aventarás, y se los llevará el viento; el torbellino los esparcirá. Pero tú te regocijarás en YHWH; te gloriarás en el Santo de Israel.

¹⁷“Los pobres y los necesitados buscan agua, y no la hay; su lengua se reseca de sed. Pero yo, YHWH, les responderé. Yo, el Dios de Israel, no los abandonaré. ¹⁸Sobre las cumbres áridas abriré ríos, y manantiales en medio de los valles. Convertiré el desierto en lagunas, y la tierra reseca en fuentes de agua. ¹⁹Haré crecer en el desierto cedros, acacias, mirtos y olivos. Pondré en el Araváh cipreses, olmos y abetos, ²⁰para que vean y conozcan; para que juntos reflexionen y entiendan que la mano de YHWH ha hecho esto, y que el Santo de Israel lo ha creado.

YHWH reta a los dioses de las naciones

²¹“Presentad vuestra causa”, dice YHWH; “exponed vuestros argumentos”, dice el Rey de Jacob. ²²“Que se acerquen y nos anuncien lo que ha de suceder. Declárennos las cosas que han sucedido desde el principio, y prestaremos atención. O hacednos oír de las cosas por venir, y sabremos su final.

²³“Decidnos lo que ha de venir después, para que sepamos que vosotros sois dioses. Por lo menos haced el bien o el mal para que nosotros tengamos miedo y también temamos.

²⁴He aquí vosotros nada sois, y vuestras obras no existen. El que os escoja es una abominación.

²⁵“Del norte desperté a uno, y vendrá. Desde el lugar donde nace el Sol, él invocará mi Nombre. Y pisoteará a los gobernantes como a lodo, como el alfarero pisa el barro.

²⁶¿Quién lo anunció desde el principio para que lo supiéramos? ¿Quién lo dijo de antemano para que dijéramos, ‘él tenía razón’? Ciertamente, no hay quien lo diga, ni quien lo anuncie. Tampoco hay quien oiga vuestras palabras. ²⁷Primero a Sión le dije, ‘he aquí ellos vienen’; y a Jerusalem le daré un portador de buenas nuevas.”

²⁸Miré, y no había ninguno. Entre ellos no había consejeros a quienes les preguntara para que me dieran respuesta. ²⁹He aquí todos son iniquidad, y la obra de ellos es nada. Viento y vanidad son sus imágenes de fundición.

Misión mundial del Siervo de YHVH

42 “He aquí mi siervo, a quien sostendré; mi escogido en quien se complace mi alma. Sobre él he puesto mi Espíritu, y él traerá justicia a las naciones. ²No gritará ni alzaré su voz, ni la hará oír afuera en la calle. ³No quebrará la caña cascada ni apagará la mecha que se está extinguiendo. Según la verdad traerá justicia. ⁴No se debilitará ni desfallecerá hasta que haya establecido la justicia en la Tierra y los continentes pongan su esperanza en su Toráh.”

⁵Así dice Dios YHVH, el que crea los cielos y el que los despliega; el que extiende la tierra y sus productos, y el que da respiración al pueblo que está en ella y aliento a los que por ella andan: ⁶“Yo, YHVH, te he llamado en justicia y te asiré de la mano. Te guardaré y te pondré como pacto para el pueblo y como luz para las naciones, ⁷a fin de que abras los ojos que están ciegos y saques de la cárcel a los presos, y de la prisión a los que moran en tinieblas. ⁸Yo, YHVH; este es mi nombre. No daré mi gloria a otros, ni mi alabanza a los ídolos. ⁹He aquí, ya sucedieron las cosas primeras; ahora os anuncio cosas nuevas. Antes que salgan a la luz, yo os las anuncio.”

Salmo de alabanza a YHVH

¹⁰Cantad a YHVH un cántico nuevo,
su alabanza desde el extremo de la Tierra,
los que descendéis al mar y su plenitud;
los continentes y sus habitantes.

¹¹Alcen la voz el desierto y sus ciudades,
las aldeas donde habita Quedar.
Canten de júbilo los moradores de Sela,
y griten desde la cumbre de los montes.

¹²Den gloria a YHVH;
proclamen en los continentes su alabanza.

¹³YHVH saldrá como valiente,
y como hombre de guerra despertará su celo.
Gritará, ciertamente lanzará el grito;
él prevalecerá sobre sus enemigos.

YHVH redime a su siervo Israel

¹⁴“Por mucho tiempo he callado; he guardado silencio y me he contenido. Pero ahora gemiré como la que está de parto, jadeando y resoplando a la vez. ¹⁵Devastaré montes y colinas, y haré secar toda su hierba. Los ríos convertiré en islotes y haré secar los lagos. ¹⁶Conduciré a los ciegos por un camino que no han conocido, y por sendas que no han conocido les guiaré. Delante de ellos transformaré las tinieblas en luz, y los lugares escabrosos en llanuras. Estas cosas haré por ellos y no los desampararé. ¹⁷Serán vueltos atrás y en extremo avergonzados los que confían en ídolos y dicen a las imágenes de fundición: ‘Vosotros sois nuestros dioses.’

¹⁸“¡Sordos, oíd; y ciegos, mirad para ver! ¹⁹¿Quién es ciego, sino mi siervo? ¿Quién es sordo, sino mi mensajero que he enviado? ¿Quién es ciego como mi emisario, y ciego como el siervo de YHVH? ²⁰Tú ves muchas cosas, pero no las observas. Los oídos están abiertos, pero nadie escucha. ²¹Sin embargo, YHVH se ha complacido en hacer grande y gloriosa la Toráh, a causa de su justicia.”

²²Pero éste es un pueblo despojado y saqueado. Todos ellos han sido atrapados en hoyos y están escondidos en cárceles. Han sido objeto de despojo sin que haya quien los libre. Han sido objeto de saqueo sin que haya quien diga; “¡Restituidles!”

²³¿Quién de entre vosotros oirá esto? ¿Quién atenderá y escuchará respecto del porvenir? ²⁴¿Quién entregó a Jacob al saqueador, a Israel a los despojadores? ¿Acaso no fue YHVH, contra quien hemos pecado? Ellos no quisieron andar en sus caminos, ni obedecieron su Toráh. ²⁵Por tanto, Dios derramó sobre él el furor de su ira y la violencia de la guerra. Le prendió fuego en derredor, pero no entendió. Lo incendió, pero él no lo tuvo en cuenta.

43 Pero ahora, así ha dicho YHVH, el que te creó, oh Jacob, el que te formó, oh Israel: “No temas, porque yo te he redimido. Te he llamado por tu nombre; tú eres mío. ²Cuando pases por las aguas, yo estaré contigo; y cuando pases por los ríos, no te inundarán. Cuando andes por el fuego, no te quemarás; ni la llama te abrasará. ³Porque yo soy YHVH tu Dios, el Santo de Israel, tu Salvador. A Egipto he entregado por tu rescate; a Etiopía y a Seba he dado por ti. ⁴Puesto que ante mis ojos tú eres de gran estima, y eres honorable, y yo te amo, daré hombres por ti, y pueblos por tu vida.

⁵“No temas, porque yo estoy contigo. Del oriente traeré a tus descendientes, y del occidente te recogeré. ⁶Diré al norte: ‘¡Entrégamelos!’ Y a Yemén: ‘¡No los retengas presos!’ Trae de lejos a mis hijos, y a mis hijas de los confines de la Tierra. ⁷A cada uno que es llamado según mi Nombre y a quien he creado para mi gloria, yo lo formé. Ciertamente, yo lo hice.

Misión de Israel como testigo

⁸“Haz salir a un pueblo que es ciego aunque tiene ojos, y que es sordo, aunque tiene oídos. ⁹Congréguese a una todas las naciones, y reúnanse todos los pueblos. ¿Quién de ellos hay que nos anuncie esto y que nos haga oír las cosas antiguas? Que se presenten sus testigos y que demuestren la justicia de su causa. Que escuchen y digan: ‘Es verdad.’

¹⁰“Vosotros sois mis testigos”, dice YHVH, “mi siervo que yo escogí para que me conozcáis y me creáis, a fin de que entendáis que YO SOY. Antes de mí no fue formado

ningún Dios; ni lo será después de mí. ¹¹Yo, yo YHVH; fuera de mí no hay quien salve. ¹²Yo anuncié y salvé. Yo proclamé, y no algún extraño entre vosotros. Vosotros sois mis testigos, dice YHVH; y yo soy Dios,. ¹³Aun antes de que hubiera día, YO SOY, y no hay quien pueda librar de mi mano. Lo que hago, ¿quién lo deshará?”

YHVH libra a Israel de Babilonia

¹⁴Así dice YHVH, vuestro Redentor, el Santo de Israel: “Por vuestra causa enviaré a Babilonia, y los haré descender a todos como fugitivos; y aun a los caldeos en sus naves de placer. ¹⁵Yo soy YHVH, el Santo vuestro, el Creador de Israel, vuestro Rey.”

¹⁶Así ha dicho YHVH —el que abre camino en el mar, y senda en las aguas impetuosas; ¹⁷el que saca el carro y el caballo, y al ejército junto con su poderío, y yacen para no levantarse jamás. Son extinguidos y apagados como una mecha—: ¹⁸“No os acordéis de las cosas pasadas, ni consideréis las cosas antiguas. ¹⁹He aquí yo hago una cosa nueva; pronto surgirá. ¿No la conoceréis? Otra vez os haré un camino en el desierto, y ríos en el sequedal. ²⁰Los animales del campo me honrarán; también los chacales y los avestruces. Porque daré aguas en el desierto y en el sequedal para dar de beber a mi pueblo escogido. ²¹Este es el pueblo que yo he formado para mí; ellos proclamarán mi alabanza.

La justificación por la gracia divina

²²“Pero no me invocaste, oh Jacob; sino que te cansaste de mí, oh Israel. ²³No me trajiste corderos como tus holocaustos, ni me honraste con tus sacrificios. No te hice servir con ofrendas, ni te fatigué con incienso. ²⁴No compraste para mí caña aromática por dinero, ni me saciaste con el sebo de tus sacrificios. Al contrario, me abrumaste con tus pecados; me fatigaste con tus iniquidades.

²⁵“Yo soy, yo soy el que borro tus rebeliones por amor de mí, y no me acordaré más de tus pecados. ²⁶Házmelo recordar; entremos juntos a juicio. Habla tú para justificarte. ²⁷Tu primer padre pecó, y tus mediadores también han transgredido contra mí. ²⁸Por tanto, yo profané a los principales del santuario, y entregué a Jacob como anatema, y a Israel como oprobio.

44 “Y ahora, escucha, oh Jacob, siervo mío; y tú, oh Israel, a quien yo escogí. ²Así ha dicho YHVH, tu Hacedor, el que te formó desde el vientre, y el que te ayudará: No temas, oh siervo mío, Jacob; y tú, oh Yeshurún, que yo escogí. ³Porque yo derramaré aguas sobre el suelo sediento, y torrentes sobre la tierra seca. Derramaré mi Espíritu sobre tus descendientes, y mi bendición sobre tus vástagos. ⁴Brotarán entre la hierba, como los sauces junto a las corrientes de las aguas. ⁵Este dirá: ‘Yo soy de YHVH’; ése será llamado por el nombre de Jacob, y aquél escribirá sobre su mano: ‘De YHVH’, y será llamado con el nombre de Israel.”

⁶Así ha dicho YHVH, Rey de Israel, y su Redentor, YHVH de los Ejércitos: “Yo soy el primero, y yo soy el último, y fuera de mí no hay Dios. ⁷¿Quién es como yo? ¡Que lo proclame! Que declare y relate delante de mí las cosas que han sucedido desde que establecí el pueblo antiguo, y declaren las cosas que han de venir. Sí, ¡declárenlas!

⁸“No temáis ni tengáis miedo. ¿No te lo hice oír desde antaño? Y vosotros sois mis testigos: ¿Hay Dios aparte de mí? No, no hay otra Roca; no conozco ninguna.”

La vanidad de la idolatría

⁹Los que dan forma a las imágenes talladas, todos son sólo vanidad. Lo más precioso de ellos no sirve para nada. Y en cuanto a sus testigos, ellos mismos no ven ni conocen para su propia vergüenza. ¹⁰¿Quién forma un dios o funde una imagen que para nada aprovecha? ¹¹He aquí todos sus compañeros serán avergonzados, porque los mismos escultores sólo son hombres. Que se reúnan todos y se pongan de pie; que teman y sean avergonzados a una.

¹²El herrero toma una herramienta y trabaja sobre las brasas. Le da forma con el martillo y trabaja con la fuerza de su brazo. Luego tiene hambre y le faltan las fuerzas; no bebe agua, y desfallece.

¹³El carpintero tiende la regla, hace el trazo con un marcador, labra con la gubia, traza con el compás, y le da forma de hombre y de belleza humana, para colocarlo en una casa. ¹⁴Corta cedros para sí; escoge una conífera o un roble y lo deja crecer entre los árboles del bosque. Planta un pino, y la lluvia lo hace crecer. ¹⁵Luego se sirve de ellos para hacer fuego. Toma uno, y con él se abriga; prende fuego y hornea pan. Hace además un dios y lo adora; hace un ídolo y se postra ante él. ¹⁶Quema parte del leño en el fuego y sobre él prepara carne asada, come y se sacia. Luego se abriga y dice: “¡Ah! Me abrigo mientras contemplo el fuego.” ¹⁷Después lo que sobra lo transforma en la imagen tallada de un dios. Se postra ante él y lo adora, y le ruega diciendo: “¡Líbrame, porque tú eres mi dios!”

¹⁸No conocen ni entienden; porque sus ojos están tapados para no ver; también su corazón, para no comprender. ¹⁹Nadie reflexiona; nadie tiene conocimiento ni entendimiento para decir: “Parte de esto quemé en el fuego y sobre sus brazas cocí pan, asé carne y comí. ¿He de convertir en una abominación lo que sobra de él? ¿Me he de postrar ante un tronco de árbol? ²⁰Se alimenta de ceniza; su corazón engañado le desvía. No libra su alma ni dice: “¿Acaso no es una mentira lo que tengo en mi mano derecha?”

²¹“Acuérdate de estas cosas, oh Jacob; y tú, oh Israel, porque eres mi siervo. Yo te formé; tú eres mi siervo. Oh Israel, no me olvides. ²²He borrado como niebla tus rebeliones, y como nube tus pecados. Vuelve a mí, porque yo te he redimido.”

²³Cantad loores, oh cielos, porque YHVH lo ha hecho.
Gritad con júbilo, oh profundidades de la tierra.
Prorrumpid en cántico, oh montañas,
el bosque y todos sus árboles.
Porque YHVH ha redimido a Jacob
y será manifestada su gloria en Israel.

Ciro es movido a restaurar Jerusalem

²⁴Así ha dicho YHVH, tu Redentor; el que te formó desde el vientre: “Yo, YHVH, hago todas las cosas. Yo solo despliego los cielos y extiendo la Tierra, ¿y quién conmigo?

²⁵Soy quien deshace las señales de los adivinos y enloquece a los magos. Soy quien hace

volver atrás a los sabios y convierte su erudición en necedad. ²⁶Soy quien confirma la palabra de su siervo y cumple el plan de sus mensajeros. Soy quien dice a Jerusalem, ‘serás habitada’, ya las ciudades de Judá: ‘Seréis reedificadas.’ Yo levantaré sus ruinas. ²⁷Soy quien dice a las profundidades del mar: ‘¡Séquense!’ y ‘Yo secaré tus ríos’.

²⁸“Yo soy quien dice de Ciro: El es mi pastor.
El cumplirá todo mi deseo al decir de Jerusalem ‘Sea edificada’,
y del Templo: ‘Sean puestos tus cimientos.’ ”

45 Así ha dicho YHVH a su ungido, a Ciro,
“a quien tomé por su mano derecha
para sojuzgar a las naciones delante de él
de modo que yo desciña los lomos de sus reyes,
y para abrir las puertas delante de él,
de modo que las puertas de las ciudades no se cierren.

²Yo iré delante de ti y allanaré las montañas.
Romperé las puertas de bronce
y haré pedazos los cerrojos de hierro.
³Yo te daré los tesoros de la oscuridad,
las riquezas de los lugares secretos,
para que sepas que yo soy YHVH el Dios de Israel
que te llama por nombre.

⁴A causa de mi siervo Jacob,
y de Israel mi escogido,
yo te llamo por tu nombre.
Te doy un título de honor,
aunque tú no me conoces.

⁵Yo soy YHVH, y no hay otro.
Aparte de mí no hay Dios.
Yo te ciño, aunque tú no me conoces,
⁶para que desde el nacimiento del Sol y hasta el occidente
se sepa que no hay nadie más que yo.

Yo soy YHVH, y no hay otro.
⁷Yo soy quien forma la luz y crea las tinieblas,
quien hace la paz y crea la adversidad.
Yo, YHVH, soy quien hace todas estas cosas.
⁸Destilad, oh cielos, desde arriba;
derramen justicia las nubes.
¡Abrase la tierra, dé fruto la salvación
y juntamente brote la justicia.
Yo, YHVH, lo he creado.

⁹“¡Ay del que contiene con su Hacedor, siendo nada más que un pedazo de tiesto entre los tiestos de la tierra. ¿Dirá el barro al que le da forma, ‘qué haces’ o ‘tu obra no tiene asas’?” ¹⁰¡Ay del que dice al padre, ‘por qué engendras’, y a la mujer, ‘por qué das a luz’!” ¹¹Así ha dicho YHVH, el Santo de Israel y su Hacedor: ¿Me pediréis señales acerca de mis hijos, o me daréis órdenes respecto de la obra de mis manos? ¹²Yo hice la Tierra y creé al hombre sobre ella. Son mis propias manos las que han desplegado los cielos, y yo soy quien ha dado órdenes a todo su ejército.

¹³“Yo lo despertaré en justicia, y allanaré todos sus caminos. El edificará mi ciudad y dejará ir a mis cautivos; no por precio ni por soborno”, dice YHVH de los Ejércitos.

YHVH vindicará a su pueblo

¹⁴Así ha dicho YHVH: “Los productos de Egipto, las mercaderías de Etiopía y de los sabeos, hombres de alta estatura, pasarán a ti y serán tuyos. Irán en pos de ti, pasarán encadenados. Ante ti se postrarán, y a ti te suplicarán diciendo: ‘Ciertamente, Dios está en ti, y no hay otro; no hay otro Dios.’”

¹⁵Verdaderamente tú eres un Dios misterioso, oh Dios de Israel, el Salvador. ¹⁶Todos ellos quedarán avergonzados y afrentados. Irán con afrenta todos los que fabrican ídolos.

¹⁷Israel será salvado por YHVH con salvación eterna. No os avergonzaréis, ni seréis afrentados, por los siglos de los siglos. ¹⁸Porque así ha dicho YHVH —el que ha creado los cielos, él es Dios; el que formó la Tierra y la hizo, él la estableció; no la creó para que estuviera vacía, sino que la formó para que fuera habitada—: “Yo soy YHVH, y no hay otro. ¹⁹Yo no he hablado en secreto, en un lugar de tierra tenebrosa. No he dicho a la generación de Jacob: ‘Buscadme en vano.’ Yo soy YHVH, que hablo lo que es justo y declaro lo que es recto.

Las naciones reconocerán a YHVH

²⁰“¡Reuníos y venid! ¡Acercaos, todos los sobrevivientes de entre las naciones! No tienen conocimiento los que cargan un ídolo de madera y ruegan a un dios que no puede salvar. ²¹Hablad, presentad vuestra causa. Sí, que deliberen juntos ¿Y quién ha anunciado esto desde la antigüedad? ¿Quién lo ha dicho desde entonces? ¿No he sido yo, YHVH? No hay más Dios aparte de mí: Dios justo y salvador. No hay otro fuera de mí.

²²“¡Mirad a mí, y sed salvos todos los confines de la Tierra! Porque yo soy Dios, y no hay otro. ²³Por mí mismo lo he jurado; de mi boca salió palabra en justicia, y no será revocada: Que delante de mí se doblará toda rodilla, y jurará toda lengua. ²⁴De mí se dirá: ‘Ciertamente, en YHVH está la justicia y el poder.’”

A él vendrán, y serán avergonzados todos los que se enfurecen contra él. ²⁵En YHVH será justificada y se gloriará toda la descendencia de Israel.

Lamento por los dioses de Babilonia

46 ¡Bel se ha postrado! ¡Nebo se ha doblegado! Sus ídolos fueron puestos sobre animales y sobre bestias. Las cosas que lleváis son pesadas, una carga para las bestias cansadas. ²Se han doblegado y se han postrado juntos; no pudieron rescatar la carga y ellos solos han ido en cautividad.

³“Escuchadme, oh casa de Jacob y todo el remanente de Israel, los que sois cargados por mí desde el vientre y llevados desde la matriz. ⁴Hasta vuestra vejez yo seré el mismo, y hasta las canas yo os sostendré. Yo lo he hecho así, y os seguiré llevando. Yo os sostendré y os libraré.

⁵“¿A quién me haréis semejante, o a quién me haréis igual? ¿A quién me comparareis para que seamos semejantes? ⁶Hay quienes sacan el oro de la bolsa y pesan la plata en la balanza. Luego contratan a un platero para hacer de ello un dios. Luego se postran y lo adoran. ⁷Lo cargan sobre los hombros y lo llevan, y lo colocan en su lugar. Allí permanece y no se mueve de su sitio. Aunque alguien le invoque no responde ni lo libra de la tribulación.

⁸“Acordaos de esto y tened valor; volved en vosotros, oh transgresores. ⁹Acordaos de las cosas del pasado que son desde la antigüedad, porque yo soy Dios y no hay otro. Yo soy Dios y no hay nadie semejante a mí.

¹⁰“Yo anuncio lo porvenir desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún no ha sido hecho. Yo digo: ‘Mi plan se realizará y haré todo lo que quiero.’ ¹¹Yo llamo desde el oriente al ave de rapiña, y de tierra lejana al hombre que llevará a cabo mi plan. Yo hablé, y yo haré que suceda. Lo he planeado y también lo haré.

¹²“Oídmme, duros de corazón que estáis lejos de la justicia. ¹³Haré que se acerque mi justicia; no se alejará. Mi salvación no se tardará. Pondré salvación en Sión para Israel mi gloria.

Inevitable caída de Babilonia

47 “Desciende y siéntate en el polvo, oh virgen hija de Babilonia. Siéntate, porque nunca más volverás a ser llamada ‘tierna y delicada’. ²Toma el molino y muele harina. Quitá tu velo, alza tu larga falda, descubre tus piernas, vadea los ríos. ³Tu desnudez será descubierta, y vista tu afrenta. Tomaré venganza, y no habrá quien interceda”, ⁴dice nuestro Redentor, YHVH de los Ejércitos es su nombre, el Santo de Israel.

⁵“Siéntate en silencio y entra en la penumbra, oh hija de los caldeos, porque nunca más te volverán a llamar soberana de reinos. ⁶Yo me enojé contra mi pueblo, profané mi heredad y los entregué en tus manos. Pero tú no tuviste misericordia de ellos. Hiciste muy pesado tu yugo sobre los viejos, ⁷y dijiste: ‘Para siempre seré soberana.’ No consideraste esto en tu corazón ni te acordaste de su resultado.

⁸“Ahora, pues, escucha esto oh voluptuosa que habitas confiadamente y dices en tu corazón: ‘Yo, y nadie más. No quedaré viuda ni conoceré la privación de hijos.’ ⁹Pero estas dos cosas te sucederán de repente en un mismo día; privación de hijos y viudez vendrán de lleno sobre ti a pesar de tus muchas hechicerías y de tus muchos encantamientos. ¹⁰Confiaste en tu maldad y dijiste: ‘Nadie me ve.’ Tu sabiduría y tu conocimiento te han engañado, y dijiste en tu corazón: ‘Yo, y nadie más.’ ¹¹Vendrá sobre ti un mal que no

podrás impedir con conjuros. Caerá sobre ti una ruina que no podrás evitar con rescate. De repente vendrá sobre ti una devastación que no te imaginas.

¹²“Persiste, pues, en tus encantamientos y en tus muchas hechicerías con las cuales te has desvelado desde tu juventud. Quizás puedas sacar algún provecho; quizás puedas ocasionar terror. ¹³Te has agotado con tus muchos planes. Pues que se pongan de pie y te libren tus astrólogos, los que contemplan las estrellas y anuncian el comienzo de los meses para pronosticar lo que vendrá sobre ti. ¹⁴He aquí serán como paja; el fuego los quemará. Ellos no librarán sus propias vidas del poder de la llama de fuego. No quedará brasa para calentarse, ni lumbre ante la cual se sienten. ¹⁵Así serán aquellos con quienes tanto te has afanado, quienes han negociado contigo desde tu juventud. Cada uno divagará por su lado; no habrá quien te salve.”

YHVH invita a la reflexión

48 Oíd esto, oh casa de Jacob, los que sois llamados con el nombre de Israel, los que habéis salido de las entrañas de Judá, los que juráis por el nombre de YHVH e invocáis al Dios de Israel, pero no en verdad ni con justicia. ²Porque dicen pertenecer a la Santa Ciudad y se apoyan en el Dios de Israel, cuyo nombre es YHVH de los Ejércitos.

³“Las cosas primeras las manifesté con anticipación. De mi boca salieron; yo las anuncié. Repentinamente las hice, y llegaron a ser. ⁴Porque sé que eres duro, que tu cuello es como un tendón de hierro y tu frente de bronce. ⁵Por eso te lo declaré desde entonces; antes que sucediera te lo anuncié, no sea que digas: ‘Mi ídolo las hizo; mi imagen tallada y mi imagen de fundición ordenaron estas cosas.’ ⁶Tú lo has oído; considéralo todo. ¿Acaso no dirás que es verdad? Desde ahora te hago oír cosas nuevas, y cosas ocultas que tú no sabes. ⁷Hoy han sido creadas, y no en el pasado. No habías oído de ellas antes de este día, para que no digas: ‘He aquí yo lo sabía.’ ⁸Ni tú habías oído de ellas, ni nunca las habías conocido. Tampoco fue abierto desde entonces tu oído, porque yo sabía que ciertamente me traicionarías; por eso desde el vientre te he llamado rebelde.

⁹“Por amor de mi Nombre refreno mi furor; para alabanza mía lo reprimo, para no destruirte. ¹⁰He aquí te he purificado, pero no como a plata; te he probado en el horno de la aflicción. ¹¹Por mí, por amor de mí mismo lo hago; pues, ¿cómo he de profanar mi Nombre? ¡No daré a otro mi gloria!

¹²“Escúchame, oh Jacob; y tú, oh Israel, a quien he llamado: YO SOY. Yo soy el primero, y también soy el último. ¹³Ciertamente mi mano puso los fundamentos de la Tierra; mi mano derecha extendió los cielos. Cuando yo los convoqué, ellos comparecen juntos.

¹⁴“Reuníos todos vosotros y escuchad: ¿Quién hay entre ellos que revele estas cosas? Aquel a quien YHVH ama, él hará su voluntad en Babilonia, y su brazo en los caldeos. ¹⁵Yo, yo mismo he hablado; en verdad le he llamado. Yo le he traído, y su camino tendrá éxito. ¹⁶Acercaos a mí y oíd esto; desde el principio no he hablado en secreto. Desde que las cosas sucedieron, allí he estado yo.”

Y ahora me ha enviado el Señor YHVH y su Espíritu. ¹⁷Así ha dicho YHVH, tu Redentor, el Santo de Israel: “Yo soy YHVH tu Dios que te enseña provechosamente y que te conduce por el camino en que has de andar. ¹⁸¡Oh, si hubieras estado atento a mis mandamientos! Tu paz habría sido como un río, y tu justicia como las ondas del mar. ¹⁹Tu

descendencia sería como la arena, y los que salen de tus entrañas como sus granos. Su nombre nunca sería eliminado ni destruido de mi presencia.

²⁰“¡Salid de Babilonia! ¡Huid de entre los caldeos! Anunciad esto con voz de alegría; hacedlo oír. Difundidlo hasta el extremo de la Tierra. Decid: ‘¡YHVH ha redimido a su siervo Jacob!’” ²¹No tuvieron sed cuando los llevó por lugares secos; él hizo brotar agua de la roca para su pueblo. Partió la peña, y fluyeron aguas.

²²“No hay paz para los malos”, dice YHVH.

Restauración de Israel a su suelo

49 ¡Oídmeme, oh continentes, y atended, oh pueblos lejanos! YHVH me llamó desde el vientre; desde las entrañas de mi madre mencionó mi nombre. ²Hizo de mi boca una espada puntiaguda; me cubrió con la sombra de su mano. Hizo de mí una flecha afilada; me guardó en su aljaba. ³Y me dijo: “Mi siervo eres tú, oh Israel; en ti me gloriaré.” ⁴Pero yo dije: “Por demás me he afanado; en vano y sin provecho he consumido mis fuerzas. Sin embargo, mi causa está con YHVH, y mi recompensa con mi Dios.”

⁵Y ahora, YHVH —quien me formó desde el vientre para ser su siervo, a fin de hacer que Jacob volviese a él y lograr que Israel se adhiriese a él, pues yo soy estimado en los ojos de YHVH y mi Dios es mi fortaleza— ⁶dice: “Poca cosa es que tú seas mi siervo para levantar a las tribus de Israel y restaurar a los sobrevivientes de Israel. Yo te pondré como luz para las naciones, a fin de que seas mi salvación hasta el extremo de la Tierra.”

⁷Así ha dicho YHVH, el Redentor de Israel y el Santo suyo, al de alma menospreciada, al abominado por las naciones, al siervo de los tiranos: “Los reyes lo verán y se levantarán; también los príncipes, y se postrarán a causa de YHVH quien es fiel, y por el Santo de Israel, el cual te escogió.”

⁸Así ha dicho YHVH: “En tiempos favorables te he respondido, y en el día de salvación te he ayudado. Te guardaré y te pondré por pacto para el pueblo, para que restablezcas la tierra y hagas poseer las heredades desoladas; ⁹para que digas a los presos, ‘¡salid!’ y a los que están en tinieblas: ‘¡Mostraos!’ En los caminos serán apacentados, y en todas las cumbres áridas estarán sus pastizales. ¹⁰No tendrán hambre ni sed; ni el calor ni el Sol los golpearán. Porque el que tiene misericordia de ellos los guiará y los conducirá a manantiales de aguas. ¹¹Yo convertiré en camino todos mis montes, y mis calzadas serán elevadas. ¹²He aquí, éstos vendrán desde lejos. He aquí, éstos y aquéllos, de la tierra de Sinim.

¹³¡Gritad de júbilo, oh cielos!
¡Regocíjate, oh Tierra!
¡Prorrumpid en cántico, oh montes!
Porque YHVH ha consolado a su pueblo,
y de sus afligidos tendrá misericordia.

¹⁴Pero Sión dijo: “YHVH me ha abandonado; el Señor se ha olvidado de mí.”

¹⁵“¿Acaso se olvidará la mujer de su bebé, y dejará de compadecerse del hijo de su vientre? Aunque ellas se olviden, yo no me olvidaré de ti. ¹⁶He aquí en las palmas de mis manos te tengo grabada; tus murallas están siempre delante de mí. ¹⁷Tus hijos vendrán

aprisa, y tus destructores y desoladores se irán de ti. ¹⁸Alza tus ojos alrededor y mira: Todos estos se han reunido y han venido a ti. ¡Vivo yo, dice YHVH, que con todos ellos te vestirás como si fueran joyas! ¹⁹Y en cuanto a tus ruinas, tu desolación y tu tierra destruida, ciertamente ahora serás demasiado estrecha para los habitantes; y tus destructores estarán lejos. ²⁰Aun los hijos de los cuales fuiste privada te dirán a los oídos: ‘Este lugar es demasiado estrecho para mí; dame espacio para habitar.’ ²¹Entonces dirás en tu corazón: ‘¿Quién me dio a luz a éstos? Porque yo estuve privada de hijos y estéril, desterrada y apartada. He aquí yo fui dejada sola, ¿de dónde, pues, han venido éstos? ¿Quién los crió?’ ”

²²Así ha dicho el Señor YHVH: “He aquí yo alzaré mi mano hacia las naciones, y levantaré mi bandera a los pueblos. Ellos traerán en su seno a tus hijos, y tus hijas serán traídas en hombros. ²³Reyes serán tus tutores, y sus princesas tus nodrizas. Con el rostro a tierra se postrarán ante ti y lamerán el polvo de tus pies. Así sabrás que yo soy YHVH, y que los que esperan en mí no serán avergonzados.”

²⁴¿Le será quitado el botín al valiente guerrero? ¿Será librado el cautivo de las manos de un tirano? ²⁵Pues así ha dicho YHVH: “Ciertamente, el cautivo le será quitado al valiente guerrero, y el botín será librado del tirano. Yo contendere con los que contienden contra ti, y yo salvaré a tus hijos. ²⁶A los que te oprimen les haré comer sus propias carnes; se embriagarán con su propia sangre, como con vino nuevo. Y sabrá todo mortal que yo soy YHVH tu Salvador, tu Redentor, el Fuerte de Jacob.”

Exhortación a ser fiel a YHVH

50 Así ha dicho YHVH: “¿Dónde está la carta de divorcio de vuestra madre, con la cual yo la he repudiado? ¿O cuál de mis acreedores es aquel a quien os he vendido? He aquí por vuestras maldades fuisteis vendidos, y por vuestras rebeliones fue repudiada vuestra madre.

²“¿Por qué vine, y nadie apareció? ¿Por qué llamé, y nadie respondió? ¿Acaso es demasiado corta mi mano para que no pueda rescatar? ¿Acaso no hay en mí fuerzas para librar? He aquí con mi reprensión haré que el mar se seque. Convertiré los ríos en desierto hasta que se pudran sus peces y se mueran de sed por falta de agua. ³Yo vestiré de oscuridad los cielos, y les pondré como cobertura tela de costal.”

⁴El Señor YHVH me ha dado una lengua adiestrada para saber responder palabra al cansado. Me despierta cada mañana; cada mañana despierta mi oído para que yo escuche, como los que son adiestrados. ⁵El Señor YHVH me abrió el oído, y no fui rebelde ni me volví atrás. ⁶Entregué mis espaldas a los que me golpeaban, y mis mejillas a los que me arrancaban la barba. No escondí mi cara de las afrentas ni de los esputos. ⁷Porque el Señor YHVH me ayuda, no he sido confundido. Por eso puse mi rostro firme como un pedernal y sé que no seré avergonzado.

⁸Cercano está a mí el que me justifica; ¿quién contendrá conmigo? Comparezcamos juntos; ¿quién es el adversario de mi causa? Acérquese a mí. ⁹He aquí el Señor YHVH me ayudará; ¿quién me podrá condenar? He aquí todos ellos se envejecerán como un vestido y se los comerá la polilla.

¹⁰¿Quién entre vosotros teme a YHVH y escucha la voz de su siervo? El que anda en tinieblas y carece de luz confíe en el nombre de YHVH y apóyese en su Dios. ¹¹Pero he aquí todos vosotros encendéis el fuego y prendéis los dardos. ¡Andad a la luz de vuestro

propio fuego y de los dardos que habéis encendido! De mi mano os vendrá esto: ¡Acabaréis por yacer en el lugar del tormento!

YHVH traerá eterna salvación

51 “Oídme, los que seguís la justicia, los que buscáis a YHVH. Mirad la roca de donde fuisteis cortados, y la cantera de donde fuisteis extraídos. ²Mirad a Abraham vuestro padre; y a Sara, que os dio a luz. Porque cuando él era uno solo, yo lo llamé, lo bendije y lo multipliqué.”

³Ciertamente YHVH consolará a Sión; él consolará todas sus ruinas. Convertirá su desierto en Edén, y su Araváh en huerto de YHVH. Alegría y gozo habrá en ella, acciones de gracias y sonidos de cánticos.

⁴“Estad atentos a mí, oh pueblo mío, y oídme, oh nación mía. Porque de mí saldrá la Toráh, y mi derecho será para luz de los pueblos. ⁵“Mi justicia está cercana; la liberación se ha iniciado y mis brazos juzgarán a los pueblos. En mí esperarán los continentes y en mis brazos pondrán su esperanza.

⁶“Alzad vuestros ojos hacia los cielos, y mirad abajo hacia la tierra. Porque los cielos se desvanecerán como humo; la tierra se envejecerá como vestidura y sus habitantes morirán como piojos. Pero mi salvación permanecerá para siempre, y mi justicia no perecerá.

⁷“Oídme, los que conocéis la justicia, el pueblo en cuyo corazón está mi Toráh. No temáis la afrenta de los hombres, ni os atemoriceis ante sus ultrajes. ⁸Porque la polilla se los comerá como a vestidura; la larva los consumirá como a la lana. Pero mi justicia permanecerá para siempre, y mi salvación de generación en generación.”

⁹¡Despierta, despierta, vístete de poder, oh brazo de YHVH! Despierta como en los días de la antigüedad, en las generaciones del pasado. ¿No eres tú el que despedazó a Rahav y el que hirió al monstruo del mar? ¹⁰¿No eres tú el que secó el mar, las aguas del gran océano? ¿No eres tú el que convirtió las profundidades del mar en camino, para que pasaran los redimidos?

¹¹Los rescatados de YHVH volverán y entrarán en Sión con cánticos, y sobre sus cabezas habrá alegría perpetua. Alcanzarán gozo y alegría, y la tristeza y el gemido huirán.

¹²“Yo soy, yo soy vuestro Consolador; ¿quién eres tú para que temas al hombre que es mortal; al hijo del hombre que es tratado como el pasto? ¹³¿Te has olvidado ya de YHVH, tu Hacedor, que desplegó los cielos y puso los fundamentos de la Tierra, para que continuamente y todo el día temas la furia del opresor cuando se dispone a destruir? Pero, ¿dónde está la furia del opresor? ¹⁴Pronto el que está en cadenas será puesto en libertad; no morirá para ir a la fosa, ni le faltará su alimento. ¹⁵Pues yo soy YHVH tu Dios, quien agita el mar y hace rugir sus olas; YHVH de los Ejércitos es su nombre.

¹⁶“Yo pondré mis palabras en tu boca y te cubriré con la sombra de mi mano para extender los cielos y fundar la Tierra, y para decir a Sión, ‘tú eres mi pueblo’.”

La ira se aparta de los cautivos

¹⁷¡Despierta! ¡Despierta! ¡Levántate, oh Jerusalem, que de la mano de YHVH bebiste la copa de su furor, y que bebiste hasta la última gota de la copa envenenada! ¹⁸Entre todos los hijos que ella dio a luz no hay quien la guíe. Entre todos los hijos que crió, no hay quien la tome de la mano. ¹⁹Estas dos cosas te han sobrevenido. ¿Quién se dolerá de ti? Te han sobrevenido la destrucción y la ruina, el hambre y la espada. ¿Quién te consolará? ²⁰Tus hijos se han desmayado; como un antílope en una red yacen tendidos en las esquinas de todas las calles, llenos de la ira de YHVH y de la reprensión de tu Dios.

²¹Escucha, pues, esto, miserable y ebria, aunque no de vino. ²²Así ha dicho YHVH tu Señor y tu Dios, quien contiene por su pueblo: “He aquí he quitado de tu mano la copa envenenada, la copa de mi ira. Nunca más tendrás que beberla. ²³La pondré en la mano de los que te atormentan, los que dicen a tu alma: ‘Póstrate, para que pasemos encima.’ Y tú pusiste tu espalda como tierra, y como calle para los que pasaban.”

Las buenas nuevas de la salvación

52 ¡Despierta! ¡Despierta! Vístete de tu poder, oh Sión. Vístete de tu ropa de gala, oh Jerusalem, ciudad santa. Porque nunca más volverá a entrar en ti ningún incircunciso ni impuro.

²Despréndete del polvo; levántate, oh Jerusalem cautiva. Suéltense las ataduras de tu cuello, oh cautiva hija de Sión. ³Porque así ha dicho YHVH: “Gratuitamente fuisteis vendidos; por tanto, sin dinero seréis rescatados.” ⁴Porque así ha dicho el Señor YHVH: “En el pasado mi pueblo descendió a Egipto para residir allá. Después, Asiria lo ha oprimido sin motivo.” ⁵Y ahora dice YHVH: “¿qué tengo que ver yo aquí, ya que mi pueblo fue traído sin causa? Los que se enseñorean de él se vanaglorian, dice YHVH. Continuamente y todo el día mi Nombre es blasfemado. ⁶Por tanto, mi pueblo conocerá mi Nombre en aquel día, pues yo soy el que dice: ‘¡Aquí estoy!’ ”

⁷¡Cuán hermosos son, sobre los montes, los pies del que trae buenas nuevas, del que anuncia la paz, del que trae buenas nuevas del bien, del que anuncia la victoria, del que le dice a Sión: “¡Tu Dios reina!”

⁸¡Una voz! Tus centinelas alzan la voz. Juntos dan gritos de júbilo, porque cuando YHVH vuelva a Sión lo verán con sus propios ojos. ⁹Prorrumpid juntas con gritos de júbilo, oh ruinas de Jerusalem, porque YHVH ha consolado a su pueblo; ha redimido a Jerusalem. ¹⁰YHVH ha descubierto el brazo de su santidad ante los ojos de todas las naciones. Todos los confines de la Tierra verán la salvación de nuestro Dios.

¹¹¡Apartaos! ¡Apartaos! ¡Salid de allí! ¡No toquéis lo impuro! ¡Salid de en medio de ella! ¡Purificaos, los que lleváis los utensilios de YHVH! ¹²Pues no saldréis con apresuramiento, ni huiréis huyendo; porque YHVH irá delante de vosotros, y el Dios de Israel irá a vuestra retaguardia.

Obra expiatoria del Siervo de YHVH

¹³He aquí mi Siervo triunfará. Será ensalzado y exaltado, y muy enaltecido.

¹⁴De la manera que muchos se asombraron de él cuando fue desfigurada su apariencia, más que la de cualquier hombre, y su aspecto, más que el de los seres humanos,
¹⁵así saltarán de asombro muchas naciones. Los reyes apretarán sus labios delante de él, porque verán lo que nunca les había sido contado y comprenderán lo que nunca habían oído.

53 ¿Quién ha creído a nuestro anuncio?
 ¿Sobre quién se ha manifestado el brazo de YHVH?

²Subirá como un bebé delante de él,
 y como una raíz desde la tierra seca
 no habrá parecer en él, ni hermosura.
 Lo vimos, pero no tenía atractivo como para que lo deseáramos.

³Fue despreciado y desechado por los hombres,
 varón de dolores y experimentado en el sufrimiento.
 Y como que se esconde de él la cara,
 lo menospreciamos y no lo estimamos.

⁴Ciertamente, él llevó nuestras enfermedades
 y sufrió nuestros dolores.
 Nosotros le tuvimos por azotado,
 como herido por Dios y afligido.

⁵Pero él fue herido por nuestras transgresiones,
 molido por nuestros pecados.
 El castigo que nos trajo paz fue sobre él,
 y por sus heridas fuimos sanados.

⁶Todos nosotros nos descarriamos como ovejas;
 cada cual se apartó por su camino.
 Pero YHVH descargó contra él
 el pecado de todos nosotros.

⁷El fue oprimido y afligido, pero no abrió su boca.
 Como un cordero, fue llevado al matadero;
 y como una oveja que enmudece ante sus esquiladores,
 tampoco él abrió su boca.

⁸Por medio de la opresión y del juicio fue quitado.
Y respecto de su generación, ¿quién se ocupará de ella?
Porque él fue cortado de la tierra de los vivientes.

Por la transgresión de mi pueblo fue herido.
⁹Se dispuso con los malvados su sepultura,
pero con los ricos estuvo en su muerte.
Aunque nunca hizo violencia, ni hubo engaño en su boca,
¹⁰con todo eso YHVH quiso quebrantarlo, y le atravesó.

Cuando haya puesto su vida como sacrificio por la culpa,
verá descendencia, vivirá por días sin fin,
y la voluntad de YHVH tendrá éxito en su mano.
¹¹A causa del sufrimiento de su alma
verá la luz y quedará satisfecho.

Por su conocimiento justificará mi Siervo justo a muchos,
y cargará con los pecados de ellos.
¹²Por tanto, yo le daré parte con los grandes,
y con los poderosos repartirá despojos,
porque derramó su vida hasta la muerte
y fue contado entre los transgresores,
habiendo llevado el pecado de muchos
e intercedido por los transgresores.

Sión bajo el Pacto restaurado

54 “Alégrate, oh estéril, que nunca has dado a luz. Prorrumpe en cánticos y grito de júbilo, tú que nunca tuviste dolores de parto. Porque más son los hijos de la desolada que los de la desposada”, ha dicho YHVH.

²“Ensancha el sitio de tu tienda, y sean extendidos los tapices de tus moradas. No te limites; alarga tus cuerdas y afirma tus estacas. ³Porque vas a extenderte a la derecha y a la izquierda. Tus descendientes heredarán naciones y habitarán las ciudades desoladas.

⁴“No temas, porque no serás avergonzada; no seas confundida, porque no serás afrentada. Pues te olvidarás de la vergüenza de tu juventud, y de la afrenta de tu viudez no tendrás más memoria. ⁵Porque tu marido es tu Hacedor; YHVH de los Ejércitos es su Nombre. Tu Redentor, el Santo de Israel, será llamado Dios de toda la Tierra. ⁶Porque YHVH te ha llamado como a una mujer abandonada y triste de espíritu, como a la esposa de la juventud que ha sido repudiada, dice tu Dios. ⁷Por un leve momento te dejé, pero con gran compasión te recogeré.

⁸“Al desbordarse mi ira escondí de ti mi rostro por un momento; pero con misericordia eterna me compadeceré de ti, dice tu Redentor YHVH. ⁹Esto será para mí como las aguas de Noé: Como juré que las aguas de Noé nunca más pasarían sobre la tierra, así he jurado que no me enojaré contra ti, ni te reprenderé. ¹⁰Aunque los montes se debiliten

y las colinas se derrumben, mi misericordia no se apartará de ti. Mi Pacto de paz será inconvencible, ha dicho YHVH, quien tiene compasión de ti.

¹¹“¡Pobrecita, fatigada por la tempestad y sin consuelo! He aquí yo asentare tus piedras sobre turquesas, y pondre tus cimientos sobre zafiros. ¹²Haré tus almenas de rubies y tus puertas de berilo; y todo tu muro alrededor de piedras preciosas.

¹³“Todos tus hijos serán enseñados por YHVH, y grande será la paz de tus hijos. ¹⁴En justicia estarás afirmada. Estarás apartada de la opresión, la cual no temerás; y lejos del terror, el cual no se acercará a ti. ¹⁵Si alguno te ataca ferozmente, no será de mi parte; y quien te ataque caerá ante ti. ¹⁶He aquí, yo he creado al herrero que sopla los carbones en el fuego y saca una herramienta para su trabajo; también yo he creado al destructor para destruir. ¹⁷No prosperará ninguna herramienta que sea fabricada contra ti. Tú condenarás toda lengua que se levante contra ti en el juicio. Esta es la heredad de los siervos de YHVH, y su vindicación de parte mía”, dice YHVH.

Llamado a disfrutar el don de Dios

55 “Oh, todos los sedientos, ¡venid a las aguas! Y los que no tienen plata, ¡venid, comprad y comed! Venid, comprad sin plata y sin precio, vino y leche. ²¿Por qué gastáis la plata en lo que no es pan, y vuestro trabajo en lo que no satisface? Oídmeme atentamente y comed del bien, y vuestra alma se deleitará con manjares. ³Inclinad vuestros oídos y venid a mí; escuchad y vivirá vuestra alma. Yo haré con vosotros un Pacto eterno, las fieles misericordias demostradas a David.

⁴“He aquí yo os he puesto como testigo a los pueblos, como jefe y comandante de los pueblos. ⁵He aquí, llamarás a naciones que no conocías, y naciones que no te conocían correrán hacia ti, por causa de YHVH tu Dios, el Santo de Israel, que te ha llenado de gloria.”

⁶¡Buscad a YHVH mientras puede ser hallado! ¡Llamadle en tanto que está cercano! ⁷Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos. Vuélvase a YHVH, quien tendrá de él misericordia; y a vuestro Dios, quien será amplio en perdonar.

⁸“Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos son vuestros caminos”, dice YHVH. ⁹“Como son más altos los cielos que la tierra, así mis caminos son más altos que vuestros pensamientos. ¹⁰Porque como la lluvia y la nieve descenden del cielo y no vuelven allá sino después de haber saciado la tierra y de haberla hecho germinar, producir y dar semilla al que siembra y pan al que come, ¹¹así será mi Dabar que sale de mi boca: No volverá a mí vacío, sino que hará lo que yo quiero y tendrá éxito en aquello para lo cual lo envié.

¹²“Ciertamente con alegría saldréis y en paz seréis conducidos. Los montes y las colinas irrumpirán en cánticos delante de vosotros, y todos los árboles del campo aplaudirán. ¹³En lugar del espio crecerá el ciprés, y en lugar de la ortiga, el mirto. Esto servirá de renombre a YHVH, y de señal eterna que nunca será borrada.”

Exhortación a los creyentes gentiles

56 Así ha dicho YHVH: “Guardad el derecho y practicad la justicia; porque mi salvación está próxima a venir, y mi justicia pronta a ser revelada. ²Bienaventurado el hombre que hace esto, y el hijo del hombre que persevera en ello, que guarda el Shabat no profanándolo y que guarda su mano de hacer el mal.”

³El hijo del extranjero que se ha adherido a YHVH no hable diciendo: “Sin duda, YHVH me separará de su pueblo.”

Tampoco diga el eunuco: “He aquí, yo soy un árbol seco.”

⁴Porque así ha dicho YHVH: “A los eunucos que guardan mis Shabats, que escogen lo que yo quiero y que abrazan mi Pacto, ⁵yo les daré en mi casa y dentro de mis muros un memorial y un nombre mejor que el de hijos e hijas. Les daré un nombre eterno que nunca será borrado.

⁶“A los hijos de los extranjeros que se han adherido a YHVH para servirle y que aman el nombre de YHVH para ser sus siervos; a todos los que guardan el Shabat no profanándolo y que abrazan mi Pacto, ⁷a éstos yo los traeré al monte de mi santidad y les llenaré de alegría en mi casa de oración. Sus holocaustos y sus sacrificios serán aceptos sobre mi altar, pues mi casa será llamada Casa de Oración para todos los pueblos.”

⁸El Señor YHVH, que reúne a los rechazados de Israel, dice: “Aun reuniré otros más con sus ya reunidos.”

Contra la indolencia de los pastores

⁹Todos los animales del campo, todos los animales del bosque, ¡venid a comer!
¹⁰Sus centinelas son ciegos; no conocen. Todos ellos son perros mudos que no pueden ladrar, videntes comechados que aman el dormir. ¹¹Son perros comilones e insaciables; son pastores que no saben entender. Todos ellos se apartan tras sus propios caminos, cada cual tras su propio provecho. ¹²Dicen: “Venid, traeré vino, y nos embriagaremos con licor. El día de mañana será como éste, o aun mucho mejor.”

57 El justo perece, y no hay quien lo tome a pecho. Los piadosos son eliminados y nadie entiende que es a causa de la calamidad que el justo es eliminado. ²El que anda en rectitud entrará en paz; llegarán a reposar sobre sus lechos.

³¡Pero acercaos acá vosotros, oh hijos de bruja, descendientes de adúltero y de prostituta! ⁴¿De quién os mofáis? ¿Contra quién abris la boca y alargáis la lengua? ¿No sois vosotros hijos rebeldes y descendencia mentirosa? ⁵Vosotros ardéis de lujuria entre los robles y debajo de todo árbol frondoso. Degolláis a vuestros hijos en los valles y debajo de las hendiduras de las peñas.

⁶“Con las piedras lisas del valle está tu parte. ¡Ellas, ellas serán tu suerte! A ellas derramas libación y ofreces oblación. ¿Habré de aplacarme ante estas cosas? ⁷Sobre el monte alto y encumbrado pusiste tu cama. Allí también subiste a hacer sacrificio. ⁸Tras la puerta y el poste pusiste tu propio memorial; porque alejado de mí te desnudaste, subiste y extendiste tu cama. Hiciste con ellos pacto, amaste su cama, miraste la mano.

⁹“Fuiste al rey con ungüentos y multiplicaste tus perfumes; enviaste lejos a tus mensajeros y te humillaste hasta el Sheol. ¹⁰Con tanto caminar te cansaste, pero no dijiste: ‘Estoy rendida.’ Hallaste mucha vitalidad, por lo cual no desfalleciste.

¹¹“¿Por quién te preocupaste y a quién temiste, de modo que mintieses y no te acordases de mí, ni lo tomases a pecho? ¿No es porque he guardado silencio y disimulado, y no me has temido? ¹²Yo expondré tu justicia y tus obras, pero ellas no te aprovecharán. ¹³Cuando clames, ¡que te libre tu colección de ídolos! Pero a todos ellos se los llevará el viento; un soplo los arrebatará. Pero el que se refugia en mí tendrá la tierra por heredad y poseerá mi santo monte.”

Consuelo para los oprimidos

¹⁴Entonces él dirá: “¡Allanad, allanad la calzada! ¡Preparad el camino! ¡Quitad los obstáculos del camino de mi pueblo!” ¹⁵Porque así ha dicho el Alto y Sublime el que habita la eternidad y cuyo nombre es Santo: “Yo habito en las alturas y en santidad; pero estoy con el de espíritu contrito y humillado, para vivificar el espíritu de los humildes y para vivificar el corazón de los oprimidos. ¹⁶Porque no he de contender para siempre, ni para siempre he de estar airado, pues se desmayaría delante de mí el espíritu y las almas que he creado.

¹⁷“Por la iniquidad de sus ganancias deshonestas me indigné y lo golpeé. Escondí mi rostro y me indigné. Pero él continuó rebelde en el camino de su corazón. ¹⁸He visto sus caminos, pero lo sanaré. Lo guiaré y le daré consuelo, a él y a los suyos que están de duelo.

¹⁹“Yo soy el que crea el fruto de labios: ‘¡Paz, paz para el que está lejos y para el que está cerca!’ dice YHVH. ‘Yo lo sanaré. ²⁰Pero los impíos son como el mar agitado que no puede estar quieto y cuyas aguas arrojan cieno y lodo.’

²¹“¡No hay paz para los malos!” dice mi Dios.

La adoración que Dios acepta

58 “¡Proclama a voz en cuello! No te contengas; alza tu voz como shofar. Denuncia ante mi pueblo su transgresión, y a la casa de Jacob su pecado. ²Ellos me consultan cada día, y les agrada saber mis caminos, como si fuese gente que hubiera obrado con justicia y que no hubiese dejado el juicio de su Dios. Me piden justos juicios y quieren acercarse a Dios. ³Dicen: ‘¿Por qué ayunamos, y no hiciste caso? ¿Por qué afligimos nuestras almas, y no te diste por aludido?’

“He aquí en el día de vuestro ayuno lográis vuestro deseo y explotáis a todos vuestros trabajadores. ⁴He aquí vuestros ayunos son ocasión de contiendas y de riñas, para herir con el puño de perversidad. No podéis seguir ayunando como ahora, con el objeto de hacer oír vuestra voz en lo alto. ⁵¿Es éste el ayuno que yo escogí, sólo un día en que el hombre se aflija a sí mismo? ¿Acaso doblegar la cabeza como junco y el acostarse sobre tela de costal y ceniza es lo que llamáis ayuno y día agradable para YHVH? ⁶¿No consiste, más bien, el ayuno que yo escogí en desatar las ligaduras de impiedad, en soltar las ataduras del yugo, en dejar libres a los quebrantados y en romper todo yugo? ⁷¿No consiste en compartir tu pan con el hambriento y en llevar a tu casa a los pobres sin hogar? ¿No consiste en cubrir a tu prójimo cuando lo veas desnudo, y en no esconderte de quien es tu propia carne? ⁸Entonces despuntará tu luz como el alba, y tu recuperación brotará con

rapidez. Tu justicia irá delante de ti, y la gloria de YHVH irá a tu retaguardia. ⁹Entonces invocarás, y YHVH te escuchará. Clamarás, y él dirá: ‘¡Aquí estoy!’

“Si quitas de en medio de ti el yugo, el acusar con el dedo y el hablar vilezas; ¹⁰si tu alma provee para el hambriento y sacias al alma humillada, tu luz irradiará en las tinieblas, y tu oscuridad será como el mediodía. ¹¹YHVH te guiará siempre y saciará tu alma en medio de los sequedales. El fortalecerá tus huesos, y serás como un jardín de regadío y como un manantial de aguas cuyas aguas nunca faltan. ¹²Los tuyos reconstruirán las ruinas antiguas. Levantarás los cimientos que estaban destruidos de generación en generación. Y serás llamado reparador de brechas y restaurador de sendas para habitar.

¹³“Si apartas tu pie por respeto al Shabat, para no hacer tu capricho en mi día santo; si al Shabat llamas delicia, consagrado a YHVH y glorioso; y si lo honras, no haciendo según tus propios caminos ni buscando tu propia conveniencia ni hablando tus propias palabras, ¹⁴entonces te deleitarás en YHVH. Yo te haré cabalgar sobre las alturas de la tierra, y te daré a comer de la heredad de tu padre Jacob. Porque la boca de YHVH ha hablado.”

Lo que separa al pueblo de su Dios

59 He aquí la mano de YHVH no se ha acortado para salvar, ni su oído se ha ensordecido para oír. ²Vuestras iniquidades son las que hacen separación entre vosotros y vuestro Dios. Vuestros pecados han hecho que su rostro se oculte de vosotros para no escuchar. ³Porque vuestras manos se han contaminado con sangre, y vuestros dedos con iniquidad. Vuestros labios hablan mentira, y vuestra lengua murmura maldad. ⁴No hay quien clame por justicia, ni quien vaya a juicio con integridad. Confían en la vanidad y hablan falsedades. Conciben afanes y dan a luz iniquidad. ⁵Incuban huevos de víboras y tejen telas de arañas. El que coma de sus huevos morirá, y del que sea aplastado saldrá una serpiente. ⁶Sus telarañas no servirán para vestirse, ni se cubrirán con sus obras. Sus obras son obras de iniquidad; hechos de violencia hay en sus manos. ⁷Sus pies corren al mal y se apresuran a derramar sangre inocente. Sus pensamientos son pensamientos de iniquidad; destrucción y ruina hay en sus calzadas. ⁸No conocen el camino de la paz, ni hay justicia en sus sendas. Sus senderos son torcidos; cualquiera que vaya por ellos no conocerá la paz.

⁹Por eso el derecho se ha alejado de nosotros, y no nos ha alcanzado la justicia. Esperamos luz, pero he aquí tinieblas. Esperamos resplandor, pero andamos en la oscuridad. ¹⁰Como ciegos palpamos la pared; andamos a tientas como si no tuviésemos ojos. Tropezamos tanto al mediodía como al anochecer; estamos como muertos entre los robustos. ¹¹Gruñimos todos nosotros como osos, y gemimos lastimeramente como palomas. Esperamos justicia, y no la hay; salvación, y está lejos de nosotros. ¹²Porque nuestras transgresiones se han multiplicado delante de ti, y nuestro pecado ha testificado contra nosotros. Porque con nosotros permanecen nuestras transgresiones; reconocemos nuestras iniquidades. ¹³Transgredimos y negamos a YHVH; volvemos atrás dejando de seguir a nuestro Dios. Hablamos de opresión y de rebelión; concebimos y proferimos desde el comienzo palabras de mentira. ¹⁴El derecho ha sido rechazado, y la justicia se mantiene a distancia. La verdad tropieza en la plaza, y la honestidad no puede entrar. ¹⁵La verdad está ausente, y el que se aparta del mal es despojado.

YHVH ha visto esto, y el hecho de que no haya justicia es malo ante sus ojos.

YHVH interviene para redimir a Sión

¹⁶Vio, pues, que no había nadie, y se asombró de que no hubiese quien intercediese. Por tanto, su propio brazo le produjo salvación, y su propia justicia lo sostuvo. ¹⁷Se vistió con la coraza de justicia, y puso el casco de salvación sobre su cabeza. Se vistió de ropas de venganza y se cubrió de celo como manto, ¹⁸de acuerdo con las retribuciones. El dará la retribución: Ira para sus adversarios y furor para sus enemigos. Dará su retribución a los continentes. ¹⁹Desde el occidente temerán el nombre de YHVH, y desde donde nace el Sol su gloria. Porque él vendrá como río encajonado sobre el cual impele el soplo de YHVH.

²⁰Entonces el Redentor vendrá a Sión, y a los de Jacob que se arrepientan de la transgresión, les dice YHVH: ²¹“En cuanto a mí, éste será mi Pacto con ellos: ‘Mi espíritu que está sobre ti y mis palabras que he puesto en tu boca no se apartarán de tu boca, ni de la boca de tus descendientes, ni de la boca de los descendientes de tus descendientes desde ahora y para siempre’, ha dicho YHVH.

La gloria de Sión

60 “¡Levántate! ¡Resplandece! Porque ha llegado tu luz, y la gloria de YHVH ha resplandecido sobre ti.

²“Porque he aquí las tinieblas cubrirán la tierra; y la oscuridad, los pueblos. Pero sobre ti resplandecerá YHVH, y sobre ti será vista su gloria. ³Entonces las naciones andarán en tu luz, y los reyes al resplandor de tu amanecer.

⁴“Alza tus ojos en derredor, y mira: Todos ellos se han reunido y han venido a ti. Tus hijos vendrán de lejos, y tus hijas serán traídas en brazos. ⁵Entonces lo verás y resplandecerás. Tu corazón se estremecerá y se ensanchará, porque la abundancia del mar se ha vuelto a ti, y la riqueza de las naciones te será traída. ⁶Una multitud de camellos te cubrirá, dromedarios de Madián y de Efa; todos ellos vendrán de Seba. Traerán oro e incienso y proclamarán las alabanzas de YHVH. ⁷Todo el ganado de Queidar será reunido para ti; carneros de Nebayot te servirán. Serán una grata ofrenda sobre mi altar, y hermosearé el templo de mi esplendor.

⁸“¿Quiénes son éstos que vuelan como nubes, y como palomas hacia sus palomares? ⁹Ciertamente, en mí esperarán las costas; y a la cabeza estarán las naves de Tarshish para traer de lejos a tus hijos con su plata y su oro, por el nombre de YHVH tu Dios, y por el Santo de Israel que te ha llenado de esplendor.

¹⁰“Los hijos de los extranjeros edificarán tus muros, y sus reyes te servirán. Aunque en mi furor te herí, en mi buena voluntad tendré de ti misericordia. ¹¹Tus puertas estarán abiertas continuamente. No se cerrarán ni de día ni de noche, para que sean traídas a ti las riquezas de las naciones y te sean conducidos sus reyes. ¹²Porque la nación y el reino que no te sirvan perecerán; tales naciones serán completamente destruidas.

¹³“La gloria del Líbano vendrá a ti: Cipreses, olmos y abetos para embellecer el lugar de mi santuario. Yo haré glorioso el lugar de mis pies. ¹⁴Humillados vendrán a ti los hijos de los que te afligieron; a las plantas de tus pies se postrarán todos los que te menospreciaban. Te llamarán Ciudad de YHVH, Sión del Santo de Israel. ¹⁵Aunque fuiste abandonada y aborrecida, y no había quien caminase por ti, te convertiré en gloria eterna, motivo de regocijo de generación en generación. ¹⁶Mamarás la leche de las naciones;

mamarás el despojo de los reyes. Así conocerás que yo, YHVH, soy tu Salvador y tu Redentor, el Fuerte de Jacob.

¹⁷“En lugar de cobre traeré oro; y en lugar de hierro, plata. En lugar de madera traeré bronce; y en lugar de piedras, hierro. Pondré la paz como tus administradores y la justicia como tus recaudadores. ¹⁸Nunca más se oirá de violencia en tu tierra, ni de destrucción y ruina en tus territorios. Más bien, a tus muros llamarás Salvación, y a tus puertas Alabanza.

¹⁹“El Sol nunca más te servirá de luz durante el día, ni te alumbrará el resplandor de la Luna. YHVH será para ti luz eterna; tu Dios será tu gloria. ²⁰Tu Sol no se pondrá jamás, ni te será quitada la Luna; porque YHVH será luz eterna para ti, y los días de tu duelo se acabarán.

²¹“Entonces tu pueblo, todos ellos serán justos; para siempre heredarán la tierra. Ellos son los vástagos de mi plantío, la gloria de mis manos para manifestar mi gloria. ²²El más pequeño equivaldrá a mil; y el menor, a una nación poderosa. Yo, YHVH, a su tiempo lo apresuraré.”

Buenas nuevas de liberación

61 El Espíritu del Señor, YHVH, está sobre mí,
porque me ha ungido YHVH.

Me ha enviado para anunciar buenas nuevas a los pobres:

Para vendar a los quebrantados de corazón.

Para proclamar libertad a los cautivos,
y a los prisioneros apertura de la cárcel.

²Para proclamar el año de la buena voluntad de YHVH
y el día de la venganza de nuestro Dios.

Para consolar a todos los que están de duelo.

³Para proveer a los que están de duelo por Sión,
y para darles diadema en lugar de ceniza,
aceite de regocijo en lugar de luto

y manto de alabanza en lugar de espíritu desalentado.

Ellos serán llamados robles de justicia, plantío de YHVH para manifestar su gloria.

⁴Ellos reconstruirán las ruinas antiguas y levantarán las desolaciones de antaño. Restaurarán las ciudades destruidas, las desolaciones de muchas generaciones.

⁵Los extraños estarán presentes y apacentarán vuestras ovejas, y los hijos de los extranjeros serán vuestros labradores y vuestros viñadores. ⁶Y vosotros seréis llamados sacerdotes de YHVH; os llamarán servidores de nuestro Dios. Comeréis de las riquezas de las naciones, y con la gloria de ellas os nutriréis. ⁷En lugar de vuestra vergüenza habrá doble porción. Y en lugar de la afrenta, se regocijarán por su heredad. Por tanto, en su tierra habrá doble porción, y su gozo será eterno.

⁸“Porque yo, YHVH, amo la justicia y aborrezco la rapiña y la iniquidad. Recompensaré sus obras con fidelidad, y haré con ellos un Pacto eterno. ⁹Sus descendientes serán conocidos entre las naciones; y sus retoños, en medio de los pueblos. Todos los que los vean reconocerán que ellos son la simiente que YHVH bendijo.”

¹⁰En gran manera me gozaré en YHVH; mi alma se alegrará en mi Dios. Porque él me ha vestido con vestiduras de salvación y me ha cubierto con manto de justicia. Como a novio me ha ataviado con una diadema, y como a novia que se adorna con sus joyas. ¹¹Porque como la tierra produce sus brotes y como el huerto hace germinar las semillas sembradas en él, así el Señor YHVH hará germinar la justicia y la alabanza delante de todas las naciones.

Certeza de la redención de Jerusalem

62 Por amor de Sión no callaré, y por amor de Jerusalem no me quedaré quieto hasta que su justicia irradie como luz y su salvación arda como antorcha. ²Entonces las naciones verán tu justicia; y todos los reyes, tu gloria. Y te será dado un nombre nuevo, que otorgará la boca de YHVH. ³Serás corona de esplendor en la mano de YHVH, y diadema real en la palma de tu Dios.

⁴Nunca más te llamarán Desamparada; ni se dirá más de tu tierra, Desolada. Serás llamada Mi Deleite; y tu tierra, Desposada; porque YHVH se deleita en ti, y tu tierra será desposada. ⁵Pues como el joven se desposa con la virgen, así te desposarán tus hijos; y como el novio se regocija por su novia, así se regocijará tu Dios por ti.

⁶Sobre tus muros, oh Jerusalem, he puesto guardias. Jamás callarán ni en todo el día ni en toda la noche. ¡Los que hacéis que recuerde YHVH, no reposéis! ⁷Tampoco le deis reposo hasta que restablezca a Jerusalem y haga de ella una alabanza en la tierra.

⁸YHVH juró por su diestra y por el brazo de su poder: “Nunca más daré tu trigo por comida a tus enemigos, ni beberán los extranjeros del vino nuevo por el cual tú has trabajado. ⁹Más bien, lo comerán los que lo cosechen y alabarán a YHVH; y los que lo recolecten lo beberán en los atrios de mi santuario.”

¹⁰¡Pasad, pasado por las puertas! ¡Preparad el camino para el pueblo! ¡Allanad, allanad la calzada; quitad las piedras! ¡Alzad bandera sobre los pueblos! ¹¹He aquí YHVH ha proclamado hasta lo último de la tierra: “Decid a la hija de Sión: ¡He aquí tu Libertador viene! ¡He aquí su recompensa viene con él; y delante de él, su obra!”

¹²Entonces les llamarán Pueblo Santo, Redimidos de YHVH. Y a ti te llamarán Buscada, Ciudad No Desamparada.

Victoria de YHVH sobre sus enemigos

63 —¿Quién es éste que viene de Edom, de Bosra, vestido con vestiduras brillantes? ¿Quién es éste de ropa esplendorosa, que marcha en la grandeza de su poder?

—Soy yo, que hablo en justicia, grande para salvar.

²—¿Por qué está enrojecida tu ropa, y tus vestiduras están como las del que ha pisado en el lagar?

³—He pisado el lagar yo solo. De los pueblos nadie estuvo conmigo. Los he pisado con mi furor, y los he hollado con mi ira. La sangre de ellos salpicó mis vestiduras, y manché toda mi ropa. ⁴Porque el día de la venganza ha estado en mi corazón, y el año de mis redimidos ha llegado. ⁵Yo miré, y no había quien ayudase. Me asombré de que no

hubiese quien apoyase. Entonces me salvó mi propio brazo; y mi ira, ella me sostuvo. ⁶Con mi furor pisoteé a los pueblos; los embriagué con mi ira y derramé su sangre por tierra.

El profeta ora a favor de su pueblo

⁷Las misericordias de YHVH recordaré, y las alabanzas de YHVH, conforme a todo lo que YHVH nos ha recompensado y a su gran bondad para con la casa de Israel. El nos ha recompensado según su misericordia y su gran compasión. ⁸Pues ha dicho: “Ciertamente ellos son mi pueblo, hijos que no mienten.” Y él fue su Salvador.

⁹En toda la angustia de ellos, él fue angustiado; y el ángel de su Presencia los salvó. En su amor y en su compasión los redimió. Los alzó y los llevó todos los días de la antigüedad.

¹⁰Pero ellos se rebelaron y entristecieron a su Espíritu Santo. Por eso se volvió su enemigo, y él mismo combatió contra ellos. ¹¹Pero se acordó de los días de la antigüedad, de Moisés su siervo. ¿Dónde está el que les hizo subir del mar con los pastores de su rebaño? ¿Dónde está el que puso en él su Espíritu Santo, ¹²quien envió su glorioso brazo para estar a la diestra de Moisés, y quien partió las aguas ante ellos conquistando para sí eterno renombre?

¹³El es el que los condujo por los abismos como a un caballo en el desierto, sin que tropezaran. ¹⁴El Espíritu de YHVH les dio reposo, como al ganado que desciende al valle. Así condujiste a tu pueblo, conquistando para ti un nombre glorioso.

¹⁵Mira desde el cielo y contempla desde la excelsa morada de tu santidad y de tu gloria: ¿Dónde están tu celo y tu poderío? La conmoción de tus entrañas y tu compasión me han sido retenidas. ¹⁶Pero tú eres nuestro Padre. Aunque Abraham no nos conozca, e Israel no nos reconozca, tú, oh YHVH, eres nuestro Padre. Desde la eternidad tu nombre es Redentor Nuestro.

¹⁷¿Por qué, oh YHVH, nos dejas extraviarnos de tus caminos y endureces nuestro corazón para no temerte? ¡Vuélvete, por amor de tus siervos, por las tribus de tu heredad! ¹⁸Por poco tiempo tu pueblo poseyó tu lugar santo, pero nuestros adversarios han pisoteado tu santuario. ¹⁹Hemos venido a ser como aquellos sobre quienes tú jamás has señoreado y sobre los cuales nunca ha sido invocado tu Nombre.

64 ¡Oh, si desgarraras los cielos y descendieras! Ante tu presencia temblarían los montes ²como cuando el matorral es abrasado por el fuego o como cuando el fuego hace hervir el agua; para dar a conocer tu Nombre a tus adversarios, de modo que las naciones se estremezcan ante tu presencia. ³Descendiste, haciendo cosas temibles que no esperábamos; ante tu presencia temblaron los montes. ⁴Desde la antigüedad no se ha escuchado, ni el oído ha percibido, ni el ojo ha visto ningún Dios fuera de ti, que actúe a favor del que en él espera.

⁵Sales al encuentro del que con alegría hace justicia, de los que te recuerdan en sus caminos. He aquí, tú te airaste cuando pecamos. En esta situación hemos permanecido desde hace mucho tiempo, ¿y seremos salvos? ⁶Todos nosotros somos como cosa impura, y todas nuestras obras justas son como trapo de inmundicia. Todos nosotros nos hemos marchitado como hojas y nuestras iniquidades nos han llevado como el viento. ⁷No hay quien invoque tu Nombre ni despierte para asirse de ti. Ciertamente escondiste tu rostro de nosotros y nos has entregado al poder de nuestras iniquidades.

⁸Pero ahora, oh YHVH, tú eres nuestro Padre. Nosotros somos el barro, y tú eres nuestro alfarero. Todos nosotros somos la obra de tus manos. ⁹No te enojés sobremanera, oh YHVH, ni guardes para siempre memoria de la iniquidad. Por favor, mira; todos nosotros somos tu pueblo.

¹⁰Tus santas ciudades se han vuelto un desierto. Sión ha llegado a ser un desierto, Jerusalem una desolación. ¹¹La casa de nuestro santuario y de nuestra gloria, en la cual te alabaron nuestros padres, ha sido consumida por el fuego. Todas nuestras cosas más estimadas han sido destruidas. ¹²Con todo lo ocurrido, ¿vas a contenerte, oh YHVH? ¿Vas a callar y a afligirnos sin medida?

Dios responde la oración del profeta

65 “Yo me dejé buscar por los que no preguntaban por mí; me dejé hallar por los que no me buscaban. A una nación que no invoca mi Nombre dije: ‘¡Aquí estoy! ¡Aquí estoy!’ ²Todo el día extendí mis manos a un pueblo rebelde que anda por un camino que no es bueno, tras sus propios pensamientos. ³Este es un pueblo que en mi propia cara me provoca a ira continuamente ofreciendo sacrificios en los jardines y quemando incienso sobre ladrillos. ⁴Moran en los sepulcros y pasan la noche en lugares secretos. Comen carne de cerdo, y en sus ollas hay caldo de cosas abominables. ⁵Ellos dicen: ‘Quédate en tu lugar. No te acerques a mí, porque soy más santo que tú.’ Estos son como humo en mis narices, fuego que arde todo el día.

⁶“He aquí está escrito delante de mí. No callaré, sino que daré la retribución. Sí, les daré su retribución en su propio seno. ⁷Por vuestras iniquidades y por las iniquidades de vuestros padres juntamente”, dice YHVH, “quienes quemaron incienso sobre los montes y me afrentaron sobre las colinas, yo les repartiré en su mismo seno la retribución por sus obras del pasado.”

⁸Así ha dicho YHVH: “Como cuando alguien halla jugo en un racimo de uvas y dice, “no lo destruyas, porque en él hay bendición”, así procederé por causa de mis siervos para no destruirlo del todo. ⁹Sacaré de Jacob descendencia; y de Judá, al heredero de mis montes. Entonces mis escogidos poseerán la tierra como heredad, y mis siervos habitarán allí. ¹⁰El Sharón será transformado en pastizal para ovejas, y el valle de Acor en lugar de reposo para vacas, para mi pueblo que me ha buscado.

¹¹“Pero a vosotros, los que abandonáis a YHVH, los que os olvidáis de mi monte santo, los que preparáis mesa para Gad y vertís vino mezclado para Meni, ¹²yo también os destinaré para la espada, y todos vosotros os arrodillaréis para el degüello. Porque llamé, y no respondisteis; hablé y no escuchasteis, sino que hicisteis lo malo ante mis ojos y escogisteis lo que a mí no me agrada.”

¹³Por tanto, así ha dicho el Señor YHVH: “He aquí mis siervos comerán, pero vosotros tendréis hambre; mis siervos beberán, pero vosotros tendréis sed; mis siervos se alegrarán, pero vosotros seréis avergonzados. ¹⁴He aquí mis siervos cantarán por el júbilo del corazón, pero vosotros gritaréis por el dolor del corazón y gemiréis por el quebrantamiento del espíritu. ¹⁵Dejaréis vuestro nombre como maldición a mis elegidos. El Señor YHVH te hará morir, pero a sus siervos llamará con otro nombre.

¹⁶“Cualquiera que sea bendecido en la tierra será bendecido por el Dios de la verdad; y el que jure en la tierra, jurará por el Dios de la verdad. Pues las angustias del pasado habrán sido olvidadas y estarán ya encubiertas a mis ojos.

¹⁷“Porque he aquí yo creo cielos nuevos y Tierra nueva. No habrá más memoria de las cosas primeras, ni vendrán más al pensamiento. ¹⁸Más bien, gozaos y alegraos para siempre en las cosas que yo he creado. Porque he aquí yo he creado a Jerusalem para alegría, y a su pueblo para gozo. ¹⁹Yo me gozaré por Jerusalem y me regocijaré por mi pueblo. Nunca más se oirá en ella la voz del llanto ni la voz del clamor. ²⁰No habrá allí más bebés que vivan pocos días, ni viejos que no completen sus días. Porque el más joven morirá a los cien años, y el que no llegue a los cien años será considerado maldito. ²¹Edificarán casas y las habitarán; plantarán viñas y comerán de su fruto. ²²No edificarán para que otro habite, ni plantarán para que otro coma; porque como la edad de los árboles será la edad de mi pueblo. Mis escogidos disfrutarán plenamente de las obras de sus manos. ²³No se esforzarán en vano, ni darán a luz hijos para el terror, porque serán linaje bendito de YHVH, y de igual manera sus descendientes. ²⁴Y sucederá que antes que llamen, yo responderé; y mientras estén hablando, yo les escucharé.

²⁵“El lobo y el cordero pacerán juntos. El león comerá paja como el buey, y la serpiente se alimentará de polvo. No harán daño ni destruirán en todo mi santo monte”, ha dicho YHVH.

Vanidad del culto falso

66 Así ha dicho YHVH: “El cielo es mi trono, y la tierra es el estrado de mis pies. ¿Dónde está esa casa que me edificaréis? ¿Dónde está ese lugar para mi reposo?

²“Mi mano hizo todas estas cosas; es así como todas estas cosas llegaron a existir”, dice YHVH. “Pero a éste miraré con aprobación: Al que es humilde y contrito de espíritu, y que tiembla ante mi palabra.

³“El que mata a un toro es como el que mata a un hombre. El que sacrifica una oveja es como el que desnuca un perro. El que presenta ofrenda vegetal es como el que presenta sangre de cerdo. El que hace una ofrenda memorial de incienso es como si bendijese a la nada. Así como ellos escogieron sus propios caminos y sus almas se complacieron en sus abominaciones, ⁴yo también escogeré tratarlos con penurias y traeré sobre ellos lo que temen. Por cuanto llamé, y nadie respondió; hablé, y no escucharon. Al contrario, hicieron lo malo ante mis ojos y escogieron lo que no me agrada.”

⁵Escuchad la palabra de YHVH, vosotros los que tembláis ante su palabra: “Vuestros hermanos, que os aborrecen y os excluyen por causa de mi Nombre, han dicho: ‘YHVH sea glorificado, y veamos nuestra alegría.’ Pero ellos serán avergonzados.”

Repentino surgimiento de Sión

⁶¡Sonido de tumulto proviene de la ciudad! ¡Sonido que procede del templo! ¡Es la voz de YHVH que da su retribución a sus enemigos!

⁷¡Antes que estuviese de parto dio a luz un hijo!
¡Antes que le viniesen los dolores dio a luz un varón!

⁸¿Quién ha oído cosa semejante?
¿Quién ha visto tales cosas?
¿Podrá nacer un país en un solo día?
¿Nacerá una nación en un instante?
Pues en cuanto Sión estuvo de parto, dio a luz sus hijos.

⁹*“Yo que abro la matriz,
¿no haré dar a luz?”, ha dicho YHVH.
“Yo que hago nacer,
¿la habré de cerrar?”, ha dicho tu Dios.*

¹⁰*¡Alegráos con Jerusalem y gozaos con ella
todos los que la amáis!
Regocijáos todos los que estáis de duelo por ella,
¹¹para que maméis y os saciéis
de los pechos de sus consolaciones;
para que chupéis y os deleitéis a seno lleno.*

¹²Porque así ha dicho YHVH: “He aquí yo extendiendo sobre ella la paz como un río, y la gloria de las naciones como un arroyo que se desborda. Mamaréis y seréis traídos sobre la cadera, y sobre las rodillas seréis acariciados.

¹³“Como aquel a quien su madre consuela, así os consolaré yo a vosotros. En Jerusalem seréis consolados. ¹⁴Vosotros lo veréis, y se alegrará vuestro corazón; vuestros huesos florecerán como la hierba. Se dará a conocer que la mano de YHVH está con sus siervos, pero su indignación está con sus enemigos.

¹⁵“Porque he aquí YHVH vendrá con fuego, y sus carros como torbellino, para descargar su ira con ardor y su reprensión con llamas de fuego. ¹⁶Porque YHVH con fuego defenderá su causa, y con espada a todo mortal. Muchos serán los que morirán a causa de YHVH.

¹⁷“Los que se consagran y se purifican para ir a los jardines, siguiendo a uno que está en el centro y comiendo carne de cerdo y de cosas detestables como el ratón, serán aniquilados juntos”, dice YHVH.

¹⁸“Yo conozco sus obras y sus pensamientos. Ya llegará el tiempo para reunir a todas las naciones y lenguas; ellas vendrán y verán mi gloria. ¹⁹Pondré en ellos una señal, y enviaré algunos de los sobrevivientes de ellos a las naciones: A Tarshish, a Fut, a Lidia —donde disparan el arco—, a Tubal, a Grecia y a los continentes más distantes que no han oído de mi fama ni han visto mi gloria, para que anuncien mi gloria entre las naciones. ²⁰Y traerán a todos vuestros hermanos de entre todas las naciones como ofrenda a YHVH, a mi santo monte en Jerusalem, tanto en caballos como en carros, en literas, en mulos y en

camellos, de la misma manera que los hijos de Israel traen su ofrenda en vasijas limpias a la casa de YHVH”, ha dicho YHVH. ²¹Y también de entre ellos tomaré para sacerdotes y levitas”, ha dicho YHVH.

²²“Porque como permanecerán delante de mí los cielos nuevos y la Tierra nueva que yo haré, así permanecerá vuestra descendencia y vuestro nombre”, dice YHVH.

²³“Sucederá que de mes en mes y de Shabat en Shabat vendrá todo mortal para postrarse delante de mí”, ha dicho YHVH. ²⁴“Entonces saldrán y verán los cadáveres de los hombres que se rebelaron contra mí. Porque su gusano nunca morirá, ni su fuego se apagará. Y serán un horror para todo mortal.”



BIBLIOTECA INTELIGENTE

| Biblioteca Inteligente | Biblia Decodificada | Biblia RVN | Seguros Académicos | Antologías de Historias Cortas | Estudios Universitarios | Contacto

BARRA AZUL DE ENLACES

www.bibliotecainteligente.com

PAGINA WEB DE MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP

¡UNA BIBLIOTECA GRATIS PARA TI!



Abrela escribiendo su nombre o usando el Código QR de Acceso Inmediato, y en el enlace "Inicio" diviértete con "El Changuito de la Biblioteca Inteligente" y conoce a tu Host y a su Esposa en el video-clip "Caminando por la Vida".

Luego ingresa al enlace "Biblioteca Inteligente" y disfruta el Album de Fotos Siprallas.

Luego ingresa al enlace "Antologías de Historias Cortas" y ¡a todo lo demás!

¡Diviértete y comparte con tus amigos y con tus enemigos!



¡Caminando por la Vida!



EL GRAN PBI

LA BIBLIOTECA INTELIGENTE EN EL GRAN PBI

- Instale su programa EL GRAN PBI en su computadora o en su teléfono móvil.
- Vea el Album de Fotos Siprallas en el volumen BIBLIOTECA INTELIGENTE.
- Acceda a los libros de la *Biblia Decodificada* y a sus Volúmenes Auxiliares.
- Acceda a los volúmenes sobre Ciencias Bíblicas en las Series de Antologías.
- Disfrute de 1.500 Historias Cortas llenas de humor en las Series de Antologías.
- Disfrute en especial el Volumen 15 de la Serie SHILICOLOGIA.
- Disfrute de los volúmenes traducidos en la Serie TRADUCCIONES.
- Acceda a las publicaciones del Centro de Estudios Bíblicos "Casiodoro de Reina" (CEBCAR) y de la California Biblical University of Peru (CBUP) en el volumen, ESTUDIOS UNIVERSITARIOS.
- Disfrute de EL GRAN PBI en su formato siempre ACTUALIZADO.

El programa informático ex-internet EL GRAN PBI (Programa Biblioteca Inteligente)
NO REQUIERE DEL INTERNET como la página web. Consulte a cebcarcbup@gmail.com